

# LITERATURA MAYA



## PROLOGO

### I. LA LITERATURA MAYA

HASTA NOSOTROS han llegado numerosos testimonios de la cultura que crearon los mayas prehispánicos, en un vasto territorio que comprende los actuales estados mexicanos de Yucatán, Campeche, Quintana Roo, parte de Tabasco y parte de Chiapas; Guatemala, Belice y parte de Honduras. Entre estos testimonios se encuentra un gran número de textos, escritos en caracteres jeroglíficos sobre piedra, estuco, madera, cerámica, hueso, jade y otros materiales, y en códices elaborados con tiras de papel de amate o de piel de venado. Todos estos textos constituyen la expresión gráfica de la historia, ideas y sentimientos de los mayas; sin embargo, aunque ha habido considerables avances en la labor de descifre de la compleja escritura que desarrollaron los mayas, y gracias a esos logros sabemos que sus escritos tratan de astronomía, cronología, religión, historia y actividades cotidianas de la comunidad, no se ha podido encontrar la clave para descifrar la escritura, y mientras no podamos leer sus códices e inscripciones, éstos forman parte del acervo arqueológico y no del acervo literario.

El conocimiento de la escritura no estaba al alcance de todos los estratos sociales del pueblo maya; más bien, era monopolio del grupo sacerdotal, que en el período Clásico (300-900 d.C.) tuvo también el poder político; en el período Posclásico (900-1500 d.C.) la escritura era enseñada no sólo a los que habrían de ostentar cargos sacerdotales, sino también a los gobernantes, y quizá a todos los nobles, pero siguieron siendo los sacerdotes quienes realizaron y manejaron los códices. Esto no significa que el pueblo permaneciera completamente ajeno al contenido de ellos, pues eran dados a conocer en las festividades religiosas, en las cuales los sacerdotes hacían una transmisión oral, apoyándose en los códices, que tal vez era más rica que los datos escritos; asimismo, en estas ceremonias se llevaban a cabo representaciones dramatizadas de los mitos, los propios ritos y la historia, materias fundamentales de los textos escritos.

Como consecuencia de diversos cambios socio-políticos ocurridos en el período Posclásico, que llevaron a los mayas a una decadencia cultural en el último momento de esa época, a la llegada de los españoles ya no se realizaban inscripciones en piedra y en estuco, pero todavía se elaboraban códices, y, según los cronistas españoles del siglo xvi, éstos eran muy numerosos. O sea, que el conocimiento de la escritura permanecía vivo, a pesar de la decadencia. Sin embargo, sólo conservamos tres códices mayas: el *Dresde*, el *París* (o *Peresiano*) y el *Madrid* (o *Trocortesiano*), que ningún maya puede ya leer. ¿Qué ocurrió con los libros y con sus creadores?

Los frailes españoles, en su afán dogmático de “desterrar la idolatría” y sabiendo tal vez que “los códices eran para los mayas algo más que el medio de conservar sus conocimientos y sus tradiciones; eran el símbolo de todo lo sagrado y digno de respeto, la clave para comprender el espacio y el tiempo y para situarse en ellos, la norma de vida y el principio de identidad de su ser comunitario”,<sup>1</sup> destruyeron todos los libros que pudieron encontrar, y los sacerdotes mayas fueron perseguidos, torturados y muertos. El obispo Fray Diego de Landa, a quien debemos una de las obras más importantes sobre la cultura maya, la *Relación de las cosas de Yucatán*, pero a quien hay que atribuir también las más lamentables acciones en contra de los mayas, entre las que está el famoso “Auto de fe de Maní”, escribe:

Hallámosles gran número de libros de estas sus letras, y porque no tenían cosa en que no hubiese supersticiones y falsedades del demonio, se los quemamos todos, lo cual sintieron a maravilla y les dio mucha pena.<sup>2</sup>

Así se perdieron, en los primeros siglos de la Colonia, los textos y quienes los sabían leer; pero la conciencia maya de su propia identidad no murió en todos con la conquista española; el afán de conservar por escrito sus tradiciones religiosas, sus ritos, su acontecer histórico, sus fiestas e, incluso, sus vivencias de la naturaleza, trascendió al profundo cambio ocasionado por la implantación violenta de un nuevo orden político-social y una nueva religión. Algunos hombres mayas, lejos de abandonar su herencia cultural, aprovecharon el aprendizaje del alfabeto latino para escribir, en su propia lengua, nuevos libros, que recogieron datos consignados en sus antiguos códices y las tradiciones orales que eran complemento de ellos, así como los acontecimientos y las emociones que a sus autores les tocó vivir. Al conjunto de estos libros indígenas, escritos después de la Conquista, es a lo que podemos llamar “literatura maya”.

Así, nuestro criterio para considerar un texto dentro de la literatura maya es que haya sido escrito por hombres mayas, en una lengua mayanese y que su contenido pertenezca a la tradición maya prehispánica que, aunque alte-

<sup>1</sup> Mercedes de la Garza, *La conciencia histórica de los antiguos mayas*, Presentación Alberto Ruz Lhuillier, Universidad Nacional Autónoma de México, Centro de Estudios Mayas, México, 1975 (Serie Cuadernos, 11); p. 68.

<sup>2</sup> Fray Diego de Landa, *Relación de las cosas de Yucatán*, 9.ª ed., Introd. Angel María Garibay, Edit. Porrúa, México, 1966 (Biblioteca Porrúa, 13); p. 105.

rada e influida por la cultura occidental, pervivió entre los grupos indígenas después de la llegada de los españoles.

Partiendo de este criterio, no consideramos como literatura maya, primero, los textos en lenguas mayenses, cuyo contenido no es indígena; por ejemplo, registros eclesiásticos y administrativos, literatura bíblica, catecismos, himnos, sermones, bulas papales, cuentos europeos, y gramáticas y diccionarios elaborados desde el siglo xvi. Segundo, los libros sobre la tradición maya prehispánica escritos por frailes, soldados y encomenderos españoles con distintas finalidades que van, desde la misión evangelizadora y un verdadero interés de conocimiento, hasta el afán de congraciarse con la Corona española. Y tercero, los textos de tradición maya, obtenidos de informantes indígenas en los siglos xix y xx por etnohistoriadores, con la excepción de aquellos en los que claramente perviven elementos de la antigua cultura maya.

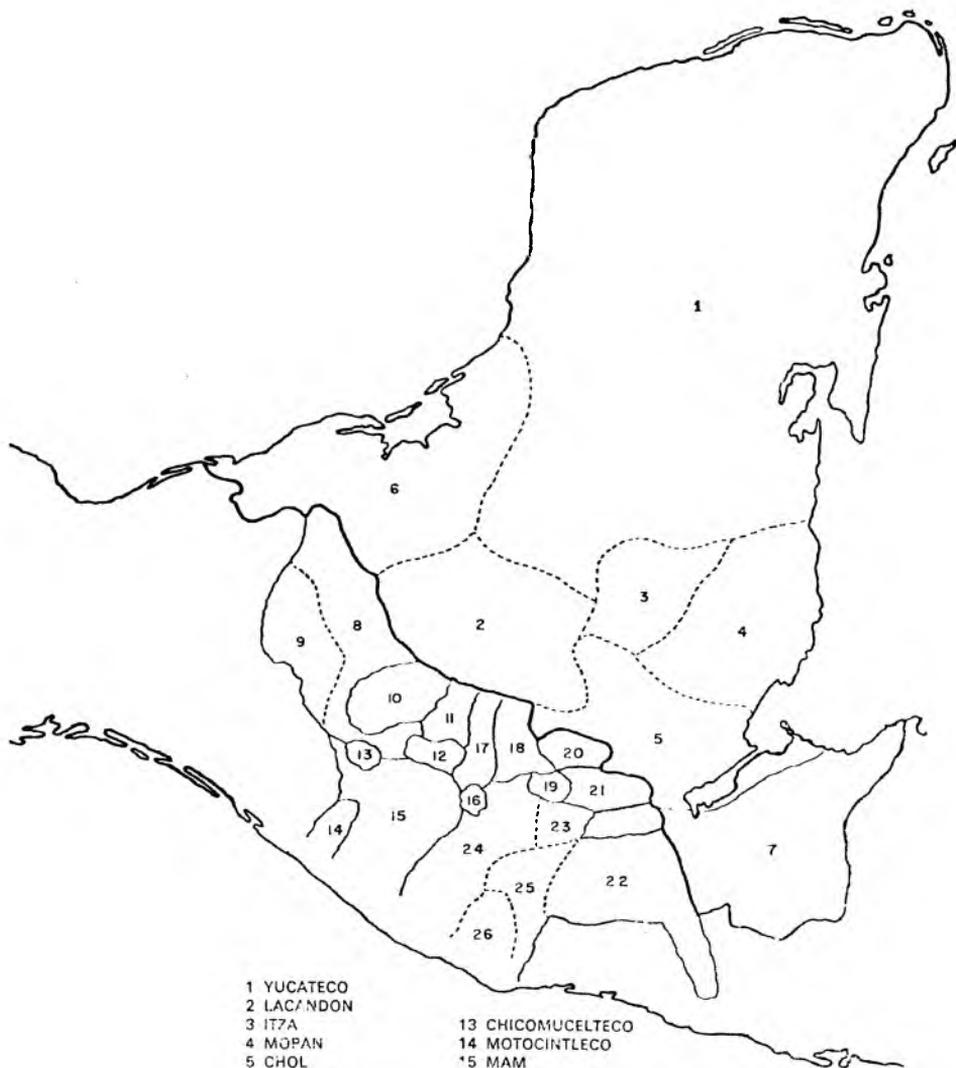
## II. RELACION DE LOS PRINCIPALES LIBROS MAYAS

En el vasto territorio maya se hablan actualmente veintisiete lenguas mayenses, y fuera del territorio, hacia el norte de Veracruz y sur de Tamaulipas, encontramos una más, el huasteco. Este grupo de lenguas quizá forma parte de un grupo mayor, el macromaya, que a su vez está emparentado con otras grandes divisiones lingüísticas. Norman Mc Kuown supone que la diversificación de estas lenguas se inició, a partir de un primer grupo ubicado en los altos de Guatemala, desde 1800 a.C., y ha hecho la siguiente clasificación de la familia mayense:

1. HUASTECANO: huasteco, chicomucelteco (cotoque).
2. CHOLANO: chontal, chol, chortí.
3. TZELTALANO: tzeltal, tzotzil, tojolabal.
4. CHUJ.
5. KANJOLABANO: jacalteco, kanjobal, solomeco.
6. MOTOCINTLECO.
7. MAMEANO: mam, aguacateco, ixil.
8. QUICHEANO: rabinal (achí), uspanteco, quiché, cakchiquel, tzutuhil.
9. KEKCHIANO: kekchí, pokonchí, pocomán.
10. MAYA: yucateco, lacandón, itzá, mopán.<sup>3</sup>

En algunas de estas lenguas se escribieron los libros indígenas coloniales, lo cual pudo lograrse gracias a la extraordinaria labor de los primeros misioneros españoles; éstos, por necesidades de la evangelización, adaptaron los caracteres latinos para representar los sonidos de las lenguas mayenses, e inventaron símbolos especiales para glotalizar consonantes, que no existen en español, como la CH', la DZ y la P'. Además de crear el sistema de representación gráfica, que surgió después de no pocas dificultades, los frailes es-

<sup>3</sup> Norman Mc Quown, *The Classification of the Mayan Languages*, International Journal of American Linguistics, Vol. XXII, No. 3, Indiana, 1956. "Los orígenes y la diferenciación de los mayas, según se infiere del estudio comparativo de las lenguas mayanas", en *Desarrollo cultural de los mayas*, edit. Evon Z. Vogt y Alberto Ruz Lhuillier, Universidad Nacional Autónoma de México, Centro de Estudios Mayas, México, 1971.



- |              |                   |               |
|--------------|-------------------|---------------|
| 1 YUCATECO   | 13 CHICOMUCELTECO | 23 ACHI       |
| 2 LAC/NDON   | 14 MOTOCINTLECO   | 24 QUICHE     |
| 3 ITZA       | 15 MAM            | 25 CAKCHIQUEL |
| 4 MOPAN      | 16 AGUACATECO     | 26 TZUTUHIL   |
| 5 CHOL       | 17 KANJOSAL       |               |
| 6 CHONTAL    | 18 IXIL           |               |
| 7 CHORTI     | 19 USPANTECO      |               |
| 8 TZELTAL    | 20 KEKCHI         |               |
| 9 TZOTZIL    | 21 POCOMCHI       |               |
| 10 TOJOLABAL | 22 POCOMAN        |               |
| 11 CHUJ      |                   |               |
| 12 JACALTECO |                   |               |

pañoles estudiaron y ordenaron los diversos elementos del lenguaje, elaborando un buen número de gramáticas y vocabularios.

Este trabajo, al lado del afán de los indígenas por conservar su historia y tradiciones, fue la base de la sobrevivencia de la literatura maya prehispánica en nuevos libros, entre los que destacan, por su importancia histórica y literaria, algunos debidos a los quichés, a los cakchiqueles y a los yucatecos. Entre ellos encontramos textos religiosos, históricos, cronológicos, astronómicos, médicos, literarios y legales; pero es muy difícil hacer una clasificación temática de los libros, ya que la mayor parte de ellos reúne varios tipos de textos. Por eso, en la relación de las obras principales, que hacemos a continuación, éstas aparecen ordenadas conforme a la lengua en la que fueron escritas. (Los libros que se reeditan en esta antología se señalan con un asterisco.)

## TEXTOS EN YUCATECO

### *Libros de Chilam Balam.*

Proviene de distintos poblados de la península de Yucatán, de los que toman sus diferentes nombres: \*Chumayel, Tizimín, Káua, Ixil, Tecax, Nah, Tusik, Maní, Chan Kan, Teabo, Peto, Nabulá, Tihosuco, Tixcocob, Telchac, Hocabá y Oxkutzcab. Las copias conocidas pertenecen a los siglos XVIII y XIX. De los de Teabo, Peto, Nabulá, Tihosuco, Tixcocob, Telchac, Hocabá y Oxkutzcab sólo se tienen referencias, y no hay seguridad de que en todos los casos se trate de un libro independiente; por ejemplo, el Teabo parece ser el mismo que el Tecax; el Hocabá es quizá otro nombre de Káua; el Peto puede haber surgido de una mala interpretación de la palabra "pueblo".

Estos libros reciben su nombre del sacerdote taumaturgo llamado Chilam Balam, que vivió un poco antes de la llegada de los españoles y que se hizo famoso por predecir el advenimiento de hombres distintos y de una nueva religión. Su profecía aparece en varios de los libros, al lado de predicciones semejantes de otros sacerdotes. El nombre se compone de dos términos: *chilán*, "el que es boca" y *balam*, "jaguar o brujo", por lo que puede traducirse como "brujo profeta". Este personaje vivió en Maní, y quizá de ahí proviene el hecho de nombrar así a los libros, pues se menciona por primera vez en una transcripción hecha por Pío Pérez: "Hasta aquí termina el libro titulado Chilambalam, que se conservó en el pueblo de Maní..."<sup>4</sup>

Los *Libros de Chilam Balam* no son obras estructuradas y con un sentido unitario, sino que cada libro es una recopilación de los escritos más diversos y procedentes de diferentes épocas. En ellos encontramos: *textos religiosos*: míticos (algunos de los cuales son fruto del sincretismo maya-cristiano), rituales y proféticos (tablas de profecías de los *katunes* o períodos de 20 años; de los *tunes* o años y de los *kines* o días, así como profecías sobre la llegada de los españoles); *textos cronológicos*: explicaciones sobre el calendario indí-

<sup>4</sup> Alfredo Barrera Vásquez y Silvia Rendón, *El Libro de los Libros de Chilam Balam*, 4.<sup>a</sup> ed., Fondo de Cultura Económica, México, 1969 (Col. Popular, 42); pp. 9-10. *Códice Pérez*, trad. Ermilo Solís Alcalá, Imprenta Oriente, Mérida, 1949; p. 137.

gena y almanaques; *textos astronómicos*, con influencia europea; *textos históricos*: desde crónicas con registros de fechas, hasta acontecimientos aislados; *textos literarios*, y una variedad de escritos no clasificados.

\* *Cantares de Dzitbalché.*

Proceden de Dzitbalché, Campeche. Recopilados en el siglo XVIII. Es un conjunto de dieciséis cantos sobre rituales, como el de sacrificio por flechamiento y la ceremonia de Año Nuevo; oraciones; cantos a la orfandad, a la naturaleza y a las doncellas que van al matrimonio.

\* *Códice de Calkiní.*

Llamado por algunos *Chilam Balam de Calkiní* o *Crónica de Calkiní*. Procede de Calkiní, Yucatán. Siglo XVII (?). Está compuesto por varias relaciones sin orden cronológico, pues se trata de una recopilación. Habla del linaje de los Canules; de la extensión y límites del territorio que les pertenecía; de sus hombres ilustres, y de la conquista española realizada por Montejo. En los documentos aparecen las fechas de 1579, 1582 y 1595. El último pasaje parece haber sido añadido posteriormente, pues data de 1821.

*Códice Pérez.*

Recopilación de varios textos procedentes de Maní, Ticul, Sotuta y otros sitios de Yucatán. Siglo XIX. Contiene algunos textos del tipo de los *Libros de Chilam Balam*. Incluye gran parte del *Chilam Balam de Maní*, y otros escritos del mismo sitio. Se piensa que la tercera parte del código se basa en el *Chilam Balam de Oxkutzcab*, que se ha perdido. Encontramos en él tablas y correlaciones de los calendarios cristiano y maya; material profético; almanaques, y fechas históricas. Hay también una copia parcial del *Chilam Balam de Ixil*, parte de los *Documentos de tierras de Sotuta* y del *Tratado de tierras de Maní* y la *Crónica de Chac-Xulub-Chen*, escrita por Pech Ah Nakuk, llamada también *Crónica de Chicxulub* y *Códice Nakuk pech*. Procede de Chicxulub, Yucatán. Siglo XVI. Relata la conquista española y otros acontecimientos de Yucatán entre 1511 y 1562. Tiene algunos apéndices que incluyen una lista de los conquistadores españoles.

*Crónica de Maní* (con versión en español).

Procede de Maní, Yucatán, 1557-1813. Consta de una copia en yucateco, de finales del siglo XVI, y de otra en español, del siglo XVII, del *Tratado de tierras de Maní*, perteneciente a 1557. Incluye una copia del mapa de la provincia de Maní, textos en yucateco y español, escritos entre 1624 y 1813, y dos mapas de Calkiní de los siglos XVII y XVIII.

*Crónica de Yaxkukul*, escrita por Pech Ah Macán.

Procede de Yaxkukul, Yucatán, siglo XVI. Se trata de una crónica de la conquista española y otros acontecimientos de Yucatán, ocurridos entre 1511 y 1553. Incluye una crónica escrita por Ah Naum Pech en 1541, listas de los conquistadores españoles y datos sobre los límites de Yaxkukul. Es muy semejante a la *Crónica de Chac-Xulub Chen*.

*Crónicas de los Xiú* (con versión en español).

Llamadas también *Libro de probanzas*, *Papeles de la familia Xiú*, *Manuscrito de Ticul* y *Crónica de Oxkutzcab*. Proceden de Maní, Yucatán. 1608-1817. Recopilación de documentos relativos a la familia Xiú, reyes de la provincia de Maní. Muchos de los escritos son pruebas de nobleza y "probanzas", en las que se establecen límites de tierras y se piden privilegios para los Xiú, que se consideraban poseedores legítimos del pueblo de Oxkutzcab. Contiene un pequeño registro histórico con el árbol genealógico de la familia, y al final, uno de los autores, Juan Xiú, declara que en 1685 copió el texto de un antiguo libro jeroglífico. Como los asuntos cubren los años de 1533 a 1545, dicho texto jeroglífico habría sido escrito durante la conquista española y constituiría un caso excepcional, ya que no se sabe de otros libros jeroglíficos mayas escritos después de la llegada de los españoles.<sup>5</sup>

*Documentos de tierras de Sotuta* (con versión española de Gaspar Antonio Chi).

Proceden de Sotuta, Yaxcabá y otros sitios de Yucatán, 1600. Se describen los límites del territorio de Sotuta, como estaban establecidos en 1600, de acuerdo con la división de Nachi Cocom, de 1545. Incluye acuerdos territoriales realizados en Yaxcabá en 1600.

*Documentos de Tabí* (con versión en español).

Proceden de Tabí, Yucatán. 1569-1821. Documentos legales con informaciones sobre la época prehispánica y acontecimientos históricos del siglo xvi.

*Libros del judío*.

Proceden de la Península de Yucatán. Siglos xviii y xix. Un conjunto de diez libros, de los cuales los primeros cinco están en yucateco y los restantes en español. Son textos de medicina maya que hablan de síntomas y curaciones de enfermedades, así como del uso de plantas nativas como remedios.

*Ritual de los Bacabes*.

Procede de Yucatán. Siglo xviii. Consta de cuarenta y dos textos médicos de carácter ritual, en los que se alude a las principales creencias míticas de los mayas.

*Títulos de Ebtún* (con versión en español).

Proceden de la provincia Cupul, Yucatán. Siglos xvi a xix. Son títulos y tratados de tierras, con información sobre la sociedad colonial, las finanzas de los indígenas, la tenencia de la tierra y las leyes, así como una breve información histórica y mapas locales tardíos.

<sup>5</sup> Ralph L. Roys, *The Indian Background of Colonial Yucatan*, Carnegie Institution of Washington, Washington, 1943.

## TEXTOS EN CHONTAL

*Texto chontal*, en *Papeles de Paxbolon-Maldonado* (con traducción española de la misma época).

Es el único texto conocido en chontal. Se conserva una copia procedente de Tixchel, Campeche, 1614. Fue escrito en náhuatl en 1567, un año después de que Pablo Paxbolon tomara el cargo de Cacique y Gobernador de Tixchel. En 1612 se hizo una traducción al chontal para Martín Maldonado, realizada por el amanuense nativo del pueblo. Contiene una probanza de méritos y servicios de Pablo Paxbolon, que se divide en tres partes: a) Una relación de las generaciones de reyes de Acalán, desde los tiempos prehistóricos hasta el siglo xvi. Termina con una genealogía de Pablo Paxbolon. b) Lista de 76 localidades de Acalán. c). Relato de sucesos de Acalán-Tixchel desde los tiempos de Cortés hasta 1604. Aparentemente fue escrita en 1610. Contiene datos importantes, como el de la muerte del gobernante mexica Cuauhtémoc.<sup>6</sup>

## TEXTOS EN QUICHE

\* *Popol Vuh*.

Llamado también *Popol Buj*, *El libro del consejo*, *Manuscrito de Chichicastenango*, *Libro del común*, *Libro Nacional de los quichés*, *Historias del origen de los indios de esta provincia de Guatemala*. Procede de Santa Cruz del Quiché, Guatemala. Escrito por un miembro del linaje Kavek, alrededor de 1550-1555, que pudo haber sido Diego Reynoso. Se inicia con la cosmogonía quiché, en la que ocupa el lugar principal la creación del hombre, que es formado de masa de maíz, después de que los dioses creadores han fracasado haciendo hombres de barro y de madera. Dentro del mito cosmogónico destaca también el origen del Sol y de la Luna, que resultan de la apotheosis de dos héroes culturales, Hunahpú e Ixbalanqué.

Después del relato cosmogónico, la obra presenta la historia de los grupos quichés: su origen; sus migraciones; la fundación de sus ciudades; sus relaciones, tanto de paz, como de guerra, con los otros grupos de Guatemala, y los hechos de sus reyes. Esta parte nos habla también de su organización política, social y religiosa, de sus rituales y de sus conceptos sobre los dioses y sobre el sentido de la vida humana. Nos ilustra, asimismo, sobre los otros grupos que poblaron Guatemala durante el período Posclásico, y sobre el carácter determinante de la influencia tolteca en el mundo maya.

\* *Rabinal Achí*.

Procede de San Pablo de Rabinal, Guatemala. Drama indígena llamado por sus creadores "Baile del tun", cuyo asunto es un ritual de sacrificio de un guerrero del linaje Kavek, realizado por los de Rabinal. En 1850 uno de

<sup>6</sup> France V. Scholes y Ralph L. Roys, *The Maya Chontal Indians of Acalán-Tixchel*, University of Oklahoma Press, Norman, 1968 (The Civilization of American Indian Series).

sus depositarios, Bartolo Sis, de San Pablo de Rabinal, lo transcribió y lo dio a conocer, pero dicha transcripción ha desaparecido.

\* *Título de los Señores de Totonicapán.*

Procede de Totonicapán, Guatemala. 1554. Es un título de propiedad que refiere la historia del pueblo quiché, desde sus orígenes, hasta mediados del siglo xv. Señala los hechos más importantes, sobre todo los de carácter guerrero. Hasta ahora sólo se conocía una traducción española hecha a mediados del siglo xvii, cuyo autor, Dionisio José Chonay, dice haber omitido la primera parte por referirse a la creación del mundo según la Biblia; pero recientemente Robert M. Carmack dice haber encontrado el manuscrito original en quiché, en posesión de los Principales de San Miguel Totonicapán.<sup>7</sup>

*Título C'oyoi.*

Procede de Utatlán, Guatemala. Escrito por miembros de la rama Quej-nay de los quichés, entre 1550 y 1570. Incluye dos pinturas. Es una narración de la llegada de los fundadores de linaje; sus migraciones; la posible fundación de Utatlán; las conquistas del rey Quikab, y una visión de la conquista española. Hay una petición de tierras en la que se enumera las propiedades territoriales de los C'oyoi.

*Títulos Nijaib.*

Cuatro documentos que asientan los derechos sobre las tierras de la rama Nijaib de los quichés.

*Nijaib I:* Llamado también *Título de la casa de Ixcuin Nehaib, Señora del territorio de Otzoya.* Procede de la región de Quetzaltenango, Guatemala. Escrito entre 1550 y 1560. Contiene datos sobre la vida del rey Quikab y sobre la historia de los quichés antes de la Conquista; incluye declaraciones sobre el tributo que se pagaba a Moctezuma, y termina con un importante relato de la conquista española de la región de Quetzaltenango.

*Nijaib II:* Llamado también *Título Real de Don Francisco Izquín Nehaib.* Procede de Momostenango, Guatemala. 1558. Es una carta de nobleza de Don Francisco Izquín Nehaib que registra los nombres de las familias quichés Kavek, Ahau Quiché, Ilocab y Tamub. Contiene una historia de la conquista y el tributo en Verapaz, río Chixoy, y Quetzaltenango, hacia 1501.

*Nijaib III:* llamado también *Antiguo título quiché.* Procede de la región de Momostenango, Guatemala. 1542. Señala las fronteras de las tierras cercanas a Momostenango e incluye datos sobre Izquín Nehaib y los quichés de la rama Ilocab.

*Nijaib IV:* Procede de Santa Cruz del Quiché. 1555. Es un título del territorio de Otzoya, que describe los límites políticos y menciona a los señores quichés, ilustrándonos sobre sus relaciones políticas.

*Título del Ajpop Huitzitzil Tzunún. Noticias de la conquista y batalla que Don Pedro de Alvarado ganó en el Pinar de Quetzaltenango.*

<sup>7</sup> Robert Carmack *et al.*, *La formación del reino quiché*, Instituto de Antropología e Historia, Ministerio de Educación, Guatemala, 1975 (Publicación especial, 7).

Procede de Quetzaltenango, Guatemala. 1567. Es una Probanza y Título de Martín Velázquez Ajpop Huitzitzil Tzunún, confirmando su posición como "principal y cabeza de su calpul" y su derecho sobre las tierras. Contiene una breve narración sobre la conquista quiché de los mames del área de Culajá, y de eventos de la conquista española en Quetzaltenango. Incluye una relación de Pedro de Alvarado, fechada en 1524.

*Título de los indios de Santa Clara la Laguna.*

Procede de Santa Cruz del Quiché, Guatemala. 1583. Escrito por miembros del linaje Kavek. Contiene una breve declaración de las fronteras de tierras, pero incluye una historia de las migraciones y genealogía quiché, que aparece en el mismo orden que en el *Popol Vuh*.

*Título de los Señores de Sacapulas* (con versión en español).

Llamado también *Título territorial de los Señores de Sacapulas* o *Título Sacapulas*. Procede de Santo Domingo Sacapulas, Guatemala. 1551. Se acompaña de un mapa circular donde se asientan por escrito los límites de tierras, y de dos pequeños documentos, uno en quiché y otro en español. Fue escrito por señores de los linajes Canil y Tolteca de Sacapulas. Relata los orígenes quichés, sus migraciones y asentamientos alrededor de Sacapulas, con genealogías y derechos de los oficios políticos dentro de la comunidad.

*Título Tamub.*

Llamado también *Historia quiché de Don Juan de Torres*. Procede de la región de Totonicapán, Guatemala. 1580. Fue escrito por miembros de la línea Ekoamak' de los Tamub Quichés. Es un título que señala los límites territoriales y relata la historia de los Tamub: migraciones, organización política y genealogías. Corroborra y complementa los datos contenidos en el *Popol Vuh* sobre los Kavek, Nijaib y Ahau Quiché.

## TEXTOS EN CAKCHIQUEL

\* *Anales de los cakchiqueles.*

Llamado también *Memorial de Sololá*, *Memorial de Tecpán-Atitlán*, *Manuscrito cakchiquel* y *Anales de los Xahil de los indios cakchiqueles*. Procede de Sololá, Guatemala. Fines del siglo XVI y principios del XVII. Es el primer manuscrito indígena conocido (fines del siglo XVII). Fue escrito principalmente por dos miembros del linaje Xahil: el autor de la primera parte fue Francisco Hernández Arana, nieto del rey cakchiquel Hun Ik' y testigo de la Conquista en 1524; en 1573 empezó a transcribir las tradiciones de su linaje, y continuó hasta su muerte (1582?). En 1583 Francisco Díaz, también del linaje Xahil, prosiguió la relación, registrando eventos del pueblo. Se inicia con referencias de unas declaraciones testimoniales rendidas por indios conversos. Después relata el mito del origen del hombre, creado de masa de maíz, tras el cual viene una narración histórica que parte del origen de los linajes cakchiqueles, señalando los nombres de los diversos grupos que, pro-

cedentes de un lugar remoto más allá del mar, llegaron a Tulán para recibir a sus dioses y sus dignidades políticas. Refiere la salida de Tulán hacia la actual Guatemala; menciona los sitios que tocaron las tribus en su larga peregrinación, las guerras contra otros pueblos, la fundación de sus ciudades y, sobre todo, sus relaciones de paz y de guerra con los quichés, que fueron determinantes en su historia.

Dentro del relato histórico encontramos varias leyendas míticas, que expresan sus conceptos religiosos y el sentido de sus rituales. Toda esta primera parte es muy semejante al *Popol Vuh*, y nos corrobora la veracidad de sus datos históricos y la comunidad de creencias religiosas en Guatemala.

La segunda parte narra los hechos de la conquista española, no sólo refiriéndose a los cakchiqueles, sino también dando a conocer el sometimiento de los quichés. Después se convierte en un registro anual de acontecimientos de escasa importancia, que va de 1571 a 1604.

\* *Historias de los Xpantzay. Trasunto de los títulos de tierras de Tecpán, Guatemala* (con versión española de 1659).

Proceden de Tecpán, Guatemala. 1550s. Son tres documentos que en 1659 los indios de Tecpán presentaron como prueba de sus derechos sobre las tierras, para lo cual fueron traducidos al español.

El primero, titulado *Historia de los Xpantzay de Tecpán, Guatemala*, relata el origen del grupo y señala los linderos de sus tierras. El segundo, *Guerras comunes de quichés y cakchiqueles*, refiere la participación cakchiquel en las actividades militares de los quichés, durante los reinados de Gucumatz y Qikab. El tercero, llamado *Testamento de los Xpantzay*, narra la historia de la dinastía reinante de los Xpantzay, dando detalles sobre la migración cakchiquel en el área del Lago Atitlán.

*Título Chajoma.*

Procede de San Martín Xilotepeque. 1555. Escrito por los cakchiqueles de la rama Chajoma. Es un título de propiedad que contiene una lista de toponímicos prehispánicos y nombres de los grupos sociales de la región cakchiquel. Incluye breves referencias a la historia cakchiquel y listas de reyes.

## TEXTOS EN POKONCHI

*Título del barrio de Santa Ana.*

Procede de San Cristóbal Verapaz (Cahcoh), Guatemala. 1565. Señala los límites de tierras del barrio de Santa Ana en el siglo xvi. Proporciona algunos datos sobre los orígenes legendarios y un registro de acontecimientos religiosos y posesiones de tierras de principios del siglo xvi.

## TEXTOS INDIGENAS EN ESPAÑOL

Incluimos aquí dos obras escritas en español porque obviamente son de

tradición indígena y es muy probable que hayan sido trasladadas de originales en quiché y tzutuhil que se perdieron. Ellas son:

*Papel del origen de los señores o Título Zapotitlán.*

Procede de la región de Zapotitlán, Guatemala. 1579. Se encuentra en la *Relación geográfica de Zapotitlán y Suchitepec enviada al Rey por el Corregidor Juan de Estrada, 1579*. Contiene la genealogía e historia de los reyes de Utatlán, tal vez escritas para pedir la legitimación de los reyes del área de Zapotitlán. Es una versión diferente a la versión oficial de la capital quiché, por lo que constituye una fuente de inestimable valor para el conocimiento de la historia de los quichés. Por su composición, parece ser una casi exacta transcripción del original en quiché.

*Relación de los caciques y principales del pueblo de Atitlán o Relación Tzutuhil.*

Procede de Atitlán, Guatemala. 1571. Es una breve y clara descripción de la organización política y social de los tzutuhiles de Atitlán, en la época prehispánica. Asimismo, relata la conquista española y la imposición de tributo a los tzutuhiles por parte de los españoles. Se mencionan los nombres de seis señores, que aparecen también en un documento de 1563, que registra la disputa entre dos facciones de los tzutuhiles de Atitlán. En esta disputa se presentaron dos "pinturas" o códices prehispánicos tzutuhiles, por lo que puede pensarse que la *Relación Tzutuhil* se basó en documentos prehispánicos.<sup>8</sup>

### III. PROPOSITOS CON LOS QUE FUERON ESCRITOS LOS LIBROS MAYAS

El sentido de la creación de nuevos textos mayas, a partir del momento de la Conquista, sólo puede ser cabalmente comprendido si tomamos en consideración por qué realizaron obras escritas los mayas prehispánicos, pues aunque la elaboración de textos en la época colonial responde, en gran medida, a nuevas necesidades surgidas de la conflictiva situación que trajo consigo el dominio español, sus autores fueron herederos de una peculiar concepción del cosmos que nos ayuda a explicar el afán de los antiguos mayas por registrar sus logros científicos, sus conceptos religiosos y su historia.

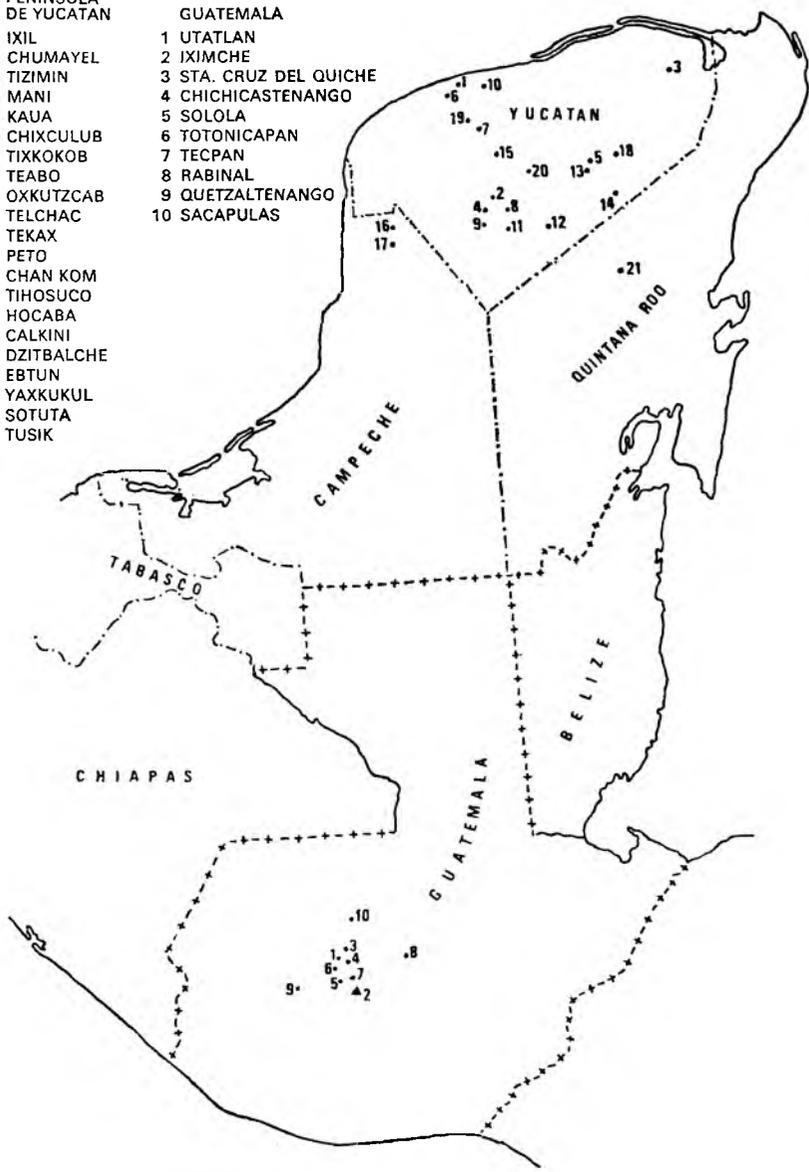
<sup>8</sup> Robert M. Carmack, *Quichean Civilization, The Ethnohistoric, Ethnographic and Archaeological Sources*, University of California Press, Los Angeles, 1973. Para conocer la historia de cada una de estas obras, desde su descubrimiento hasta su actual localización, las copias, publicaciones y comentarios que se han hecho de ellas, consúltese, además, Charles Gibson y John B. Glass, "A Census of Middle American Prose Manuscripts in the Native Historical Tradition", en *Guide to Ethnohistorical Sources*, part four, Editor Howard D. Cline, University of Texas Press, Austin, 1975 (*Handbook of Middle American Indians*, No. 15). Alfred M. Tozzer, *A Maya Grammar*, Papers of the Peabody Museum of American Archaeology and Ethnology, Harvard University, Vol. IX, Cambridge, Massachusetts, 1921.

PENINSULA DE YUCATAN

- 1 IXIL
- 2 CHUMAYEL
- 3 TIZIMIN
- 4 MANI
- 5 KAUA
- 6 CHIXCULUB
- 7 TIXKOKOB
- 8 TEABO
- 9 OXKUTZCAB
- 10 TELCHAC
- 11 TEKAX
- 12 PETO
- 13 CHAN KOM
- 14 TIHOSUCO
- 15 HOCABA
- 16 CALKINI
- 17 DZITBALCHE
- 18 EBTUN
- 19 YAXKUKUL
- 20 SOTUTA
- 21 TUSIK

GUATEMALA

- 1 UTATLAN
- 2 IXIMCHE
- 3 STA. CRUZ DEL QUICHE
- 4 CHICHICASTENANGO
- 5 SOLOLA
- 6 TOTONICAPAN
- 7 TECPAN
- 8 RABINAL
- 9 QUETZALTENANGO
- 10 SACAPULAS



Los mayas destacaron por una notable preocupación por el hombre, que se expresa fundamentalmente en su arte escultórico, y por unos conocimientos científicos que sobrepasaron en muchos aspectos a los de todas las culturas antiguas del mundo. Ambos aspectos no están desvinculados entre sí, ya que la ciencia surgió entre los mayas por un afán de comprender y mejorar la vida del hombre. Los grandes cálculos cronológicos y astronómicos de los mayas responden a una original idea del mundo y la temporalidad, que consiste en considerar al universo como un conjunto de energías divinas en constante movimiento, regidas por una ley cíclica. El mundo, creado por los dioses mediante un proceso de ordenamiento, destrucción y reordenamiento, es para ellos escenario y manifestación constante de los seres divinos que son, tanto las grandes fuerzas naturales: astros, tierra, agua, viento y fuego, como los períodos de tiempo; éstos son concebidos en forma de deidades que recorren el espacio en un movimiento cíclico ordenado, trayendo sobre el mundo y los hombres cargas de influencias benéficas o maléficas.

Así, en tanto que los astros y el tiempo son dioses, y de los dioses depende la existencia del hombre, podemos decir que la ciencia astronómica y cronológica surgió de la necesidad de conocer las energías divinas para proteger a los hombres, planear su vida material y planear su propia historia.

Por ejemplo, los mayas calcularon con gran exactitud el ciclo de Venus, que es de 584 días, midiendo su aparición como estrella matutina, su desaparición, su reaparición como estrella vespertina y su nueva desaparición. Pero este cálculo se realizó porque se creía que, en su nacimiento como estrella de la mañana, Venus surgía del inframundo y, por ello, venía cargada con las influencias maléficas del dios de la muerte, que caerían sobre los hombres. Por tanto, los sacerdotes se afanaron por conocer con exactitud el día del orto helíaco de Venus, y de registrar por escrito sus conocimientos, para prevenir a la comunidad y prepararla para el peligro de muerte al que se enfrentaría (los cálculos sobre Venus se encuentran en el *Códice Dresde*).

Además de los astros, los períodos de tiempo divinos influyen sobre el mundo y los hombres: cada día traía una carga de influencias benéficas o maléficas, que determinaban el destino de los nacidos en él, y las acciones individuales y colectivas, por lo que se creó un calendario de los días, calendario ritual constituido por veinte signos y trece numerales, el cual debía ser consultado para elaborar los horóscopos y antes de realizar cualquier actividad. Quienes lo manejaban eran los sacerdotes, de modo que ellos fijaban el día propicio para cada una de las labores agrícolas, para las bodas, para la construcción, para los rituales de purificación, para las fiestas, etcétera, pues si una actividad se llevaba a cabo en un día maléfico, fracasaría.

Lo mismo ocurría con los ciclos mayores, como los *katunes* (períodos de 20 años de 360 días), que eran, en el momento de la Conquista, la base para medir el tiempo. Las fechas se registraban por la "cuenta de los katunes" o *u kablay katunob* ("cuenta corta"), procedimiento que sustituyó a un complejo sistema de fechar en el que se incluían otros varios ciclos y se utilizaba una fecha Era (la llamada "cuenta larga" o "serie inicial", que se usó durante el período Clásico). Sólo había trece *katunes* de diferente nombre, debido a que únicamente podían finalizar en los días *Ahau* del calendario

ritual; se presentaban en un orden descendente y alternado: *Katún 13 Abau, Katún 11 Abau, Katún 9 Abau...*, *Katún 12 Abau, Katún 10 Abau, Katún 8 Abau...* El ciclo se cerraba cuando llegaba de nuevo cualquiera de los trece *katunes*, o sea, cada 256 años, y entonces volvían a darse las mismas influencias divinas, por lo que los hechos ocurridos en el *katún* anterior del mismo nombre se repetirían. Con base en esta creencia, los sacerdotes consignaban en sus códices todos los acontecimientos, registrando antes que nada la fecha, y llevaban un cómputo sistemático del tiempo, para saber cuándo retornaría el *katún*. Al acercarse el fin del ciclo, consultaban sus libros, pues lo ahí registrado constituía el futuro que esperaba a la comunidad, y daban a conocer al pueblo las profecías. En el *Códice Pérez* se asienta:

Así lo escribieron con sus signos los grandes sacerdotes cuando averiguaron el orden que deben llevar los *Katunes*; para saber las calamidades de cada *Katún*...<sup>9</sup>

Así, encontramos que uno de los propósitos esenciales que tenía la realización de textos era la posibilidad de prepararse para recibir el futuro, aceptando las influencias benéficas de los dioses y conjurando las maléficas por medio de múltiples rituales, lo cual indica que los mayas pensaron que podían, de algún modo, cambiar el futuro.

En síntesis, el maya se afaná por conocer el ritmo de los astros y por computar el tiempo con toda exactitud, para programar las actividades básicas de la comunidad, en especial la agricultura, que fue el fundamento de su vida material. Pero la preocupación por el conocimiento del mundo y la temporalidad no está desligada de la preocupación histórica, más bien es esencialmente un afán de comprender el devenir de la vida del hombre, y cimiento para que los hombres planeen su propia historia, decidiendo su futuro con base en su pasado.<sup>10</sup>

Este sentido radical que tuvo la elaboración de textos escritos para el maya prehispánico fue determinante en la creación de los libros mayas posthispánicos, y tan es así, que son precisamente estas obras las que nos han proporcionado la información básica, corroborando los datos arqueológicos y epigráficos, para acercarnos a la comprensión de los conceptos mayas prehispánicos.

Por su propia palabra, sabemos que los autores de los textos mayas coloniales, que fueron seguramente sacerdotes y nobles conocedores de sus códices antiguos y de sus tradiciones orales, se impusieron la obligación de preservar la herencia de sus antepasados; la herencia espiritual: sus creencias religiosas, y la herencia material: sus tierras, ante la invasión espiritual y material de los españoles. El medio para lograr tal fin fueron los textos que, como hemos visto, recogen los mitos y rituales indígenas, confirman la nobleza y antigüedad de los linajes, y prueban la legítima posesión de las tierras. Por ello, todos los textos fueron libros de la comunidad, *Popol Vuh* o *Popolhuun*, y eran guardados cuidadosamente por alguna familia principal

<sup>9</sup> *Códice Pérez*, p. 215.

<sup>10</sup> *Vid de la Garza, op. cit.*

del pueblo, y heredados de padres a hijos. En muchos de ellos, fundamentalmente los de contenido histórico, encontramos que los diversos depositarios anotaron durante siglos enteros las cosas que consideraron de importancia para la comunidad, dignas de ser recordadas o útiles para la defensa de su territorio, y ésta fue la manera de mantener la identidad y perpetuar el ser histórico de los grupos mayas.

Los cronistas españoles nos corroboran el sentido comunitario de los libros mayas, que ellos conocieron y muchas veces utilizaron para redactar sus relaciones sobre los mayas. Antonio de Fuentes y Guzmán, por ejemplo, autor de la *Recordación florida*, que hace referencia a varios textos quichés, nos dice:

En distintos manuscritos de los citados, se halla la propia noticia y tradición de la certeza de su linaje, que es cuaderno de los Calpules o familias nobles del pueblo de Sta. Catarina Istaguacán, escrito en veinte, y ocho fojas, por un cacique dellos, *Don Francisco Carcia Calel Ysumpam...*<sup>11</sup>

En la mayor parte de los libros encontramos la declaración de la finalidad que llevó al autor a escribir, y de acuerdo con tal finalidad, podemos dividir los textos principales en dos grandes grupos: los que predominantemente buscan preservar la herencia espiritual, y los que buscan preservar la herencia material, aunque muchos de los escritos persiguen ambas cosas y no sea tan legítimo separar los intereses religiosos de los meramente económicos.

### *Los libros sagrados de la comunidad*

A los textos del primer grupo les llamaremos aquí "los *Popol Vuh* o *Popolhuun* sagrados", ya que su contenido es fundamentalmente religioso y fueron elaborados con el fin principal de ser leídos en reuniones de la comunidad indígena, siguiendo la tradición de los antiguos sacerdotes, quienes transmitían al pueblo el contenido de sus códices por medio de discursos pronunciados en las ceremonias religiosas. López Cogolludo asienta:

Tenían fábulas muy perjudiciales de la creación del mundo, algunos (después que supieron) las hicieron escribir, y guardaban, aun ya cristianos bautizados, y las leían en sus juntas.<sup>12</sup>

Sólo que estas nuevas ceremonias eran reuniones clandestinas que se llevaban a cabo en las noches y en lugares lejanos al pueblo, debido a la persecución de que era objeto tal tipo de actos y quienes los realizaban. Hay múltiples testimonios, escritos por españoles, por los que sabemos que los frailes sometían a los indios a diversos tormentos físicos para obligarlos a confesar los actos de idolatría.<sup>13</sup>

<sup>11</sup> Antonio de Fuentes y Guzmán, *Recordación florida. Discurso historial y demostración natural, material, militar y política del Reyno de Guatemala*, 3 vols., Biblioteca "Goathemala" de la Sociedad de Geografía e Historia, vols. VI-VIII, Guatemala, 1932.

<sup>12</sup> Fray Diego López Cogolludo, *Historia de Yucatán*, 3.<sup>a</sup> ed., 2 vols., Imprenta de Manuel Aldana Rivas, Mérida, 1867; vol. I, p. 310.

<sup>13</sup> Vid France V. Scholes y Eleanor B. Adams, *Don Diego Quijada, Alcalde Mayor de Yucatán*, 2 vols., Antigua Librería Robredo de José Porrúa e hijos, México, 1938 (Biblioteca histórica mexicana de obras inéditas, 14 y 15).

Fray Francisco Ximénez, que logró obtener de los quichés el manuscrito del *Popol Vuh*, nos ilustra sobre el valor que sus textos sagrados tenía para los mayas, al relatar:

Pero como fue con todo sigilo que se conservó entre ellos con tanto secreto, que ni memoria se hacía entre los ministros antiguos de tal cosa, e indagando yo aqieste punto, estando en el Curato de Santo Tomás Chichicastenango, hallé que era Doctrina que primero mamaban con la leche y que todos ellos casi lo tienen de memoria, y descubrí que de aquestos libros tenían muchos entre sí...<sup>14</sup>

Entre los libros sagrados, que claramente fueron escritos con el propósito fundamental de fortalecer la religión maya y "desterrar el cristianismo", frente al afán de los frailes de "desterrar la idolatría", los más importantes son el *Popol Vuh*, los *Anales de los cakchiqueles* y los *Libros de Chilam Balam*, aunque eventualmente estas obras también pudieron haber servido para confirmar la autenticidad de los linajes y defender los derechos sobre las tierras.

Los textos religiosos e históricos de estas obras, que en algunas partes tienen influencia cristiana, fueron muy probablemente redactados utilizando antiguos códices, pues la complejidad de los mitos y la abundancia de datos históricos que poseen no pudieron haber sido retenidos en la memoria formando parte únicamente de la tradición oral. El autor del *Popol Vuh* nos lo confirma cuando dice:

Esto lo escribiremos ya dentro de la ley de Dios, en el Cristianismo; lo sacaremos a la luz porque ya no se ve el *Popol Vuh*, así llamado... Existía el libro original, escrito antiguamente, pero su vista está oculta al investigador y al pensador...<sup>15</sup>

En los *Anales de los cakchiqueles* encontramos una notable diferencia entre la primera parte, donde se narra la historia del pueblo cakchiquel, según "las historias de nuestros primeros padres y abuelos...",<sup>16</sup> con registros de fechas y una concordancia de datos con el *Popol Vuh*, y la segunda parte, donde se relata la Conquista y los acontecimientos ocurridos desde entonces. Esto nos sugiere que, como en el *Popol Vuh*, el autor pudo tener a la vista un antiguo códice jeroglífico. Esta misma diferencia se aprecia en los *Libros de Chilam Balam*, donde los mitos, las profecías y los registros históricos, aunque sufrieron modificaciones por los sucesivos copistas de los textos, se distinguen claramente de los escritos que a lo largo de los años fueron agregándose al núcleo original. Los fragmentos antiguos de los diferentes Chilames, que refieren los mismos acontecimientos, son llamados "textos de fondo" por Alfredo Barrera Vásquez y Silvia Rendón, quienes realizaron un importante cotejo de varios de ellos titulado *Libro de los libros de Chilam Balam*.

<sup>14</sup> Fray Francisco Ximénez, *Historia de la provincia de San Vicente de Chiapa y Guatemala*, 3 vols., Biblioteca "Goathemala" de la Sociedad de Geografía e Historia, vols. I-III, Guatemala, 1929; vol. I, p. 5.

<sup>15</sup> *Popol Vuh*, *Vid infra*, p. 11.

<sup>16</sup> *Anales de los cakchiqueles*, *Vid infra*, p. 114.

En los libros sagrados, tradición histórica y mitología se presentan entremezcladas. El relato se inicia generalmente como la narración de la historia de las tribus, por lo que podría pensarse que se trata sólo de textos históricos; pero para ellos no hay oposición entre historia y mito; al referir la historia se dan a conocer como lo esencial las ideas religiosas, pues se hace partir la narración del origen mítico del mundo y el hombre, y a lo largo del texto se enfatiza el lugar principal que ocuparon los dioses en la historia de las tribus; se describen los rituales; se intercalan otros mitos, y se presenta a los gobernantes como hombres sabios y poderosos por su obediencia a las deidades y su cumplimiento de los rituales, entre los que está la adivinación del futuro por medio de los libros sagrados. Dice el autor del *Popol Vuh*:

Grandes Señores y hombres prodigiosos eran los reyes portentosos Gucumatx y Cotuhá, y los reyes portentosos Quicab y Cavizimah. Ellos sabían si se haría la guerra y todo era claro ante sus ojos; veían si habría mortandad o hambre, si habría pleitos. Sabían bien que había donde podían verlo, que existía un libro por ellos llamado *Popol Vuh*. Pero no sólo de esta manera era grande la condición de los Señores. Grandes eran también sus ayunos. Y esto era en pago de haber sido creados y en pago de su reino. Ayunaban mucho tiempo y hacían sacrificios a sus dioses.<sup>17</sup>

Los *Libros de Chilam Balam* no constituyen un relato ordenado de la historia de cada grupo; sin embargo, entre los textos aislados que los integran, encontramos también los mitos cosmogónicos, los orígenes históricos, los rituales y la exaltación de los gobernantes:

Verdaderamente muchos eran sus "Verdaderos Hombres". No para vender traiciones gustaban de unirse unos con otros; pero no está a la vista todo lo que hay dentro de esto ni cuánto ha de ser explicado. Los que lo saben vienen del gran linaje de nosotros, los hombres mayas. Esos sabrán el significado de lo que hay aquí cuando lo lean. Y entonces lo verán y entonces lo explicarán y entonces serán claros los oscuros signos del *Katún*. Porque ellos son los sacerdotes.<sup>18</sup>

Todo ello nos indica que estos libros sagrados siguieron teniendo, como los antiguos códices, el sentido de afirmar el poder de los gobernantes locales, dentro del tradicional sistema político maya, y de servir de base para la transmisión de los mitos y para el ritual de adivinación, aunque es posible que, a causa de la persecución religiosa, esta práctica ritual pronto se haya perdido.

Los textos escritos para ser cantados, bailados o representados, de los que conocemos *El libro de los cantares de Dzitbalché* y el *Rabinal Achí*, parecen haber tenido, como los anteriores, el propósito de afirmar entre los mayas sus convicciones religiosas, mantener su identidad histórica y exaltar a los reyes, pues en esas ceremonias clandestinas de los primeros siglos de la Colonia se hacían también representaciones dramáticas. Fuentes y Guzmán refiere:

<sup>17</sup> *Popol Vuh*, *Vid infra*, p. 94.

<sup>18</sup> *Libro de Chilam Balam de Chumayel*, *Vid infra*, p. 226.

Danzan, pues, cantando alabanzas del santo que se celebra; pero en los bailes prohibidos cantaban las historias y los hechos de sus mayores y de sus falsas y mentidas deidades...<sup>19</sup>

Estos bailes prohibidos, o "bailes del *tun*", se representaron durante los siglos XVI, XVII y XVIII, y fueron siempre considerados como actos religiosos, ya que los actores se confesaban, se preparaban con ayunos y abstinencias, ejecutaban ritos antes de la representación, y esperaban algún castigo divino después de ella.<sup>20</sup>

Por todo esto, los manuscritos que contenían el texto de las representaciones, y que probablemente eran legados de padres a hijos dentro de las familias de maestros oficiales de danzas o *holpopob*, pueden también ser considerados como libros sagrados de la comunidad. En ellos, además de conservarse los rituales prehispánicos, se hacen alabanzas de los antepasados. El Canto 5 de *El libro de los cantares de Dzitbalché*, por ejemplo, dice que es necesario medir la cuenta de los *katunes*, desde el tiempo en que se construyeron las antiguas ciudades mayas, y, al referirse a sus constructores, afirma que fueron "los grandes y poderosos hombres". En seguida declara por qué se escribieron esos cantares:

Lo que signifique / aquí en los poblados, damos; / el significado, / el cual vemos hoy, / y lo que sabemos / porque día / a día vemos / en medio de los cielos / la señal de lo que / nos fue dicho por / los hombres antiguos / hombres de aquí / de nuestros pueblos, / de aquí de nuestra tierra. Damos / lo cierto de nuestra intención / para que se pueda / leer lo que / hay en la faz del / cielo al entrar la / noche, así desde / el horizonte hasta el meridiano...

Así pues, la lectura de los libros sagrados y las representaciones de tipo dramático, acompañadas de ritos de purificación y de otros rituales, eran ceremonias religiosas, de algún modo semejantes a las grandes fiestas de la época prehispánica. Sólo que aquí había algo más: una intensa actitud defensiva, por la cual se trataba de dar a la comunidad una motivación para rechazar el dominio político, económico y espiritual de los españoles. Así, mientras los frailes trataban de evangelizar a los indígenas, con la convicción de que los llevaban al camino de la verdad y de la salvación, los sacerdotes mayas buscaban afirmar en ellos la confianza en sus dirigentes y en sus creencias, su valor y su dignidad como pueblo que, tanto frailes como autoridades españolas, habían invalidado. Indudablemente, ésta es una de las causas radicales de las múltiples rebeliones indígenas que se han llevado a cabo desde la conquista española hasta nuestros días, y nos explica también el hecho de que, de algún modo, no se haya perdido el principio de identidad y la fuerza comunitaria del pueblo maya, aunque haya desaparecido lo más rico de sus creaciones culturales.

<sup>19</sup> Fuentes y Guzmán, *op. cit.*, pp. 212-213.

<sup>20</sup> René Acuña, *Introducción al estudio del Rabinal Achí*, Universidad Nacional Autónoma de México, Centro de Estudios Mayas, México, 1975 (Serie Cuadernos, 12); pp. 147-148.

### *Los textos legales: crónicas, probanzas y títulos*

Los textos escritos con la finalidad de preservar la herencia material de los mayas son principalmente crónicas, títulos de propiedad, tratados de tierras y probanzas de méritos y servicios, que fueron redactados por los miembros de algunas familias nobles, muchas veces a petición de las autoridades españolas, para confirmar la legítima posesión de las tierras, para solicitar privilegios o para limitar los tributos. Pero como los autores tratan de probar la nobleza de sus linajes y la antigüedad de ellos en la posesión de las tierras, muchos de los escritos son importantes textos históricos, con un rico acervo de datos sobre la historia y la organización política y social de los antiguos mayas, y otros ponen el énfasis en registrar los acontecimientos de la conquista española y nos dan una valiosa información sobre la sociedad colonial.

Estos escritos eran presentados ante las autoridades coloniales, principalmente en los litigios de tierras o sobre los tributos, como prueba de los derechos del grupo, y eran también libros comunitarios, que estaban en manos de las familias de Principales y se heredaban de padres a hijos.

Casi todos los autores declaran el motivo que los llevó a escribir, que va desde el deseo de que su linaje sea conocido, hasta problemas concretos. Por ejemplo, el *Texto chontal* constata que Pablo Paxbolon compareció ante el escribano público Juan Bautista:

y dijo que tenía necesidad que tomasen los dichos de los viejos porque quiere saber y oír cómo empezó y cómo vienen sus abuelos y padres, reyes antiguos; lo cual declararon y dijeron los que se nombran Alonso Chagbalam y Luis Tuzin, muy viejos...<sup>21</sup>

Mucho más explícitos son los autores del *Código de Calkiní* y de las *Historias de los Xpantzay*. El primero afirma haber escrito para que no se olvidara el trato de los calkinienses y los mopilaenses sobre los límites de su territorio:

Nada de pleitos ni envidias. Ni nadie deberá gritar porque no sea suyo (el bosque). Ésta es la causa de que demos el título, nuestra palabra, nosotros los calkinienses, para que sea visto por los hijos de los mopilaenses que vienen atrás.<sup>22</sup>

Y el segundo, dirigiéndose a sus hijos, declara:

Si por acaso os hiciere mal Don Francisco Ordóñez y dijere que no tenéis linaje, hijos míos, ya veo que querrá provocar un pleito. Por eso me pongo ahora a escribir vuestra stirpe, vuestro nacimiento.<sup>23</sup>

Muchos de estos textos, por su carácter legal, no fueron realizados con la libertad que se advierte en los libros sagrados, sino que predomina en ellos la necesidad de ajustarse a los requerimientos de los españoles. Por ejemplo, en los títulos quichés hay un especial interés por mostrar sus rela-

<sup>21</sup> Scholes y Roys, *op. cit.*, p. 367.

<sup>22</sup> *Código de Calkiní*, *Vid infra*, p. 438.

<sup>23</sup> *Historias de los Xpantzay*, *Vid infra*, p. 426.

ciones con la familia reinante de Uatatlán, porque ello les permitía obtener mayores privilegios. En algunos casos, los misioneros pedían a los nativos adaptar la historia de sus migraciones a los relatos bíblicos, quizá con el fin de que fueran mejor tratados por los encomenderos. Es posible que por ello encontremos tan marcada influencia cristiana en libros como el *Título de los Señores de Totonicapán*.<sup>24</sup>

Sin embargo, estos textos no dejan de ser importantes documentos para el conocimiento de la historia e instituciones de los mayas prehispánicos y de la organización política y social de la Colonia.

#### IV. CONTENIDO Y FORMA DE LOS LIBROS MAYAS

Desde un punto de vista formal, no todos los textos mayas pueden ser considerados como obras literarias, pues mientras que algunos de ellos son verdaderas obras poéticas en las que destaca la riqueza del lenguaje y los recursos estilísticos, la mayoría está formada por documentos de carácter meramente legal, que tienen sólo un valor histórico. Fue fundamentalmente en los escritos de carácter religioso, y en algunos textos históricos y médicos, donde los mayas expresaron su sensibilidad poética, su capacidad imaginativa y su riqueza espiritual, por lo que son éstos los libros que, a nuestro parecer, constituyen la aportación maya a la literatura universal.

Al igual que todas las literaturas de las grandes culturas pre-griegas del Viejo Mundo y las orientales, los escritos literarios de los mayas son primordialmente una manifestación de las vivencias religiosas y de la preocupación histórica, y fueron realizados con un fin práctico, no con un fin propiamente artístico. Además, los libros revelan una mentalidad y una concepción *sui generis* del mundo y de la vida, de ahí que sea muy difícil hacer una clasificación de ellos basándose en los géneros clásicos establecidos en la cultura occidental, pues, de acuerdo con este criterio, resultaría que casi todas estas obras son a la vez épicas, líricas, dramáticas, didácticas e históricas. Sin embargo, los diversos temas que contienen los libros determinan ciertas diferencias estilísticas, lo que nos permite dividir la obra escrita de los mayas en cuatro grandes grupos: literatura mítica y profética; literatura ritual; literatura médica, astronómica y calendárica, y literatura histórica y legendaria.

En los puntos anteriores hemos resumido el contenido particular de los principales textos mayas, y nos hemos referido a la temática para tratar de explicar el sentido y la finalidad de la creación de estos escritos. Aquí daremos una visión general del contenido, destacando los temas concretos que, a nuestro parecer, son medulares en la literatura maya, ya sea porque son comunes a los textos de Yucatán y de Guatemala, o porque aparecen en la mayoría de los escritos de una de estas dos regiones, y haremos algunas consideraciones sobre el estilo de los libros mayas.

<sup>24</sup> Carmack, *Quichean Civilization*, p. 21.

### *Literatura mítica y profética*

Intercalado en los escritos históricos, en las profecías, en los textos médicos, etcétera, hay un importante material mítico en las obras mayas. Encontramos, desde relatos aislados, hasta los grandes mitos cosmogónicos, que tratan de dar una explicación general del universo.

Entre los mitos particulares, que a veces están integrados a los relatos cosmogónicos, tenemos, por ejemplo, los del origen del fuego (*Anales de los cakchiqueles* y *Popol Vuh*); la explicación de las características físicas de ciertos animales (*Popol Vuh*); el origen del tiempo (*Chilam Balam de Chumayel*); el origen de la oscuridad y de la noche (*Anales de los cakchiqueles*); el castigo a la soberbia (*Popol Vuh*); el nacimiento milagroso de los héroes culturales (*Popol Vuh*).

En los relatos míticos aislados se menciona a diversas deidades, por ejemplo: patronos de actividades humanas: Hunbatz y Hunchouen, de los flautistas y artesanos (*Popol Vuh*) y Cit Bolon Tun, de los médicos (*Libros de Chilam Balam*); guardianes de la naturaleza, como Zaquicoxol, del fuego (*Anales de los cakchiqueles*); dioses tribales, como Tohil, de los quichés (*Popol Vuh*); provocadores de las enfermedades, como los dioses de Xibalbá (*Popol Vuh*); y los del Metnal (*Ritual de los Bacabes*); los dioses de los puntos cardinales o Bacabes (*Libros de Chilam Balam, Ritual de los Bacabes*), etcétera.

Hay también varios mitos que explican el origen de los rituales, como el de Tolgom, "el hijo del lodo que tiembla" (la ciénaga), que es asaeteado por los cakchiqueles durante su peregrinación, relato que fundamenta el ritual de sacrificio por flechamiento, que se realizaba cada año en el mes *Uchum*, quinto del calendario cakchiquel (*Anales de los cakchiqueles*). Otro mito de este tipo es el de Tohil, dios protector de los quichés: el principal problema de las tribus durante su peregrinación desde Tulán era que no tenían fuego, pero éste les fue dado a los quichés por Tohil, y cuando las demás tribus lo piden, el dios demanda a cambio el sacrificio de venados, de aves y de hombres. Aquí se explica el origen del sacrificio humano por extracción del corazón (*Popol Vuh*).

En el mismo libro encontramos expresado míticamente el origen del rito de adivinación con granos de maíz: en el proceso de formación del hombre aparecen los adivinos Ixpiyacoc e Ixmucané, quienes, por medio de los granos, pronostican que serán buenos unos hombres hechos de madera.

El mito del origen del Sol y de la Luna en el *Popol Vuh*, donde los personajes centrales juegan a la pelota con los dioses del inframundo, nos revela el sentido simbólico de este juego que, aunque a la llegada de los españoles tenía un carácter más profano que religioso, debe haber sido un importante ritual, como lo muestra la existencia de campos de juego en los centros ceremoniales. Entre los nahuas, el juego simbolizaba, al lado de otras significaciones, la lucha de los astros en el cielo, la pugna de las fuerzas luminosas contra las fuerzas oscuras; los aztecas nos presentan a su dios Huitzilopochtli (el Sol) luchando en el campo de juego contra Coyolxauhqui y los Centzonhuitznahuac (la Luna y las estrellas). En el libro quiché, el juego parece estar también aludiendo al movimiento de los astros, sólo que no nos presenta una

oposición entre la Luna y el Sol, sino entre los seres luminosos (Sol y Luna) y los seres de la oscuridad (los dioses del inframundo), por lo que la lucha no sólo representa la dinámica astral, sino también la pugna de los principios de vida, representados por los seres celestes, y los principios de muerte, simbolizados por los seres infraterrestres, de la cual resultan vencedores los primeros.<sup>25</sup>

La expresión religiosa más importante en los textos es el mito cosmogónico, que aparece en el *Popol Vuh*, los *Anales de los cakchiqueles* y los *Libros de Chilam Balam*. Estos relatos del origen del cosmos son fundamentales también para conocer las ideas cosmológicas y las ideas que del hombre y los dioses tuvieron los mayas prehispánicos, y nos revelan, asimismo, que tanto los mayas de Yucatán como los de Guatemala compartieron la misma cosmovisión con los grupos nahuas, lo que expresa un trasfondo de creencias religiosas comunes a nivel mesoamericano.

El mito cosmogónico del *Popol Vuh* es el más completo y significativo entre los mitos mesoamericanos sobre el origen. Relata la creación como un proceso que va desde la decisión de los dioses de crear el cosmos, hasta la formación del hombre, que completa y da sentido a la obra de los dioses.<sup>26</sup> En los *Anales de los cakchiqueles* no se menciona la creación de la naturaleza, sino únicamente la formación del hombre, y el mito aparece después de que se ha iniciado el relato de la historia del pueblo cakchiquel; pero es notablemente semejante al mito del *Popol Vuh*. En los *Libros de Chilam Balam*, fundamentalmente en el de Chumayel sí encontramos, aunque en textos inconexos, las ideas sobre el origen del mundo, y algunas oscuras menciones del origen del hombre, según el pensamiento maya. Estos fragmentos están escritos, como casi todos los textos míticos de los *Libros de Chilam Balam*, en un lenguaje enigmático, plagado de términos cristianos, por lo que, a primera vista, parecería que se trata de mitos cosmogónicos diferentes a los quichés y cakchiqueles; pero un análisis cuidadoso de ellos, estableciendo una comparación de su contenido con el de los mitos de Guatemala y los nahuas, nos ha permitido saber que, a su manera, los mayas de Yucatán expresaron las mismas ideas cosmogónicas básicas que aquéllos.

El mito del *Popol Vuh*, armónicamente estructurado, se inicia con la imagen de los dioses creadores, situados en un escenario estático de mar y cielo, donde se llevará a cabo la obra de creación. El agua aparece en este mito como el principio generador mismo, ya que se identifica con los dioses creadores. Estos son llamados Tepeu y Gucumatz, nombres ambos de Quetzalcóatl, el dios creador del mito náhuatl. En la narración del manuscrito cakchiquel no se mencionan estos dioses, y en el *Chilam Balam de Chumayel* el principio vital que sostiene al mundo aparece como una "serpiente de vida con los cascabeles de su cola",<sup>27</sup> lo que claramente alude a Quetzalcóatl, la serpiente emplumada.

<sup>25</sup> Mercedes de la Garza, *El hombre en el pensamiento religioso náhuatl y maya*, Prólogo Miguel León-Portilla, Universidad Nacional Autónoma de México, Centro de Estudios Mayas, México, 1978, (Serie Cuadernos, 14); p. 45.

<sup>26</sup> *Ibidem*, p. 37.

<sup>27</sup> *Libro de Chilam Balam de Chumayel*, *Vid infra*, p. 243.

En el *Popol Vuh* el mundo surge de la palabra de los dioses, que es fuerza mágica y energía creadora; por medio de esta fuerza, la tierra emerge de las aguas y se forman los valles y las montañas. En seguida son creados los animales, cuya aparición es explicada como una necesidad de romper la inmovilidad y el silencio, es decir, de dar movimiento al mundo. El *Chilam Balam de Chumayel* expresa la misma idea de dinamismo, pero de una manera más abstracta: lo primero que se crea es el tiempo, y una vez dinamizado el espacio, aparecen los distintos seres:

Cuando no había despertado el mundo antiguamente, nació el Mes y empezó a caminar solo... nacido el Mes creó el que se llama Día y creó el cielo y la tierra, por escala: agua, tierra, piedras y árboles.<sup>28</sup>

Sobre los animales, que no son mencionados en el texto cakchiquel ni en el de Chumayel, el *Popol Vuh* nos dice que los dioses les repartieron sus moradas y les pidieron que hablaran, que los invocaran por haberlos creado. Pero los animales no pudieron hablar y los dioses los mandaron habitar en los barrancos y los bosques, y los condenaron a ser comidos y utilizados por el hombre, lo cual expresa ya la meta de la creación: formar seres que reconoczan y veneren a los dioses. Este propósito se confirma cuando los dioses deciden:

—¡A probar otra vez! Ya se acerca el amanecer y la aurora; ¡hagamos al que nos sustentará y alimentará! ¿Cómo haremos para ser invocados, para ser recordados sobre la tierra...? Probemos ahora hacer unos seres obedientes, respetuosos, que nos sustenten y alimenten. Así dijeron.<sup>29</sup>

En este fragmento se hace patente el concepto que del hombre, el mundo y los dioses tuvieron los mayas prehispánicos. Al decirnos que el objetivo de los dioses al crear el mundo no es sólo que haya quienes los reconozcan y los veneren, o sea, seres conscientes, sino también la necesidad de los dioses de ser alimentados, nos dan a conocer que para los mayas sustentar a las deidades es su misión esencial sobre la tierra, y que los dioses no son perfectos, sino que requieren ser alimentados por los hombres para poder subsistir. Así, los dioses dependen de los hombres, como los hombres dependen de los dioses. El hombre, por esta responsabilidad existencial, aparece como un ser diferente de los otros que habitan el mundo.

A partir de este momento, en que se pone de manifiesto que la creación del hombre es lo que da sentido a la creación del universo, el relato del *Popol Vuh* se concentra en los intentos de los dioses de formar hombres conscientes. Intentan primero hacerlo de barro, pero fracasan, pues estos seres no tenían entendimiento y se deshicieron con el agua. Después hacen hombres de madera, que hablaban y se multiplicaban, pero tampoco reconocieron a los creadores, y fueron aniquilados por medio de un diluvio. Esta catástrofe cósmica es mencionada también en varios fragmentos del *Chilam Balam de Chumayel*, del *Chilam Balam de Maní* y del *Ritual de los Bacabes*, y coincide

<sup>28</sup> *Ibidem*, pp. 253, 254.

<sup>29</sup> *Popol Vuh*, *Vid infra*, p. 15.

con la desaparición del universo del mito de los nahuas, lo que nos corrobora también la comunidad de creencias, respecto del origen, en Mesoamérica.

El texto de Chumayel menciona la formación de un hombre de barro, después de la creación del tiempo, y habla en otro fragmento de unos hombres que fueron gigantes y que procedían de unos seres semidivinos llamados Guerreros; pero pone el énfasis en la descripción de la catástrofe, que sobrevino porque los nueve dioses del inframundo (Bolontikú) roban el principio de vida (la serpiente emplumada) a los trece dioses de los cielos (Oxlahuntikú), lo que ocasiona la destrucción del mundo y de los hombres:

Y fueron enterrados por la orilla de la arena en las olas del mar. Y entonces, en un solo golpe de agua, llegaron las aguas. Y cuando fue robada la Gran Serpiente, se desplomó el firmamento y hundió la tierra.<sup>30</sup>

El mito del libro de Chumayel coincide con el mito náhuatl, que también habla de la existencia de gigantes en uno de los Soles y de la destrucción cósmica por agua, por lo que podemos pensar que igualmente alude a varias Edades previas en las que vivieron distintas clases de hombres; y el *Popol Vuh* coincide con ambos al referir, además de la catástrofe, la existencia anterior de diferentes hombres. En cuanto al libro de los cakchiqueles, concuerda con el *Popol Vuh* y con el *Chilam Balam de Chumayel* al mencionar al hombre de tierra que no respondió al propósito de los dioses.

En el *Popol Vuh* y en los *Anales de los cakchiqueles* encontramos después el relato de la aparición de los hombres actuales, aquellos que van a satisfacer el requerimiento de las deidades, y que son formados de masa de maíz. Estos hombres coinciden con los llamados "hombres amarillos" en el texto de Chumayel, que son los hombres de maíz, los mayas actuales; y corresponden también a los hombres creados por Quetzalcóatl en el Quinto Sol, cuyo alimento es el maíz, de los que habla el mito náhuatl.

Tanto el texto quiché como el cakchiquel nos dicen que una vez que los dioses decidieron hacer al hombre de masa de maíz, varios animales participaron en la formación, consiguiendo el grano en una tierra de la abundancia llamada Paxil. En el mito náhuatl se señala la misma idea: las hormigas conducen a los dioses creadores al lugar donde se hallaba el maíz, también un sitio de la abundancia, llamado Tonacatépetl. Es este alimento, que fue la base de subsistencia de los pueblos prehispánicos, lo que va a permitir en los mitos que el nuevo hombre sea cualitativamente diferente de los anteriores, que sea un ser consciente; es decir, que para ellos "no es el espíritu el que infunde vida a la materia, como ocurre en otras cosmogonías, sino la materia la que condiciona el espíritu".<sup>31</sup>

Según el *Popol Vuh* fueron cuatro varones y cuatro mujeres los primeros hombres formados, y según los *Anales de los cakchiqueles*, trece hombres y catorce mujeres. En la primera obra no aparecen al mismo tiempo los varones y las mujeres, lo cual se debe a que los hombres resultaron perfectos:

<sup>30</sup> *Libro de Chilam Balam de Chumayel, Vid. infra*, p. 243.

<sup>31</sup> De la Garza, *El hombre...*, p. 46.

Fueron dotados de inteligencia; vieron y al punto se extendió su vista, alcanzaron a ver, alcanzaron a conocer todo lo que hay en el mundo. Cuando miraban, al instante veían a su alrededor y contemplaban en torno a ellos la bóveda del cielo y la faz redonda de la tierra... Grande era su sabiduría; su vista llegaba hasta los bosques, las rocas, los mares, las montañas y los valles.<sup>32</sup>

En la vista están simbolizados la conciencia y el conocimiento, por lo que "ver todo" significa ser perfecto, autosuficiente. Los dioses interrogan a los hombres, y al oír su respuesta se dan cuenta de su perfección y esto les disgusta; no quieren un hombre así, pues puede no venerarlos ni procrear; los dioses necesitan a un hombre carente, que requiera de ellos, así como ellos requieren de los hombres, y, por ello, les echan un vaho sobre los ojos para que "no vean más que un poco", es decir, les quitan la perfección.

Esta idea, que no aparece en el texto cakchiquel, ni en los *Libros de Chilam Balam*, ni en el mito náhuatl, tiene quizá alguna influencia cristiana, pues se parece a la pérdida del Paraíso en el *Génesis*; sólo que para los quichés la perfección se pierde limitando el conocimiento, mientras que en el *Génesis* se pierde adquiriéndolo, y la contingencia humana se explica por una decisión de los dioses, no por una falla del hombre. La idea expresada en el *Popol Vuh* es acorde con el sentido que tenía la vida del hombre para los pueblos prehispánicos: alimentar a sus dioses porque éstos son insuficientes, idea que dista mucho de la hebrea, en la que Dios es omnipotente y perfecto. Así, aunque el escritor quiché pudiera haber tenido alguna influencia bíblica, el sentido esencial de esta parte del mito no es cristiano.

Una vez perdida la perfección de los hombres, aparecen en el *Popol Vuh* las mujeres, para dar alegría y compañía al hombre y para engendrar a los hijos. Las primeras parejas humanas, en los dos textos de Guatemala, se multiplican y dan lugar a las tribus quichés y cakchiqueles, y una vez que estas tribus estuvieron establecidas en sus lugares de asentamiento, aparece el Sol, completándose la obra de creación. La misma idea de la aparición del Sol después de la de los hombres se manifiesta en el *Chilam Balam de Chumayel*.

Pero en el *Popol Vuh* encontramos un mito que, con algunas variantes, es mencionado también por cronistas españoles, como Torquemada,<sup>33</sup> y que se incluye en el texto antes del relato de la formación de los hombres de maíz. Es un rico pasaje, en cuanto a símbolos míticos, que narra las hazañas de los semidioses Hunahpú e Ixbalanqué, quienes, después de jugar a la pelota en el inframundo con los dioses de la muerte, de ser sometidos a varias pruebas y de morir, renacen convertidos en el Sol y la Luna. En el libro se da por supuesto que es éste el Sol que aparece en el cielo cuando ya las tribus estuvieron establecidas.

En los *Libros de Chilam Balam* encontramos un buen número de profecías que no sólo nos ilustran sobre este aspecto esencial de la religión maya prehispánica, sino que nos dan a conocer que después de la Conquista persistieron las concepciones fundamentales de los mayas. Como ya hemos seña-

<sup>32</sup> *Popol Vuh*, *Vid infra*, p. 63.

<sup>33</sup> Fray Juan de Torquemada, *Monarquía indiana*, 4.<sup>a</sup> ed., 3 vols., Introd. Miguel León-Portilla, Edit. Porrúa, México, 1969 (Biblioteca Porrúa, 41-43); Vol. II, pp. 53-54.

lado, la elaboración de profecías se basó en un concepto cíclico del tiempo, por el cual se creía que los acontecimientos, tanto naturales como históricos, se repetían, debido a que volvían a presentarse en cada ciclo las mismas cargas de influencias divinas que habían determinado los hechos en el lapso anterior del mismo nombre. Basándose en sus códices, donde estaban registrados los hechos, los sacerdotes preparaban sus profecías para darlas a conocer al pueblo. Y siglos después, en el *Chilam Balam de Chumayel*, uno de los escritores mayas asienta:

Estoy en 18 de agosto de este año de 1766. Hubo tormenta de viento. Escribo su memoria para que se pueda ver cuántos años después va a haber otra.<sup>34</sup>

Esto nos da a conocer que, por lo menos hasta el siglo XVIII, la creencia prehispánica básica de la recurrencia cíclica de los acontecimientos estaba vigente.

Las profecías contenidas en los *Libros de Chilam Balam* se refieren a tres tipos de períodos: los *katunes* (20 *tunes*), los *tunes* (años de 360 días) y los días.

Las predicciones katónicas (*Chumayel, Káua, Pérez, Tizimín*) constituyen dos series completas y una incompleta, y no se inician con el *Katún 13 Abau*, sino con el 11 *Abau*, debido a que éste fue el *katún* de la llegada de los españoles. Las predicciones tónicas (*Maní, Tizimín*) se refieren sólo a una rueda de veinte *tunes*, correspondiente a un *Katún 5 Abau*; el ciclo se denomina *Guceb*, "lo que gira". Las predicciones diurnas (*Ixil, Káua, Tizimín, Pérez*) son las del *Sansamal Kin Xoc*, "La cuenta diaria de los Días" de un año, que señala si un día es bueno o malo, y que servía como fundamento para las actividades generales; y las del *Chuenil Kin Sansamal*, "Artificio diario de los Días", que señala las influencias de los veinte días del calendario ritual.<sup>35</sup>

Hay en los *Libros de Chilam Balam* (*Pérez, Chumayel y Tizimín*) otro tipo de predicciones que, precisamente, se titulan "Profecías"; se adjudican a cinco sacerdotes mayas llamados Napuctun, Ah Kaul Chel, Nahau Pech, Natzin Yabun Chan y Chilam Balam. Son profecías fatalistas que anuncian la llegada de extranjeros, de una nueva religión y de un tiempo de miseria y sufrimiento, por lo que se relacionaron con la Conquista. Pero en realidad, a causa de la idea cíclica de la historia, en ellas se confunden acontecimientos como el dominio de los itzáes, que se consideraban extranjeros, y el yugo español; la adoración de Kukulkán, introducida por los toltecas, y el cristianismo. En general, en todos los textos proféticos se entremezclan acontecimientos del pasado y el futuro, ya que, para ellos, ambos son resultado de la misma carga de influencias divinas del *katún*.

Los textos proféticos son ricos en contenido religioso, histórico y moral, pues mencionan un gran número de deidades, incluyen ideas cosmogónicas y cosmológicas, y generalmente se refieren a situaciones socio-políticas en las que hay un relajamiento de las costumbres. Casi todas las predicciones

<sup>34</sup> *Libro de Chilam Balam de Chumayel, Vid infra*, p. 269.

<sup>35</sup> *Vid Barrera Vásquez y Rendón, op. cit.*, pp. 45-48.

anuncian desgracias, en un tono de desesperada resignación, quizá por haber sido escritas precisamente en una época de destrucción, violencia y atropello de los hombres y las creencias mayas.

Aunque el estilo de los relatos míticos y proféticos de Yucatán es distinto al de los textos míticos de Guatemala, en tanto que en los primeros abunda el uso de fórmulas sintéticas, lo que les da un carácter profundamente esotérico, y en los segundos el texto fluye en una forma más narrativa, en ambos encontramos un lenguaje altamente simbólico y multívoco, en el que se emplean metafóricamente objetos, colores y seres naturales, como flores, animales, árboles y piedras, para expresar las ideas, las vivencias y las acciones.

Como es manifiesto también en las artes plásticas, el medio natural en el que vivieron los mayas, extraordinario por su majestuosidad, su variedad y su belleza, domina toda la creación maya; está presente en todo pensamiento, en toda imagen, en todo ritual, en toda afección humana. Es la naturaleza la que condiciona el espíritu, como lo expresa el *Popol Vuh*, en la idea de que el haber sido formado de masa de maíz es lo que permite al hombre hacerse consciente de sí mismo y de los dioses. Y el espíritu se torna a la vez naturaleza, al expresarse simbolizado en ceibas, en aves, en jaguares, en flores y en piedras. Todas las ideas, las virtudes y las pasiones humanas, en el arte maya toman formas vegetales, animales y minerales, lo cual nos habla de una unidad indisoluble del hombre con su medio. En este sentido, cabría decir que la cultura maya es, esencialmente, una cultura de la naturaleza.

Así, en los escritos de los mayas, hasta los conceptos más abstractos, como el de que el mundo tiene una racionalidad y un orden inherentes, son expresados en una forma plástica, concreta, casi tangible, empleando a veces como símbolos hasta los objetos de uso cotidiano. No en vano el lenguaje escrito propio de la cultura maya prehispánica, los códices y las inscripciones, es fundamentalmente un arte plástico, es pintura y escultura.

Veamos, por ejemplo, cómo se describe el reordenamiento del mundo, después de la destrucción por agua, en el *Chilam Balam de Chumayel*:

Al terminar el arrasamiento se alzaré Chac Imix Che, la ceiba roja, columna del cielo, señal del amanecer del mundo, árbol del Bacab, Vertedor, en donde se posará Kan Xib Yuyum, Oropéndola-amarilla-macho. Se alzaré también Sac Imix Che, Ceiba-blanca, al norte, allí se posará Zac Chic, Blanco-remendador, Zenzontle: soporte del cielo y señal del aniquilamiento será la ceiba blanca. Se alzaré también Ek Imix Che, Ceiba-negra al poniente del país llano; señal del aniquilamiento será la ceiba negra; allí se posará Ek Tan Picdzoy, Pájaro-de-pecho-negro. Se alzaré también Kan Imix Che, Ceiba-amarilla, al sur del país llano, como señal del aniquilamiento; allí se posará Kan Tan Picdzoy, Pájaro-de-pecho-amarillo, Kan Xib Yuyun, Oropéndola-amarilla-macho, Ah Kan Oyal Mut, Ave-vencida-amarilla. Se alzaré también Yaax Imixche, Ceiba-verde, en el centro de la provincia, como señal y memoria del aniquilamiento. Ella es la que sostiene el plato y el vaso; la Éstera y el Trono de los katunes por ella viven.<sup>36</sup>

<sup>36</sup> *Ibidem*, p. 92.

La exuberancia de los textos míticos y proféticos, que al mismo tiempo es de un gran refinamiento, como la de las artes plásticas, se debe también al recurso estilístico de repetir un mismo pensamiento en diferentes términos o formas verbales, es decir, al *paralelismo* de las frases, que revela una significación compleja, dificultando la comprensión del texto, pero que le da una simetría, un ritmo peculiar, propio para ser recitado, lo cual corrobora las afirmaciones de los cronistas de que los textos sagrados eran aprendidos de memoria sobre la base de lo registrado en los códices, que fueron simplemente un apoyo para la expresión oral. Esta modalidad estilística, propia del pensamiento mítico, fue común a las literaturas mesoamericanas y a las literaturas religiosas del Viejo Mundo.

En las palabras que los dioses creadores del *Popol Vuh* dicen a los adivinos Ixpiyacoc e Ixmucané, cuando les piden ayuda para la formación del hombre, podemos apreciar el paralelismo de los componentes de las frases y de la estructura de las frases mismas:

Entrad, pues, en consulta, abuela, abuelo, nuestra abuela, nuestro abuelo, Ixpiyacoc, Ixmucané, haced que aclare, que amanezca, que seamos invocados, que seamos adorados, que seamos recordados por el hombre creado, por el hombre formado, por el hombre mortal, haced que así se haga.<sup>37</sup>

Otra peculiaridad del estilo de los textos míticos y proféticos es la enumeración de cualidades, de seres, de atributos, etcétera, que responde al mismo afán de expresar un hecho o idea en todas las formas posibles, o describiendo todos los detalles. A veces las repeticiones y las enumeraciones tornan monótono el texto, pero esta monotonía siempre está impregnada de un hondo sentido poético, que comunica la elevada sensibilidad del hombre maya. En la predicción para un *Katún 3 Abau* leemos:

Entonces serán asentados los Señores de los pueblos en sus Esteras y Tronos y le será cortada la garganta al que detenta la Estera y el Trono, al Jaguar del pueblo, al Tigre rojo, al Gato Montés rojo, al Gato Montés blanco.<sup>38</sup>

Y el *Popol Vuh*, para afirmar que no había seres antes del ordenamiento del mundo, dice:

No había todavía un hombre ni un animal, pájaros, peces, cangrejos, árboles, piedras, cuevas, barrancas, hierbas ni bosques...<sup>39</sup>

Como ya hemos señalado, los libros mayas que hemos llamado *Popol Vuh* o *Popolhuun* sagrados no guardan una unidad temática, sino que incluyen tanto las tradiciones religiosas, como las históricas; pero mientras que los *Libros de Chilam Balam* son recopilaciones de fragmentos aislados y escritos en diferentes épocas por distintos autores, lo que ocurre también con los *Anales de los cakchiqueles*, el *Popol Vuh* es una obra unitaria, notablemente

<sup>37</sup> *Popol Vuh, Vid infra*, p. 16.

<sup>38</sup> Barrera Vásquez y Rendón, *op. cit.*, p. 55.

<sup>39</sup> *Popol Vuh, Vid infra*, p. 13.

te estructurada, que revela la presencia de un solo autor, dotado de una extraordinaria capacidad artística. De ahí que haya sido considerado como la obra maestra de la literatura indígena mesoamericana.

No pretendemos hacer aquí el análisis literario que merece el *Popol Vuh*, pero no podemos dejar de destacar algunas de sus virtudes.

Los mitos e historias de los quichés han sido integrados en esta obra, logrando un relato excelente por su congruencia y altura poética. No se trata simplemente de una transcripción de textos aislados, como ocurre con la mayoría de las obras indígenas, sino que hay una secuencia ordenada, expresada con notable fluidez. Se ha dicho que la obra se divide en varias partes, unas míticas y otra histórica, pero ésta es una división arbitraria, pues, en realidad, la obra es una narración de la historia de los quichés, desde sus orígenes hasta el momento de la Conquista, según la visión religiosa del mundo y del hombre de los mayas prehispánicos. Es decir, que se trata de un relato mítico-histórico de la historia quiché, en el que los diversos elementos que lo componen forman un todo armónico. Prescindiendo de la variedad y la abundancia de imágenes de la expresión mítica, esta historia se puede sintetizar así:

Los fundadores de los linajes quichés son formados de masa de maíz por los dioses, después de varios intentos fallidos de hacer seres que los veneren y sustenten, y de haber creado el universo para ellos. Estos hombres, que empiezan a multiplicarse y a buscar una forma de vida, peregrinando hacia otras tierras, y siempre acompañados y aconsejados por sus creadores, se mueven en un mundo nuevo, recién formado, todavía inmerso en la humedad y en la oscuridad, porque no había salido el Sol. Al llegar a las tierras donde fijan sus residencias, habiendo constituido ya numerosas tribus, presencian la salida del Sol, fundan ciudades, inician sus rituales, se organizan social y políticamente, luchan contra otros pueblos, se engrandecen y extienden su poderío.

El *Popol Vuh* es un poema escrito con predominio de paralelismos, en un lenguaje metafórico que atiende más a expresar la significación que el hecho, y en el que no hay la oscuridad y la exuberancia de los textos de Yucatán ni la monotonía, a veces desesperante, del *Rabinal Achí*, sino que se ha logrado crear los elementos formales más adecuados para comunicar, con profundidad, emoción y dramatismo, las ideas, las vivencias y los acontecimientos que fundamentaron el ser del hombre quiché.

### *Literatura ritual*

Al lado de las narraciones míticas y proféticas, y también escritos con una gran riqueza conceptual y expresiva, están los textos rituales, constituidos por himnos sagrados, oraciones, cantos diversos y dramas. Todos ellos eran parte esencial de las fiestas religiosas, que en la época prehispánica se sucedían sin interrupción, y constituyen la actualización dramatizada de los mitos, en que consiste primordialmente el ritual.

Estos textos, entre los que destacan *El libro de los cantares de Dzitbalché* y el *Rabinal Achí*, están escritos con el lenguaje simbólico que responde a la forma peculiar de conceptualización del maya.

Los cantares de Dzitbalché constituyen el único ejemplo que tenemos sobre el texto que acompañaba a las danzas rituales. Entre ellos encontramos oraciones que se pronunciaban en las ceremonias religiosas, dedicadas generalmente al Sol, como dador de la vida; nos revelan éstas el vitalismo de los mayas, que es expresado también en las plegarias a los dioses de las que nos habla el *Popol Vuh*, en las cuales piden alimentos, hijos, y larga y buena vida para ellos. Hay también un ejemplo de las oraciones que pronunciaban los médicos en los ritos curativos, y varios cantos, que van desde los himnos sagrados que acompañaban a los rituales más importantes, como los de sacrificio humano, hasta cantares para la ceremonia de bodas e, inclusive, para ritos secretos que hacían las mujeres en un lugar apartado, para seducir o retener al hombre amado. Pero algunos de ellos parecen ser sólo líricos, es decir, la expresión de una vivencia subjetiva, interna y personal, como el Cantar 8, que es el lamento de un huérfano por su condición de soledad y de abandono, y el Cantar 14, que comunica una emoción de alegría provocada por el canto de las aves:

Pues si hay alegría  
en los animales,  
¿por qué no se alegran  
nuestros corazones? Si así son  
ellos al amanecer:  
¡bellísimos!  
¡Sólo cantos, sólo juegos  
pasan por sus pensamientos!

Estos cantos líricos son sencillos y emotivos, muy distintos de las oscuras y complejas obras míticas y proféticas. Asimismo, los cantos rituales, los himnos y las oraciones usan metáforas más simples, aunque presentan también paralelismos y redundancias. Por ejemplo, en los cantares para la danza del sacrificio por flechamiento, se dice al que va a ser sacrificado:

Endulza tu ánimo, bello  
hombre; tú vas  
a ver el rostro de tu Padre  
en lo alto. No habrá de  
regresarte aquí sobre  
la tierra bajo el plumaje  
del pequeño Colibrí o  
bajo la piel  
del bello Ciervo  
del Jaguar, de la pequeña  
Mérula o del pequeño Pajú.  
(Cantar 1)

Y al flechador se le dice:

Bien untado has  
grasa de ciervo macho  
en tus bíceps, en tus muslos,  
en tus rodillas, en tus gemelos,  
en tus costillas, en tu pecho.

Coge tu arco, ponle su dardo...  
apúntale al pecho...  
(Cantar 13)

Es probable que esta simplicidad, en comparación con el lenguaje mítico, se deba a que se trata de un canto, no de un intento de explicación del mundo y sus fenómenos; y, además, en el rito seguramente eran más importantes el ademán, la danza y la música, que la palabra.

Pero había rituales más complejos que las danzas y los cantos, que consistían en la escenificación del acontecimiento, sobre la base de un texto dialogado; éste era aprendido de memoria por actores que caracterizaban a los personajes mediante múltiples atavíos, máscaras y otros recursos. La representación se acompañaba de música y danza, y estaba a cargo del *Holpop* o maestro de ceremonias, quien, de manera semejante al Corega del primitivo teatro griego, hacía las funciones de director. El *Rabinal Achí*, es la única pieza con estructura dramática que ha llegado hasta nosotros, y nos confirma las referencias de los cronistas españoles sobre este tipo de representaciones en la época prehispánica, que tenían, esencialmente, un sentido ritual.

Se ha dicho que esta obra se transmitió oralmente por varias generaciones hasta que uno de sus depositarios, Bartolo Sis, decidió escribirla para asegurar su pervivencia; asimismo, se ha dicho que es un texto de contenido histórico por tener el siguiente asunto: los rabinalenses capturan, someten a un interrogatorio y, finalmente, sacrifican a un guerrero quiché que les había ocasionado un daño. Pero, de acuerdo con el análisis que del libro ha realizado René Acuña<sup>40</sup> es muy posible que se trate de un texto ritual, "que pertenece a una clase de bailes o ritos gladiatorios, cuyo uso persistió desde el siglo XVI, hasta finales del XVIII, a pesar de las periódicas prohibiciones, civiles y eclesiásticas, que solamente demuestran su tenaz supervivencia".<sup>41</sup> Y también parece verosímil su hipótesis de que el libro no fue transmitido oralmente, sino que existió un manuscrito que, como los otros textos religiosos e históricos, fue heredado de generación en generación hasta llegar a Bartolo Sis.

El libro nos da a conocer que los ritos de sacrificio humano se acompañaban de un estricto y variado ceremonial, y que esta forma de muerte dignificaba y sacralizaba a los hombres. Al mismo tiempo, su cuidadosa conservación dentro de la comunidad, y las normas que regían este tipo de teatro religioso, nos expresan que las representaciones dramatizadas de los ritos eran, ellas mismas, actos rituales.

El *Rabinal Achí* es una de las mejores muestras de la forma indígena de pensamiento y expresión. Es de las pocas obras mayas con una estructura unitaria y armónica, y tiene la peculiaridad de presentar el pasado del personaje principal, el guerrero quiché, a medida que dialoga con el Varón de Rabinal y que se acerca la hora de su holocausto. El libro tiene una especial monotonía porque abundan en él las fórmulas de cortesía y las repeticiones, no sólo constituidas por los abundantes paralelismos, sino porque el diálogo

<sup>40</sup> Acuña, *op. cit.*

<sup>41</sup> *Ibidem*, p. 160.

consiste en que el interlocutor siempre repite el parlamento anterior al iniciar el suyo.

El paralelismo en esta obra se ilustra en el siguiente parlamento:

Si mi Gobernador, mi mandatario, permite que te deje marchar a las montañas, a los valles; si mi Gobernador lo dice, entonces te dejaré marchar a las montañas, a los valles. Sí, si mi Gobernador dice eso, te dejaré marchar.<sup>42</sup>

Como en las demás obras religiosas mayas, también aquí el lenguaje es metafórico, por ejemplo, para expresar la idea de que los enemigos huyeron en multitud, dice: "Se tornaron en moscas, en mariposas, en grandes hormigas, en hormiguitas". Pero, a pesar del ritmo monótono, de la lentitud y del lenguaje simbólico y complejo, el texto tiene un alto tono dramático y poético. Como se trataba de la representación de un rito, no había expectativa, pero se comunica con gran fuerza expresiva el dolor del hombre que va a morir lejos de su tierra. Este dice:

¡Ah, oh cielo! ¡Ah, oh tierra! Mi decisión, mi denuedo, no me han servido. Busqué mi camino bajo el cielo, busqué mi camino sobre la tierra, apartando las yerbas, apartando los abrojos... ¿Debo realmente morir, fallecer aquí, bajo el cielo, sobre la tierra?... ¡Cómo no puedo cambiarme por esa ardilla, ese pájaro, que mueren sobre la rama del árbol, sobre el retoño del árbol donde consiguieron con qué alimentarse, con qué comer, bajo el cielo, sobre la tierra!<sup>43</sup>

En los *Libros de Chilam Balam* hay algunos textos rituales, entre los que se encuentra el "Lenguaje de Zuyúa", una serie de acertijos que el jefe supremo, el *halach uinic*, ponía como prueba a los gobernantes de las provincias o *bataboob*, para comprobar su derecho a gobernar, adquirido por pertenecer a la nobleza. Se trata de un lenguaje esotérico, aunque utiliza imágenes simples e ingenuas, generalmente asociadas con la comida. Las adivinanzas aparecen acompañadas de la explicación de su significado:

"Traedme el Sol, hijos míos, para tenerlo en mi plato. Hincada ha de tener la lanza de la alta cruz en el centro de su corazón en donde tiene asentado a Yax-Bolon, Jaguar-verde, bebiendo sangre. Esto es habla de Zuyúa". Esto es lo que se les pide; el Sol es un gran huevo frito y la lanza con la alta cruz hincada en su corazón a que se refiere es la bendición, y el jaguar verde sentado encima bebiendo sangre, es el chile verde cuando comienza a ponerse colorado. Así es el habla de Zuyúa.<sup>44</sup>

#### *Literatura médica, astronómica y calendárica*

Hay en la literatura maya varios textos médicos, que provienen de la tradición prehispánica, así como algunos escritos relativos al calendario maya y que tocan asuntos astronómicos, pero que de ninguna manera son una continuación de los grandes cálculos matemáticos, astronómicos y cronológicos de los antiguos mayas, sino sólo un afán de explicar el calendario maya y algunos fenómenos naturales, ya bajo la influencia del pensamiento occidental.

<sup>42</sup> *Rabinal Achí*, *Vid infra*, p. 320.

<sup>43</sup> *Ibidem*, p. 334.

<sup>44</sup> Barrera Vásquez y Rendón, *op. cit.*, p. 132.

Si estos textos han sido considerados, en cierto modo, científicos, por los temas que tocan, no por ello ha de pensarse que los mayas (ni los prehispánicos, y menos aún los de la Colonia) desarrollaron una ciencia pura y teórica, como la ha entendido, en gran medida, la cultura occidental; pues aunque los grandes logros de los mayas prehispánicos puedan ser un conocimiento verdadero; la actitud de sus creadores no fue de un interés meramente cognoscitivo e intelectual, sino una actitud religiosa y práctica, que responde a su peculiar concepción del cosmos. Por ello, los libros de medicina maya, que nos transmiten los conocimientos médicos anteriores a la Conquista, son esencialmente textos religiosos, y las explicaciones del calendario ponen el acento en las cargas de influencias divinas que el tiempo traía sobre los hombres, según los antiguos mayas.

Además de los escritos incluidos en los *Libros de Chilam Balam de Ixil, de Tekax y de Káua*, que describen síntomas y curaciones de varias enfermedades, hay algunos manuscritos cuyo contenido es exclusivamente médico, que datan de los siglos XVIII y XIX, pero que provienen de antiguas fuentes. Ellos son los llamados *Libros del judío* y el *Ritual de los Bacabes*.

El título de *Libros del judío* que han recibido varios textos quizá deriva de una obra de Ricardo Ossado, alias "el judío", quien, según se dice, curaba las enfermedades mediante hierbas y otros remedios indígenas. Estos manuscritos, de los cuales los primeros cinco están escritos en maya y los cinco restantes en español, son: *Libro del judío*; *Libro de medicina maya*; *Libro de medicina maya de Sotuta*; *Libro del judío de Sotuta*; *Cuaderno de Teabo*; *Apuntes sobre algunas plantas medicinales de Yucatán*; *El libro de los médicos yerbateros de Yucatán o noticias sobre yerbas y animales medicinales yucatecos sacados de los antiguos libros mayas de Chilam Balam, calendarios y demás cosas curiosas*; *Noticias de varias plantas y sus virtudes*; Juan Pío Pérez, *Recetarios de indios en lengua maya*; *Yerbas y hechicerías del Yucatán*.<sup>45</sup>

El *Ritual de los Bacabes*, el más importante texto médico maya, contiene cuarenta y dos encantamientos médicos, que nos expresan el sentido mágico-religioso que tuvo la medicina maya, por lo que puede también ser considerado como un libro ritual. Entre las fórmulas curativas tenemos, por ejemplo, "El encantamiento para el ataque-de-guacamaya y convulsiones", las "Palabras para la erupción-de-tarántula", el ataque de tarántula, etcétera. En ellos se alude al origen del mundo, a los diferentes estratos del cosmos, y se menciona a varias deidades, entre las que destacan las maléficas que provocan las enfermedades; pero el sitio principal lo ocupan los Bacabes, dioses de los cuatro puntos cardinales y ordenadores del mundo. Estos textos están escritos en un lenguaje arcaico, plagado de simbolismos esotéricos; es un lenguaje sintético, que no pretende explicar, sino lograr la curación por la fuerza mágica de la palabra sagrada. Un fragmento de las "Palabras para el ataque-de-jaguar-guacamaya, la locura del ataque" basta para darnos una idea de este tipo de textos mágicos:

<sup>45</sup> Tozzer, *op. cit.*, p. 195. Gibson, *op. cit.*, p. 389.

Entonces vertedores, vosotros acalláis. Vosotros aquietáis la codicia de la creación, la codicia de la oscuridad, vosotros cuatro dioses, vosotros, cuatro Bacabs. El caería en el corazón del Metnal (el inframundo), en el lugar del padre de Can vah-ual-kak ("vigoroso-enemigo-del-fuego"). Ix Ma-uay ("señora dañina-uno"), Ix Mac-u-holcab, quien mantuvo cerrada la abertura de la tierra...<sup>46</sup>

En cuanto a los textos calendáricos y astronómicos, en el *Códice Pérez* y en el *Chilam Balam de Tizimín* hay una "Explicación del calendario maya", que describe el calendario solar llamado por los mayas de Yucatán *Haab*, constituido por 18 meses de 20 días, más cinco días sobrantes, considerados fatales. El texto se refiere a estos días como:

Los más temibles, los de mayor pena por el temor de muertes inesperadas y peligros de ser devorados por el jaguar. En ellos todo era malo: mordeduras de serpientes venenosas en el monte y golpe de ramas ponzoñosas a los hombres, según decían.<sup>47</sup>

Este fragmento explica también los signos de la matemática maya, para comunicar cómo contaban los años los antepasados. Menciona, asimismo, el calendario ritual, de 260 días, afirmando que se han hecho dibujos explicativos de todo esto. El autor dice haber copiado este texto de unas pinturas, y registra su nombre, Diego Chi, así como la fecha, 16 de julio de 1689, afirmando:

Pero lo que escribo no es nada meritorio, sólo para que sepan las cosas en que pasaban su vida nuestros antepasados en la época de su ceguera...<sup>48</sup>

En el *Chilam Balam de Chumayel* hay también un pasaje sobre el calendario maya. Presenta los nombres de los meses, con su equivalencia en el calendario gregoriano; menciona los equinoccios y los solsticios, y explica la trayectoria del Sol, y los eclipses de Sol y de Luna, ilustrando su exposición con dibujos.

El autor de este texto no está tratando de hacer pervivir los conocimientos de sus antepasados, sino de dar a conocer al pueblo estos fenómenos, pues dice:

Se explica para que sepan los hombres mayas qué es lo que le sucede al sol y a la luna.<sup>49</sup>

### *Literatura histórica y legendaria*

En la mayor parte de los libros mayas encontramos textos históricos, pues el registro de los hechos del pasado parece haber sido una de las preocupaciones esenciales de los hombres mayas en el momento de la Conquista, ya fuera por el afán de mantener su identidad y su dignidad como pueblo frente

<sup>46</sup> *Ritual of the Bacabs. A book of Maya Incantations*, Translated and Edited by Ralph L. Roys, University of Oklahoma Press: Norman, 1965 (The Civilization of the American Indian Series); p. 5.

<sup>47</sup> Barrera Vásquez y Rendón, *op. cit.*, p. 150.

<sup>48</sup> *Ibidem*, p. 151.

<sup>49</sup> *Libro de Chilam Balam de Chumayel, Vid infra*, p. 232.

al nuevo orden implantado por los españoles; por la necesidad de conocer el futuro, con base en el concepto cíclico de la historia, o por confirmar la nobleza de sus linajes para conservar sus tierras y obtener privilegios. Así, relataron acontecimientos, tanto del pasado prehispánico, como de la Conquista y los primeros siglos de la Colonia, aprovechando las cualidades expresivas del alfabeto latino, que les permitió integrar en forma narrativa los datos consignados en sus códices y sus tradiciones orales. Estos textos históricos indígenas constituyen las fuentes básicas para el conocimiento de la historia de los mayas prehispánicos del período Posclásico, y nos proporcionan valiosa información sobre el contacto cultural en la Colonia.

Entre las narraciones históricas destacan las migraciones de los xiúes y los itzáes, y la historia del pueblo quiché. Las primeras aparecen en varios *Libros de Chilam Balam*, y la segunda, en casi todos los textos de Guatemala. Tanto los xiúes, como los quichés, enfatizan su origen en Tulán (quizá la Tula tolteca del Altiplano Central) y en la historia quiché sobresale la presencia de dos grandes reyes: Gucumatz (identificado con Kukulcán-Quetzalcóatl) y Qikab, así como la del gobernante supremo de todos los grupos, Nacxit, sin duda asociado a la figura legendaria de Ce Ácatl Topiltzin Acxítl Quetzalcóatl, fundador de Tula, personaje que también aparece mencionado en el *Chilam Balam de Chumayel*.

Los grupos más importantes de la historia del período Posclásico en Yucatán parecen haber sido los xiúes y los itzáes. Los primeros de origen náhuatl, y los segundos, de origen desconocido, pero casi seguramente maya.

Los acontecimientos principales de la llegada de estos grupos a Yucatán están registrados en los libros de *Chilam Balam de Maní*, de *Tizimin* y de *Chumayel*, en tres textos que, según Barrera Vásquez y Rendón, constituyen una sola crónica, a la que ha denominado *Crónica Matichu* y que nos presenta en su obra *El libro de los libros de Chilam Balam*.<sup>50</sup>

En esta crónica se señalan escuetamente los acontecimientos, pero registrando la fecha de cada uno de ellos, mediante el sistema de "cuenta corta". En la primera parte se consigna que los xiúes salieron de Nonoual (el Nonoualco náhuatl) en un *Katún 3 Abau* (849-869); peregrinaron durante cuatro *katunes* y un año, guiados por su caudillo Chan Tepeu, hasta llegar a Chacnabitón (región quizá situada al sur de Chakanputún) al final de un *Katún 5 Abau* (1086-1106). Después, en la tercera parte de la crónica, se menciona a otro caudillo, Ah Suytok Tutul Xiú, quien llega a Uxmal en un *Katún 2 Abau* (987-1007) y ahí establece su gobierno, que dura diez *katunes*.

Algunos de estos datos están corroborados por las fuentes escritas españolas y por investigaciones arqueológicas, sobre todo la llegada de Tutul Xiú, que se menciona en casi todas las *Relaciones histórico-geográficas de Yucatán*, presentándolo como un gran conquistador y héroe cultural.<sup>51</sup>

<sup>50</sup> Barrera Vásquez y Rendón, *op. cit.*

<sup>51</sup> *Relaciones histórico-geográficas de las Provincias de Yucatán-Valladolid*, en *Col. de Documentos inéditos relativos al descubrimiento, conquista y organización de las antiguas posesiones españolas de Ultramar*, 2.ª Serie, Vols. 11 y 13, Establecimiento Tipográfico "Sucesores de Rivadeneyra", Madrid, 1898, 1900.

La segunda parte de la crónica relata la historia de los itzáes, que se inicia con la llegada del grupo a Siyan Can Bakhalal, en un *Katún 8 Abau* (415-435); en el *Katún 13 Abau* (495-514) ocupan Chichén Itzá y, después de reinar ahí diez *katunes*, abandonan la ciudad, en otro *Katún 8 Abau*, para establecerse en Chakanputún, en el *Katún 6 Abau* (692-711); permanecieron ahí durante trece veintenas de años y volvieron a dejar su sitio de asentamiento en otro *Katún 8 Abau* (928-948); anduvieron errantes durante dos veintenas más y llegan a Chichén Itzá de nuevo a fines del *Katún 4 Abau*. Después de varios acontecimientos, viene un nuevo abandono de Chichén Itzá, causado por un problema político con Mayapán, y curiosamente vuelve a darse en un *Katún 8 Abau* (1185-1204). Mayapán constituye una tiranía sobre Yucatán, y es destruida en el siguiente *Katún 8 Abau* (1441-1461). La crónica ya no menciona los acontecimientos que siguieron a este hecho, pero por otras fuentes sabemos que los itzáes abandonaron la península de Yucatán después de la destrucción de Mayapán, para ir a establecerse en el Petén (Guatemala), donde fueron conquistados por los españoles 137 días antes de la llegada de otro *Katún 8 Abau* (1697-1717), el 13 de marzo de 1697, y que precisamente pudieron ser sometidos porque se acercaba el *katún* que siempre había significado para ellos un cambio político-social importante.

La identidad y el sitio de origen de los itzáes han sido muy discutidos, pues, ni esta crónica, ni los datos que nos proporcionan las fuentes españolas son muy claros a este respecto. Pudieron ser mayas que llegaron a Yucatán procedentes del área central, o mayas de lengua chontal, originarios de Chakanputún, o nahuas que, como los xiúes, se asimilaron a la cultura maya. Lo que sí parece estar claro es que llegaron a Chichén Itzá, procedentes de Chakanputún, casi al mismo tiempo que los toltecas, quienes venían guiados por un personaje llamado Kukulcán (Quetzalcóatl), y que a partir de entonces la influencia tolteca fue determinante en Chichén Itzá y en toda la península de Yucatán, como lo muestra también la arqueología.

Los acontecimientos históricos del pueblo quiché se relatan en el *Popol Vuh*, el *Título de los Señores de Totonicapán*, la *Historia quiché de Don Juan de Torres*, los *Títulos de la casa de Ixcuín Nehaib*, el *Título de los indios de Santa Clara la Laguna* y el *Título de los Señores de Sacapulas*. Otros textos quichés, como el *Papel del origen de los Señores*, el *Título real de Don Francisco Izquín Nehaib*, y los textos cakchiqueles, como los *Anales de los cakchiqueles* y las *Historias de los Xpantzay*, asientan también varios datos sobre los quichés que corroboran la veracidad de la narración histórica contenida en los principales textos.

La historia del pueblo quiché se inicia en el *Popol Vuh* a partir del final del mito cosmogónico, es decir, con los cuatro primeros hombres formados de masa de maíz: Balam-Quitzé, Balam-Acab, Mahucutah e Iqui Balam. Éstos se multiplicaron en Oriente, donde estaban al lado de varios otros grupos, como los Tepeu (toltecas llamados yaquis por los mayas), los Olomán (olmeca-xicalancas) y los cakchiqueles. Todos juntos esperaban la salida del Sol, y no tenían todavía ídolos. Desde el sitio en que estaban reunidos se dirigieron hacia la ciudad de Tulán-Zuiva (Cueva de Tulán), Vucub-Pec (Siete

Cuevas), Vucub-Ziván (Siete barrancos), para recibir ahí a sus dioses. En los mitos nahuas encontramos la mención de Chicomóztoc (Siete cuevas o barrancos), como el sitio de origen de ese pueblo, lo cual nos habla de una unidad originaria de los principales grupos del período Posclásico en Mesoamérica. Concuerdan con el *Popol Vuh* los *Anales de los cakchiqueles*, que se inician mencionando a los primeros padres, Gagavitz y Zactecauh, quienes llegaron a Tulán, procedentes del otro lado del mar; el *Título de los Señores de Totonicapán*, que asienta que los caudillos de los pueblos se dirigieron a Pa Tulán, Pa Civán desde la otra parte del océano; los *Libros de Chilam Balam*, donde encontramos, como hemos visto, el mismo sitio de origen para los xiúes, y otros textos de Yucatán, como el *Códice de Calkiní*, que afirma que los hombres mayas llegaron del Oriente.

Desde ese sitio, donde reciben a sus dioses y se diversifican las lenguas, los quichés y los otros grupos de Guatemala inician su peregrinaje hacia sus tierras de asentamiento, y aunque casi no hay registros de fechas en los textos de Guatemala, se puede suponer que esta peregrinación se da más o menos al mismo tiempo que la de los grupos de Yucatán. Dichas migraciones están referidas, asimismo, en muchas crónicas españolas, pero en ellas se habla sobre todo de la salida de Quetzalcóatl y sus seguidores hacia el sur y de la llegada de Kukulcán a Yucatán.

Los textos de Guatemala relatan la peregrinación mencionando conflictos guerreros que tuvieron con los habitantes de algunas regiones y dando el nombre de los sitios que fueron tocando las tribus, por lo que se ha podido inferir que pasaron por la Costa del Golfo de México, hasta llegar a la Laguna de Términos, donde se encontraba Chakanputún, el sitio en el que los itzáes estuvieron establecidos por muchos años. Es posible que en ese importante lugar de reunión de grupos se haya empezado a dar la mayanización de los pueblos procedentes del Altiplano Central.

Quizá a causa de conflictos con los itzáes en Chakanputún, las tribus dejan ese lugar, y siguiendo el curso de los grandes ríos, como el Usumacinta, arriban a Guatemala, donde se establecen en las altiplanicies y montañas de la región central, después de grandes adversidades, que son narradas en el *Popol Vuh*. Dice este texto que los grupos quichés se reunieron en una montaña llamada Chi-Pixab y ahí designaron sus nombres a los tres grandes grupos: Quiché, Tamub e Ilocab; también dieron su nombre a los cakchiqueles, a los de Rabinal y a los de Tziquinahá. De ahí partieron a los bosques y buscaron lugares seguros donde poner a sus dioses, dejándolos en los montes de Avilix, Hacavitz y Patohil (al norte del Quiché). En el monte Avilix se reunieron los quichés, los cakchiqueles, los tzutuhiles y otros, para esperar la aurora. Al llegar a este punto se relata la salida del Sol, precedido por Icoquih (Venus), la gran estrella. Los hombres quemaban incienso y bailan; al salir el Sol, los dioses se convierten en piedras, así como algunos animales. Con este relato mítico los quichés simbolizaron el origen de la vida sedentaria y de la estructuración de su nueva cultura; pero sin olvidar su procedencia y su vínculo con los grupos del Altiplano Central, como lo expresa el *Popol Vuh*, cuando dice que los hombres cantaron:

—¡Ay de nosotros! En Tulán nos perdimos, nos separamos, y allá quedaron nuestros hermanos mayores y menores. ¡Ay de nosotros hemos visto el sol!, pero ¿dónde están ellos ahora que ya ha amanecido?<sup>52</sup>

En el monte Hacavitz los quichés fundan su primera ciudad, se multiplican y dominan a las otras tribus. Entonces, los cuatro caudillos transmiten a sus hijos el símbolo del poder, un envoltorio llamado Pizom-Gagal, y regresan a su lugar de origen. Los nuevos gobernantes, Qocaib, Qoacutec y Qoahau, van después a Oriente, de donde sus padres habían venido, para recibir los atributos de poder de manos del "Señor, Rey del Oriente", *Nacxit*, que era "el único juez supremo de todos los reinos".<sup>53</sup> *Nacxit* es, sin duda, algún sucesor de Topiltzin Acxiti Quetzalcóatl, quien probablemente residía en Chichén Itzá y que, según los quichés, ejercía el mando supremo sobre todos los grupos mayas. Los cakchiqueles también lo mencionan otorgando el poder y las dignidades a los reyes; estas dignidades eran, tanto para los cakchiqueles como para los quichés, los títulos de Ahpop y Ahpop Camhá. Es importante destacar que entre las muchas insignias y distintivos que *Nacxit* da a los quichés, en el *Popol Vuh* se citan "las pinturas de Tulán, las pinturas, como le llamaban a aquello en que ponían sus historias",<sup>54</sup> en lo cual no sólo vemos expresada la tradición de conservar cuidadosamente por escrito la historia, sino la confirmación de la existencia de un texto antiguo en el que está basado el *Popol Vuh*, posiblemente.

Cuando regresan los reyes quichés a su ciudad Hacavitz, se unen ahí todas las tribus para rendirles veneración y reconocer su poder. Después viene un período de peregrinaje buscando un nuevo sitio para establecerse, pues ya eran muy numerosos; tocan varios lugares, que son consignados por el Título de Totonicapán, y bajo la cuarta generación de reyes fundan la ciudad de Chi Izmachí, con edificios de cal y canto, donde reinan los reyes Cotuhá e Iztayul.

Al principio hubo dificultades, pero el engrandecimiento de las tres casas reales de los Quiché: Cavec, Nihaib y Ahau Quiché, provocó la indignación de los otros grupos quichés: los Tamub y los Ilocab, quienes decidieron hacerles la guerra; éstos fueron derrotados, sometidos y sacrificados ante los dioses.

Con este hecho, el grupo quiché se engrandeció aún más y abandonó Chi Izmachí para fundar una nueva ciudad, Gumarcáh (llamada por los mexicanos Uatlán, "lugar de cañas"). Ahí gobernaron, con los cargos supremos, Cotuhá y Gucumatz, de la quinta generación, que realizaron la expansión del reino quiché y afianzaron su poderío sobre todos los demás grupos.

A Gucumatz y Cotuhá se les considera en los textos como reyes prodigiosos, sobre todo a Gucumatz, "Serpiente emplumada", quien, elevado al rango de semi-dios por su poder de subir al cielo y descender a Xibalbá; convertirse en serpiente, en tigre, en sangre coagulada... aparece como el símbolo del predominio quiché y se equipara al Kukulcán de los mayas de

<sup>52</sup> *Popol Vuh, Vid Infra*, p. 74.

<sup>53</sup> *Ibidem*, p. 86.

<sup>54</sup> *Ibidem*, p. 86.

Yucatán. También en los *Anales de los cakchiqueles* vemos la influencia que el culto a Quetzalcóatl tuvo entre los mayas de Guatemala: refiere este texto que durante su peregrinación, los hombres se detienen en Qabouil Abah, "la piedra del dios", y ahí el caudillo Gagavitz se arroja al agua y se convierte en serpiente emplumada.<sup>55</sup> Asimismo, uno de los grandes reyes cakchiqueles fue Tepeuh (otro nombre de Quetzalcóatl), quien se hacía temer por sus artes de hechicería, y todas las tribus le rendían tributo.

Siguiendo con la historia quiché, gobiernan después otros reyes prodigiosos: Qikab y Cavizimah. Qikab fue quizá el rey más importante de los quichés; bajo su gobierno, el reino se extiende hasta las montañas de los mames, las tierras de los tzutuhiles y los cakchiqueles, y la costa del Pacífico y el Petén. Su ciudad se convierte en la más poderosa de Guatemala, y recibe un abundante tributo. La grandeza del rey Qikab es enfatizada por todos los textos, incluso por los cakchiqueles, que lo consideran como amigo y defensor de este pueblo, contra los mismos quichés. Las guerras que llevaron a los quichés al dominio sobre los demás grupos están, asimismo, narradas en la mayoría de los libros.

A finales del siglo xv, a causa de numerosas guerras, había disminuido el poderío quiché; sin embargo, a la llegada de los españoles, los quichés lucharon valerosamente contra ellos.

Es necesario destacar que en los textos históricos hay un particular interés en asentar las genealogías de las familias nobles o *almehenooob*, de las que salían los gobernantes y los sacerdotes en la época prehispánica. Hay muchos libros que precisamente tienen como finalidad registrar la historia de un linaje particular, como el *Códice de Calkiní*, que contiene la genealogía de la familia Canul; las *Crónicas de los Xiú*, que asientan el árbol genealógico de la familia; el *Texto chontal*, de Pablo Paxbolon, donde se registran las generaciones de los reyes de Acalán; el *Título de los indios de Santa Clara la Laguna*, que incluye la genealogía quiché, etcétera.

Pero también en los textos que parecen no haber sido escritos sólo con fines legales, como las crónicas que relatan la Conquista, se enfatiza la finalidad de mostrar su linaje ilustre. La *Crónica de Chac-Xulub-Chen*, por ejemplo, nos dice:

Y fueron muchos los que miraron cumplidos los sucesos que cuento dentro de mi información a saber, para que sean conocidos los de mi linaje y por mis hijos, y por los que vengan detrás hasta que tenga lugar la muerte aquí en la tierra.<sup>56</sup>

Y en las obras que hemos considerado como "libros sagrados de la comunidad", encontramos que el relato histórico se centra en las hazañas de los hombres ilustres, y que se incluyen genealogías. Por ejemplo, en el *Popol Vuh*, que al final enumera las generaciones de los reyes quichés, desde los

<sup>55</sup> *Anales de los cakchiqueles*, Vid infra, p. 134.

<sup>56</sup> Nakuk Ah Pech, *Crónica de Chac-Xulub-Chen*, en *Crónicas de la Conquista*, Universidad Nacional Autónoma de México, México, 1950 (Biblioteca del Estudiante Universitario, 2).

fundadores o cabezas de linaje hasta los que se seguían considerando reyes bajo el dominio español; los *Anales de los cakchiqueles*, que también presentan genealogías al final, y el *Libro de Chilam Balam de Chumayel*, donde encontramos un "Libro de los linajes" que habla de troncos de familias nobles.

La preocupación central de mencionar los linajes nobles en los registros de tipo histórico no surgió en el momento de la Conquista, y no respondió sólo a la necesidad de obtener favores especiales y de proteger las tierras contra el despojo que realizaron los españoles, sino que es también una herencia de los mayas prehispánicos. Landa afirma:

Que tienen mucha cuenta por saber el origen de sus linajes... y eso procuran saberlo de los sacerdotes, que es una de sus ciencias, y jáctanse mucho de los varones señalados que ha habido en sus linajes.<sup>57</sup>

Esta aseveración de que el registrar el origen de los linajes era una de las ciencias, se corrobora con el descifre de glifos de tipo histórico en las inscripciones jeroglíficas mayas, entre los que encontramos nombres de personajes y de dinastías; fechas de nacimiento, de ascenso al trono, de acontecimientos guerreros y de muerte de gobernantes. Las inscripciones que contienen estos glifos generalmente aparecen en estelas o dinteles de piedra donde se representa al mandatario con sus atributos de poder. Esto parece indicarnos que los registros de tipo histórico giraban alrededor de la familia gobernante. Y, además, sabemos que fue en las familias nobles donde se cultivó la escritura.

Por todo lo anterior, podemos decir que la historia, para los mayas, es la historia del grupo dominante, y que una de las finalidades que ellos tenían al registrarla y transmitirla al pueblo, mediante discursos de los sacerdotes o representaciones dramáticas, era la de engrandecer al linaje en el poder, afirmando y justificando así su dominio sobre el pueblo y su derecho a seguir gobernando. Este propósito obviamente desapareció con la conquista española, pero fue precisamente de la nobleza de sus linajes, de lo que algunos mayas se valieron para proteger sus bienes y sus vidas, y para preservar su herencia cultural, cuando cayeron bajo el yugo español.

En los escritos de carácter histórico encontramos varias formas expresivas, pero todos ellos se distinguen de los textos propiamente religiosos por el escaso uso de las metáforas y el afán de claridad y precisión. Los textos históricos del *Popol Vuh* y de la primera parte de los *Anales de los cakchiqueles* están profundamente unidos al mito y a la leyenda. Los acontecimientos reales a veces se expresan alegóricamente, haciendo intervenir en ellos a los dioses protectores de las tribus, y al mismo tiempo que se relatan las peregrinaciones, la fundación de ciudades, las guerras y las sucesiones, se explica en forma mítica el origen del fuego, de la cultura y de los rituales. Destaca en estos textos el tono de exaltada veneración por los hechos de los ancestros, sobre todo por los fundadores de los linajes, que aparecen como

<sup>57</sup> Landa, *op. cit.*, p. 41.

semidioses, lo que da a los escritos un carácter de verdaderos poemas épicos.

En el *Popol Vuh* se intercalan, además, oraciones y fragmentos que se pueden considerar de carácter didáctico, como los consejos que los cuatro primeros hombres dan a sus hijos al dejar el mando de las tribus. En todos ellos se manifiestan los valores morales que rigieron la vida de los quichés, y revelan un profundo sentido poético de la vida:

¡Oh tú, hermosura del día! ¡Tú, Huracán; Tú Corazón del Cielo y de la Tierra! ¡Tú, dador de la riqueza, y dador de las hijas y de los hijos! Vuelve hacia acá tu gloria y tu riqueza; concédeles la vida y el desarrollo a mis hijos y vasallos; que se multipliquen y crezcan los que han de alimentarte y mantenerte; los que te invocan en los caminos, en los campos, a la orilla de los ríos, en los barrancos, bajo los bejucos.

Dales sus hijas y sus hijos. Que no encuentren desgracia ni infortunio... Que no caigan, que no sean heridos... Que no encuentren obstáculos ni detrás ni delante de ellos... Concédeles buenos caminos, hermosos caminos planos...<sup>58</sup>

Tanto en éstos, que podemos considerar como poemas históricos, como en las crónicas y anales de los mayas de Guatemala, encontramos una narración fluida, que busca explicar los hechos, como debió ser la versión oral de la historia que se hacía en la época prehispánica. Por el contrario, en los fragmentos donde se asientan los acontecimientos principales de los itzáes y los xiúes, contenidos en los *Libros de Chilam Balam*, destaca el interés por registrar las fechas con exactitud, y los hechos se asientan de una manera tan escueta, que creemos encontrarnos ante los propios códices de los que seguramente fueron copiados estos datos. Quizá, como parecen confirmarlo los mismos textos, esto se deba a que ya en la época colonial todavía se registraban los acontecimientos con la finalidad de servir de referencia para conocer el futuro, según el concepto cíclico de la historia que tuvieron los mayas prehispánicos.

Pero los mayas no sólo se afanaron por trasladar a un nuevo lenguaje escrito la historia recordada en sus códices y en sus tradiciones orales, sino que también narraron la conquista española, dejando una constancia, expresada ya con aparente indiferencia, ya con un profundo dolor, de la significación que para ellos tuvo el someterse al dominio español.

Nakuk Ah Pech hace una relación bastante objetiva de la Conquista, señalando cómo el gobierno maya fue sustituido por el español, y muy veladamente revela sus emociones ante tales hechos:

A saber, después vinieron a esta tierra, a esta provincia, los señores extranjeros; pero no eran los hombres mayas, en su corazón, para entregar su tributo a los señores extranjeros recién llegados... Y he aquí que (recordando) las cosas que fueron pasadas, pongo, ay, fuerza en mi corazón.<sup>59</sup>

En los *Anales de los cakchiqueles*, la narración de la Conquista es incluida dentro de su propia cronología, la cual tiene como punto de referencia

<sup>58</sup> *Popol Vuh*, *Vid infra*, pp. 94-95.

<sup>59</sup> Nakuk Ah Pech, *op. cit.*, p. 201.

un acontecimiento de fundamental importancia para ellos: la revolución en la ciudad de Iximché; este hecho funciona como una especie de fecha Era, pues a partir de él se cuentan los años y se sitúan los acontecimientos posteriores.

Como si asentara un dato más de la historia cakchiquel, lacónicamente el escritor relata:

El día 5 Ah [16 de enero de 1524] se cumplieron 28 años [desde la revolución de Iximché]...

Durante ese año llegaron los castellanos. Hace cuarenta y nueve años que llegaron los castellanos a *Xepit* y *Xetulul*. El día 1 Ganel [20 de febrero de 1524] fueron destruidos los quichés por los castellanos. Su jefe, el llamado *Tunatiub Avilantaro* [Pedro de Alvarado], conquistó todos los pueblos. Hasta entonces no eran conocidas sus caras. Hasta hacía poco se rendía culto a la madera y a la piedra.<sup>60</sup>

Y sobre su impresión de los recién llegados, dice:

En verdad infundían miedo cuando llegaron. Sus caras eran extrañas. Los Señores los tomaron por dioses. Nosotros mismos, vuestro padre, fuimos a verlos cuando entraron a Iximché.<sup>61</sup>

Muy diferente es la "visión de los vencidos" <sup>62</sup> manifiesta en los *Libros de Chilam Balam*, donde se expresan dolidos lamentos por la llegada de los conquistadores, una gran indignación por su actitud violenta y rapaz, y un profundo desprecio por su religión y por su enseñanza. Estos textos nos dan a conocer la conciencia maya del profundo cambio que significó la Conquista en el ser histórico del hombre maya.

En las predicciones del *Katún 11 Abau* en el que llegaron los españoles, con una notable fuerza expresiva y una honda penetración, los escritores mayas asientan:

Solamente por el tiempo loco, por los locos sacerdotes, fue que entró en nosotros la tristeza, que entró en nosotros el "Cristianismo". Porque los "muy cristianos" llegaron aquí con el verdadero Dios; pero ese fue el principio de la miseria nuestra, el principio del tributo... la causa de que saliera la discordia oculta, el principio de las peleas con armas de fuego, el principio de los atropellos...<sup>63</sup>

¡Ay! ¡Entristezcámonos porque llegaron!

Del oriente vinieron cuando llegaron a esta tierra, los barbudos, los mensajeros de la señal de la divinidad, los extranjeros de la tierra, los hombres rubicundos... comienzo de la Flor de Mayo [la lujuria]. ¡Ay del Itzá, Brujo del agua, que vienen los cobardes blancos del cielo! El palo del blanco bajará, vendrá del cielo, por todas partes vendrá, al amanecer veréis la señal que le anuncia.

¡Ay! ¡Entristezcámonos porque vinieron, porque llegaron los grandes amontonadores de piedras, los grandes amontonadores de vigas para construir,

<sup>60</sup> *Anales de los cakchiqueles*, Vid *infra*, p. 161.

<sup>61</sup> *Ibidem*, p. 162.

<sup>62</sup> Vid Miguel León-Portilla, *Visión de los vencidos. Relaciones indígenas de la conquista*, Introd., Selección y notas, trad. Angel María Garibay, Universidad Nacional Autónoma de México, México, 1969 (Biblioteca del Estudiante Universitario, 81).

<sup>63</sup> *Libro de Chilam Balam de Chumayel*, Vid *infra*, p. 226.

los falsos *ibteeles* de la tierra que estallan fuego al extremo de sus brazos, los embozados en sus sabanos, los de reatas para ahorcar a los Señores! Triste estará la palabra de Hunab Ku, Unica-deidad, para nosotros, cuando se extienda por toda la tierra la palabra del Dios de los cielos.

¡Ay! ¡Entristezcámonos porque llegaron! ¡Ay del Itzá, Brujo-del-agua, que vuestros dioses no valdrán ya más!

Este Dios Verdadero que viene del cielo sólo de pecado hablará, sólo de pecado será su enseñanza. Inhumanos serán sus soldados, crueles sus mastines bravos. ¿Cuál será el Ah Kin, Sacerdote-del-culto-solar, y el Bobat, Profeta, que entienda lo que ha de ocurrir a los pueblos de Mayapán, Estandarte-Venado, y Chichén Itzá, Orillas-de-los-pozos-del-brujo-del-agua? ¡Ay de vosotros, mis Hermanos Menores, que en el 7 Ahau Katun tendréis exceso de dolor y exceso de miseria por el tributo rendido con violencia y antes que nada entregado con rapidez! Diferente tributo mañana y pasado mañana daréis; esto es lo que viene, hijos míos. Preparaos a soportar la carga de la miseria que viene a vuestros pueblos, porque este katun que se asienta es katun de miseria, katun de pleitos con el diablo, pleitos en el 11 Ahau.<sup>64</sup>

Pero el escritor maya no sólo se lamenta de las torturas físicas, del despojo de sus bienes materiales y de la imposición de tributo, sino también del ultraje cometido en sus mujeres. La lujuria, que tiene entre los mayas como símbolo la flor, es una de las actitudes de los españoles que más se destaca en estos textos, situándola entre las causas fundamentales de la violación que sufre el hombre maya en lo más íntimo de su ser y de su dignidad:

Ellos [los españoles] enseñaron el miedo; y vinieron a marchitar las flores. Para que su flor viviese, dañaron y sorbieron la flor de los otros... No había Alto Conocimiento, no había Sagrado Lenguaje, no había Divina Enseñanza en los sustitutos de los dioses que llegaron aquí. ¡Castrar al Sol! Eso vinieron a hacer aquí los extranjeros. Y he aquí que quedaron los hijos de sus hijos aquí en medio del pueblo, y éstos reciben su amargura.<sup>65</sup>

## MERCEDES DE LA GARZA

<sup>64</sup> Barrera Vásquez y Rendón, *op. cit.*, pp. 68-69.

<sup>65</sup> *Libro de Chilam Balam de Chumayel, Vid infra*, p. 229.

OBRAS CITADAS

- ACUÑA, René, *Introducción al estudio del Rabinal Achí*, Universidad Nacional Autónoma de México, Centro de Estudios Mayas, México, 1975.
- BARRERA VÁSQUEZ, Alfredo y RENDÓN, Silvia, *El libro de los libros de Chilam Balam*, 4. ed., Fondo de Cultura Económica, México, 1969 (Col. Popular, 42).
- CARMACK, Robert M., *Quichean Civilization. The Ethnohistoric, Ethnographic and Archaeological Sources*, University of California Press, Los Angeles, 1973.
- et al., *La formación del reino quiché*, Instituto de Antropología e Historia, Ministerio de Educación, Guatemala, 1975 (Publicación especial, 7).
- Códice de Calkini*. (En la versión que aquí se reimprime.)
- Códice Pérez*, trad. Ermilo Solís Alcalá, Imprenta Oriente, Mérida, 1949.
- FUENTES Y GUZMÁN, Antonio de, *Recordación florida. Discurso historial y demostración natural, material, militar y política del Reyno de Guatemala*, 3 vols., Biblioteca "Goathemala" de la Sociedad de Geografía e Historia, vols. VI-VIII, Guatemala, 1932.
- GARZA, Mercedes de la, *La conciencia histórica de los antiguos mayas*, Presentación Alberto Ruz Lhuillier, Universidad Nacional Autónoma de México, Centro de Estudios Mayas, México, 1975 (Serie Cuadernos, 11).
- , *El hombre en el pensamiento religioso náhuatl y maya*, Prólogo Miguel León-Portilla, Universidad Nacional Autónoma de México, Centro de Estudios Mayas, México, 1978 (Serie Cuadernos, 14).
- GIBSON, Charles y GLASS, John B., "A census of Middle American Prose Manuscripts in the Native Historical Tradition", en *Guide to Ethnohistorical Sources*, part four, Editor Howard D. Cline, University of Texas Press, Austin, 1975 (Handbook of Middle American Indians, No. 15).
- Historias de los Xpantzay*. (En la versión que aquí se reimprime.)
- LANDA, Fray Diego de, *Relación de las cosas de Yucatán*, 9.ª ed., Introd. Angel María Garibay, Edit. Porrúa, México, 1966 (Biblioteca Porrúa, 13).
- LEÓN-PORTILLA, Miguel, *Visión de los vencidos. Relaciones indígenas de la conquista*, Introd., selección y notas, trad. Angel María Garibay, Universidad Nacional Autónoma de México, México, 1969 (Biblioteca del Estudiante Universitario, 81).
- Libro de Chilam Balam de Chumayel*. (En la versión que aquí se reimprime.)
- LÓPEZ COGOLLUDO, Fray Diego, *Historia de Yucatán*, 3.ª ed., 2 vols., Imprenta de Manuel Aldana Rivas, Mérida, 1867.
- MC QUOWN, Norman, *The Classification of the Mayan Languages*, International Journal of American Linguistics, Vol. XXII, No. 3, Indiana, 1956.
- , "Los orígenes y la diferenciación de los mayas, según se infiere del estudio comparativo de las lenguas mayanas", en *Desarrollo cultural de los mayas*, edit. Evon Z. Vogt y Alberto Ruz Lhuillier, Universidad Nacional Autónoma de México, Centro de Estudios Mayas, México, 1971.

- Memorial de Sololá. Anales de los cakchiqueles.* (En la versión que aquí se reimprime.)
- PECH, Nakuk Ah, *Crónica de Chac-Xulub-Chen, en Crónicas de la Conquista*, Universidad Nacional Autónoma de México, México, 1950 (Biblioteca del Estudiante Universitario, 2).
- Popol Vub. Las antiguas historias del Quiché.* (En la versión que aquí se reimprime.)
- Relaciones histórico-geográficas de las Provincias de Yucatán-Valladolid, en *Col. de Documentos inéditos relativos al descubrimiento, conquista y organización de las antiguas posesiones españolas de Ultramar*, 2.ª Serie, Vols. 11 y 13, Establecimiento Tipográfico "Sucesores de Rivadeneyra", Madrid, 1898, 1900.
- Ritual of the Bacabs. A book of Maya Incantations*, Translated and Edited by Ralph L. Roys, University of Oklahoma Press: Norman, 1965 (The Civilization of the American Indian Series).
- ROYS, Ralph L., *The Indian Background of Colonial Yucatán*, Carnegie Institution of Washington, Washington, 1943.
- SCHOLES, France V., y ROYS, Ralph L., *The Maya Chontal Indians of Acalán-Tixchel*, University of Oklahoma Press: Norman, 1968 (The Civilization of American Indian Series).
- y ADAMS, Eleanor B., *Don Diego Quijada, Alcalde Mayor de Yucatán*, 2 vols., Antigua Librería Robredo de José Porrúa e hijos, México, 1938 (Biblioteca histórica mexicana de obras inéditas, 14 y 15).
- Teatro indígena prehispánico (Rabinal Achí).* (En la versión que aquí se reimprime.)
- TORQUEMADA, Fray Juan de, *Monarquía indiana*, 4.ª ed., 3 vols., Introd. Miguel León-Portilla, Edit. Porrúa, México, 1969 (Biblioteca Porrúa, 41-43).
- TOZZER, Alfred M., *A Maya Grammar*, Papers of the Peabody Museum of American Archaeology and Ethnology, Harvard University, Vol. IX, Cambridge, Massachusetts, 1921.
- XIMÉNEZ, Fray Francisco, *Historia de la provincia de San Vicente de Chiapa y Guatemala*, 3 vols., Biblioteca "Goathemala" de la Sociedad de Geografía e Historia, Vols. I-III, Guatemala, 1929.

## LIBRO DE LOS CANTARES DE DZITBALCHE \*

(Traducción, introducción y notas  
Alfredo Barrera Vásquez)

### INTRODUCCION

#### I

#### EL TEATRO Y LA DANZA ENTRE LOS ANTIGUOS MAYAS DE YUCATAN<sup>1</sup>

*CULTURA ES acción, es hacer, pero un hacer para expresar la idea en la materia. El pensamiento sin expresión material es estéril. Podemos decir que toda manifestación cultural (y esto quiere decir, todo lo que hacemos como expresión), es un mensaje, un mensaje que dirigimos a la sociedad. La materia que utilizamos puede ser el sonido de nuestra voz o el de un instrumento musical, o cualquiera otra más concreta; o nuestro propio cuerpo en movimiento.*

*Pero el hombre ama el arrobamiento y le preocupan deseos de hallar fórmulas de expresión que lo transporten fuera de la realidad, aunque fuese con motivos realistas; busca el juego sutil, medido y combinado en proporciones varias en toda materia de expresión, que lo lleven a lo que él mismo llama arte, creación estética, recreación, éxtasis. Con cualquier materia realiza ese juego para hallar esto. En la creación goza y sufre; es un dulce hacer que duele. Pero también el espectador disfruta de parecidas sensaciones; la misma risa hace brotar lágrimas y las lágrimas cuando no son risas consuelan.*

*El teatro y la danza, son materializaciones de una expresión cultural de complejos juegos y profundo significado social.*

\* Por el interés especial del traductor en el análisis de múltiples términos lingüísticos, hemos dejado la traducción de estos cantares acompañada de los textos en yucateco, tal como aparecen en la edición del Instituto Nacional de Antropología e Historia, México, 1965, que ahora reproducimos. (N. E.)

<sup>1</sup> La mayor parte de esta Introducción fue leída como conferencia en Mérida, en 1959, posteriormente publicada en la Revista "Ochil" de Mérida. Ver Barrera Vásquez, 1959.

*Dentro del complejo cultural que llamamos maya las artes del lenguaje o de expresión oral florecieron al igual que la música y la danza y géneros mixtos, no obstante que la escritura tenía un carácter hierático y no trascendió al pueblo. Los datos que tenemos no son muchos, pero suficientes para darnos cuenta de su calidad e importancia.*

*A pesar de que los historiadores primordiales se refirieron desde el siglo XVI a estas materias y que en los vocabularios mayas redactados por los frailes se registró un acervo léxico a ellas relacionado, en los cuarentas del siglo pasado inmediato, no se conocían estos datos y nuestros hombres de letras estaban ansiosos de información, según se ve en la carta que D. Vicente Calero Quintana dirigió a D. Juan Pío Pérez desde la tribuna del Registro Yucateco, el día 13 de enero de 1846.<sup>2</sup> Dijo en aquella ocasión D. Vicente con toda candidez: "Nuestros indios no eran los de unos pueblos tan rudos y salvajes que no sean dignos de ser considerados en un grado de civilización que reclaman los monumentos que encontraron los españoles y cuyas ruinas se conservan todavía. Pero, aun suponiéndolos como se quiera, estoy convencido de que así como tenían un idioma, unas tradiciones, una historia, una religión, unas costumbres, tenían también una literatura peculiar, una poesía propia y que yo desearía examinar..." Y más adelante: "No me diga V. que la lengua se estudia en efecto en la poesía; pero que sólo esto es cuando las artes han llegado a la perfección, pues sin pretender entrar en cuestión de si éstas han sido primero que las reglas, o las reglas primero que ellas, no me negará V. que la poesía, que en los pueblos bárbaros ha empezado por referir las hazañas de sus dioses, o las acciones de los jefes de sus tribus, se ha grabado en la memoria de todos, y bien o mal, sus frases siempre animadas y enérgicas, se han ido colocando en el depósito de la lengua". Se había dirigido el Sr. Calero a D. Juan, porque éste ya había ganado, por entonces, buen prestigio como investigador de la cultura de los mayas a través de los documentos escritos por estos mismos. La respuesta de D. Juan parece haber sido la carta que el Padre Carrillo y Ancona cita y transcribe en parte en su Disertación sobre la Literatura Antigua de Yucatán, publicada por primera vez en La Revista de Mérida en 1869,<sup>3</sup> solamente que, parece que por error, aparece como fechada el 15 de diciembre de 1840, debiendo ser posterior al 15 de enero de 1846. Dice el párrafo alusivo de la Disertación: "Había entre los mayas dos clases de poesía, una de los sabios y otra del pueblo —dice el célebre anticuario yucateco D. Juan Pío Pérez en la carta de 15 de diciembre de 1840 dirigida al literato D. Vicente Calero— una es la poesía del pueblo y otra la del sabio y sacerdote... La de éstos no llegó a nosotros, o serán muy raros los ejemplos; la de aquéllos tampoco, a no ser esos cantos obscenos que aún conservan los Indios en sus mitotadas y otros semejantes que por esto se prohibieron".*

*Es explicable esa situación en aquellos tiempos, ya que toda la documentación del siglo XVI y aun la del XVII, no había sido descubierta en los*

<sup>2</sup> Registro Yucateco. Tomo IV, p. 23.

<sup>3</sup> La disertación sobre la literatura antigua de Yucatán, ha sido reproducida varias veces. Véase Bibliografía.

archivos y otros lugares fuera de Yucatán, a donde habían ido a parar. Al Abate Esteban Brasseur de Bourbourg se deben dos grandes descubrimientos documentales referentes a Yucatán; el extracto del libro de Fray Diego de Landa —única parte que se conoce— y el Diccionario de Motul. El primero lo halló en la Biblioteca de la Academia de la Historia de Madrid en 1863 y lo editó en 1864, el segundo lo halló en un mercado de México más o menos por la misma época, pero no fue publicado hasta 1929, por primera vez, en Mérida, por D. Juan Martínez Hernández. No lo conoció D. Juan Pío Pérez. Sánchez de Aguilar, quien da preciosos datos, no obstante que fue yucateco, que escribió en 1613 y que su libro fue publicado en 1639 en Madrid, prácticamente no fue conocido en México hasta 1900 que lo reimprimió el Museo Nacional en el Tomo VI de sus Anales.<sup>4</sup> La Relación de la visita de Fray Alonso Ponce, que escribió Fray Antonio de Ciudad Real en 1588, y que también arroja datos, fue publicada por primera vez en Madrid en 1872,<sup>5</sup> etc. Además, últimamente dos grandes descubrimientos, el uno arqueológico y el otro postcortesiano, han venido a completar nuestros conocimientos sobre el teatro y la danza del antiguo Yucatán y territorios aledaños. El uno es el de las pinturas de Bonampak<sup>6</sup> y el otro el de los Cantares de Dzitbalché. Cuando el Padre Carrillo y Ancona escribe en su Disertación mencionada, teniendo en mente la carta de Calero y la pobre respuesta de D. Juan Pío Pérez, ya había leído a Landa, a Sánchez de Aguilar y a algún otro autor, al mismo tiempo que había realizado investigaciones por su cuenta en los documentos manuscritos.

Dice Landa: "Que los indios tienen recreaciones muy donosas y principalmente farsantes que representan con mucho donaire, tanto que a éstos alquilan los españoles para no más que vean los chistes de los españoles que pasan con sus mozas, maridos o ellos propios sobre el buen o mal servir, y después lo representan con tanto artificio como curiosos españoles. Tienen atabales pequeños que tañen con la mano, y otro atabal de palo hueco, de sonido pesado y triste; tañenle con un palo larguillo, puesto al cabo cierta leche de un árbol y tienen trompetas largas y delgadas de palos huecos, y al cabo unas largas y tuertas calabazas; y tienen otro instrumento de toda la tortuga entera con sus conchas y, sacada la carne, tañenle con la palma de la mano, y es un sonido lúgubre y triste. Tienen chiflatos de huesos de cañas de venado y caracoles grandes y flautas de cañas; y con estos instrumentos hacen son a los bailantes y tienen dos bailes muy de hombre y de ver. El uno es un juego de cañas y así le llaman ellos Colomché que lo quiere decir; para jugarlo se junta una gran rueda de bailadores con su música que les hacen son, y por su compás salen dos de la rueda el uno con un manojo de bobordos y baila con ellos enhiesto; el otro baila en cuclillas, ambos con compás de la rueda; y el de los bobordos, con toda su fuerza los tira al otro, el cual con gran destreza, con un palo pequeño arrebátalos; acabado de tirar, vuelve con su compás a la rueda y salen otros a hacer lo mismo. Otro baile hay en

<sup>4</sup> Informe contra Idolorum Cultores. Fue también reeditado en Mérida en 1937 y en México en 1953. Véase Bibliografía.

<sup>5</sup> (Ciudad Real, Antonio de), (1588).

<sup>6</sup> Véase Villagra, 1947 y Rupert et al., 1955.

que bailan ochocientos y más y menos indios con banderas pequeñas, con son y paso largo de guerra, entre los cuales no hay uno que salga de compás; y en sus bailes son pesados, porque todo el día entero no cesan de bailar, porque les llevan ahí de comer y beber. Los hombres no solían bailar con las mujeres".<sup>7</sup> Describe o cita además del Colomché y la Danza de las Banderitas, las siguientes: "Holcan Okot" o Danza de Guerreros, "Batel Okot" o Danza de la Batalla; la Danza de los Zancos; "Xibalbá Okot" o Danza del Diablo; la Danza del Fuego; la del "Okotuil" o La Danza, a secas; la del "Chantunyab", la Gran Fiesta y la del "Chohom".<sup>8</sup> Menciona también una fiesta en la cual, durante cinco días, los farsantes iban "por las casas principales haciendo sus farsas..." Y cuando describe Chichén Itzá, al referirse al Templo de Kukulcán, o sea lo que hoy conocemos como el "castillo", dice que "Tenía delante de la escalera del norte, algo aparte, dos teatros de cantería pequeños, de a cuatro escaleras y enlosados por arriba en que dicen representaban las farsas y comedias para solaz del pueblo".

Por su parte, Sánchez de Aguilar relata: "En su gentilidad y ahora bailan y cantan al uso de los mexicanos, y tenían y tienen su cantor principal que entona y enseña lo que se ha de cantar y le veneran y reverencian y le dan asiento en la iglesia y en sus juntas y bodas y le llaman Holpop a cuyo cargo están los atabales e instrumentos de música como son flautas, trompetas, conchas de tortuga y el teponaguaztli que es de madera, hueco, y cuyo sonido se oye de dos y tres leguas, según el viento que corre. Cantan fábulas y antiguallas que hoy se podrían reformar y darles cosas a lo divino que canten. Confieso que aunque metí la mano en esta materia, no fue tanto cuanto convendría. Tenían y tienen farsantes que representan fábulas e historias antiguas. Son graciosísimos en los chistes y motes que dicen a sus mayores y jueces; si son rigurosos, si son blandos, si son ambiciosos, y esto con mucha agudeza y en una palabra, y para entenderlo y saber a quién motejan, conviene, saber su lengua muy bien y las frases y modos de hablar que tienen en sus triscas y conversaciones, que son agudos y de reír. Los religiosos vedaron al principio de su conversión a estos farsantes o porque cantaban antiguallas que no se dejaban entender o porque no se hiciesen de noche estas comedias y evitar pecados en tales horas. Y averiguando algo desto, hallé que eran cantares o remedos que hacen de los pájaros cantores y parleros y particularmente de un pájaro que canta mil cantos, que es el Sachic, que llama el mexicano Censontlatoli; que quiere decir pájaro de cien leguas. Llama a estos farsantes Baldzam y por metáfora llaman Baldzam al que se hace gracioso, decidior y chocarrero".<sup>9</sup>

En la Relación de la visita de Fray Alonso Ponce escrita por Ciudad Real, hay la descripción de una interesante danza que se hizo al visitar el

<sup>7</sup> Landa Ms. f. 17r.; 1938, p. 37.

<sup>8</sup> El nombre de esta Danza, según Roys (citado por Tozzer, 1941, p. 156, nota 786), pudo haber sido *chohom*, El Pintado con Índigo. En efecto, esta danza la acostumbraban ejecutar los pescadores que teñían de azul sus implementos. Otro significado puede referirse a chorro, en el sentido de abundancia, tomando como correcto el morfema *choh*, sin glotalización del primer fonema.

<sup>9</sup> Sánchez de Aguilar, *op. cit.*, p. 149, edición de 1937.

pueblo de Kantunil, que dice así: "... con muchos bailes y danzas, al modo de la tierra y al de Castilla, y entre ellos sacaron los indios para regocijarse [sic] una invención particular que fue: unas andas y sobre ellas un castillo redondo y angosto, a manera de púlpito, de más de dos varas de medir de alto, cubierto de alto a bajo con paños de algodón pintados, con dos banderas en lo alto a cada lado la suya; metido en este púlpito, y que se parecía de la cintura arriba, iba un indio muy bien vestido y galano, ... y con un moxqueador de pluma en la otra, vuelto hacia el padre Comisario, iba siempre haciendo meneos y silvando al son de un teponastle que tocaba otro indio allí junto a las andas, entre otros muchos que al mismo son iban cantando, haciendo mucho ruido y dando muchos y muy recios silvios. Llevaban estas andas y castillo seis indios a hombros, y aun éstos también iban bailando y cantando, meneando los pies y haciendo las mismas mudanzas que los otros, al son del mismo teponastle: era muy vistoso aquel castillo y campeaba mucho y divisábase bien por ser tan alto y estar tan pintado. Llámase aquel baile e invención, en aquella lengua, zonó, y es de los que usaban en tiempos antiguos. Acudieron infinidad de indios así a ver aquel baile, como a ver al padre Comisario..."<sup>10</sup>

Bástenos aquellos tres prístinos informantes. Colacionemos sus informes entre sí y con otras fuentes primordiales también, pero anónimas, a saber: el Diccionario de Motul que aunque atribuido a Ciudad Real, mientras la prueba no sea evidente debemos considerarlo anónimo; las pinturas de Bonampak y los Cantares de Dzitbalché, amén de alguna otra supervivencia postmontejina.

Landa nos dice acerca del teatro, "Que tienen recreaciones muy donosas y principalmente farsantes que representan con mucho donaire" y se refiere aún a "dos teatros en que dicen representaban las farsas y comedias para solaz del pueblo" al describir el templo de Kukulcán en Chichén Itzá.

Sánchez de Aguilar, sobre el mismo asunto afirma que "...tenían y tienen farsantes que representan fábulas e historias antiguas y que son graciosísimos en chistes... y que llaman a estos farsantes baldzam...".

Acerca de la danza, Landa informa, cuando se refiere a los instrumentos musicales: "con estos instrumentos hacen son a los bailantes"... luego agrega: "tienen dos bailes muy de hombre y de ver" y, además, "que en sus bailes son pesados porque todo el día entero no cesan de bailar" y describe o menciona no menos de diez danzas diferentes, incluyendo las dos de "muy hombre y de ver".

Sánchez de Aguilar comienza diciendo que "En su gentilidad y ahora, cantan y bailan", pero no se refiere a las danzas, sino que preferentemente decide hablar del teatro, de la música y del canto, y así dice: "cantan al uso de los mexicanos y tenían y tienen un cantor principal que entona y enseña lo que se ha de cantar y le veneran y reverencian... y le llaman holpop a cuyo cargo están los instrumentos de música como son flautas, trompetas, conchas de tortuga y el teponastle" y que "lo que cantan son fábulas y antiguallas, cantares y remedos que hacen de los pájaros cantores y parteros".

<sup>10</sup> Ciudad Real, op. cit., II: 141. Apud Martí, 1961, pp. 54-55.

*Sin embargo, su lista de instrumentos es menos completa que la de Landa; la de éste incluye los de aquél; nos da un total de siete a cambio de sólo tres de Sánchez de Aguilar: he aquí la lista de Landa: atabales pequeños que tañen con la mano, atabal de palo hueco (el teponastle o tunkul), trompetas largas y delgadas de palo con una calabaza al extremo, conchas de tortuga entera, chiflatos de hueso, caracoles y flautas de caña. Ahora bien, arqueológicamente se han hallado flautas, ocarinas y tambores de cerámica, flautas de hueso, cascabeles e instrumentos de frotamiento de hueso y concha, sonajas en forma de vasos de doble fondo, y de otras formas, etc., esto es, los objetos mismos, mientras que en las pinturas murales de Bonampak se ven algunos de los instrumentos mencionados en los escritos citados, sonajas (mencionadas en otros documentos) y un gran tambor alto, vertical, que estaba en boga en México al momento de la Conquista y que los naturales de allá llamaban huéhuetl. También en los códices pictóricos mayas se encuentran representaciones de instrumentos musicales. El Diccionario de Motul no solamente corrobora los datos de los cronistas y nos da los nombres de varios instrumentos y alguna terminología técnica, sino que registra nueve nombres de obras teatrales; ellas son:*

1. "Ah Canche Caan", que se puede traducir como "El Escabel del Cielo" y que dice ser "cierto entremés que hacen los indios en sus representaciones".
2. "Ah Con Cutz", o sea "El Vendedor de pavos silvestres", "cierta representación".
3. "Ah Con Cum" o sea "El Vendedor de Ollas", "entremés o representación".
4. "Ah Con Ic", o sea "El que Vende Chiles" "representación de los indios".
5. "Ah Con Tzatzam", o sea "El que Vende Enredos", "cierta representación".
6. "Ah Cuch Uitz", o sea "El que carga (o gobierna) la Sierra Alta", "cierta representación".
7. "Ah Sacchiil Mo", o sea "La Guacamaya de la Boca Blanca" o mejor "De los Negocios Falsos", "cierta representación".
8. "Ah Sac Hool Paal", o sea "El Chico de la Cabeza Blanca", "cierta representación".
9. "Ah Pakal Cacau", o sea "El Cultivador de Cacao", "cierta representación".<sup>11</sup>

Por los nombres podemos deducir que estas "ciertas representaciones" eran entremeses de carácter cómico, farsas donde la gracia estaba en el decir; como ambos, Landa y Sánchez de Aguilar, dicen, eran maestros del buen humor, facundos y finos críticos sociales.

Sabemos por el Diccionario de Motul que había, además del Holpop que era maestro de canto "que entona y enseña lo que se ha de cantar", otro "principal que tiene cuidado de los danzantes o farsantes que se juntan en

<sup>11</sup> Martí, 1961, pp. 84-90, reproduce la lista anterior y agrega los nombres de danzas que se encuentran en varias otras fuentes tanto de Yucatán como de Guatemala.

su casa y se imponen" (es decir, estudian, ensayan) a quien se llamaba "Ah Cuch Tzublal". o sea Director de Arte Escénico que así se puede traducir dicho nombre, pues define nuestra autoridad motuleña: "Tzublal: mozo curioso, dispuesto, gallardo, gentil hombre, galán polido y bizarro"; además, "bailador... y es porque suelen salir galanos" y "Tzublail: fantasía, hermosura, gentileza, galanía y bizarria que engríe y ensorberbecé"; y ¿qué es el arte escénico sino todo eso? El Holpop era el Director de Danza y Canto; el Ah Cuch Tzublal lo era de Arte Escénico. Tenían una casa especial donde se reunían para estudiar y ensayar sus bailes y se llamaba Popolna, cuyo encargado era el Holpop quien guardaba allí los instrumentos y el atuendo como dice Sánchez de Aguilar. Esta casa no era sólo para eso, sino también para tratar cosas de la comunidad o "de república" como dicen los vocabularios. Estos nos dan a entender que el Teatro y la Danza y más ésta que aquél eran artes comunales, una institución permanente de la comunidad.

Además del nombre baldzam que nos da Sánchez de Aguilar para el far-sante o actor y que los diccionarios registran, el de Motul da estos otros: "Bacab: representante juglar" y "Taah o Taahhaldzam: representante, decidor, comediante".

El verdadero nombre del danzante era "Ah okot", ya que okot significa baile. Ya vimos que si también se les llamaba Ah tzublal, era porque "suelen salir galanos".

Al cantor se le llamaba Ah kayom, porque kay es igual a canto. Al que cantaba entonado se le llamaba Ah Noh Cal, o sea El Gran Garganta, aunque también El Gran Voz o El de la Voz Recta, puesto que noh es grande pero también derecho y cal dice garganta, pero también voz; así, el sonido de la trompeta es u cal hom; la voz delgada es bekech cal; coch cal, es voz gruesa y Che'eh cal, voz recia y sonora, es decir, el primero sería el tenor, el segundo el bajo y el tercero el baritono; la armonía del canto se decía: u zinaan kay, ya que zinaan vale por acento y tono. Al cantante desentonado se le llamaba Ah Dzic Cal, El de la Voz Brava. Ah Tuz Kay era el nombre que se daba al compositor de cantos; tuz significa mentira, pero también "inventar, componer, ordenar, constituir y establecer" según nuestra autoridad léxica. No da ésta o por lo menos no lo hemos hallado en ella, el nombre que se daba al autor teatral, pero dice que "Ah Síian can o Ah Síian than" es "el que sabe muchas historias".

Veamos ahora cómo se llamaban los instrumentos musicales; la trompeta era hom, como se ha dicho; chul, la flauta; xoxob, el silbato u ocarina; hub, el caracol (la autoridad para este nombre es Juan Pío Pérez, pues no lo con-signa el Motul); soot, las sonajas; Risa de los Pies, che'eh oc, eran "los cas-cabeles que usan los danzantes"; tunkul, el atabal horizontal hecho de un tronco hueco con dos lengüetas sacadas sobre su superficie con tres cortes haciendo longitudinalmente la figura de una H mayúscula, que llama Sánchez de Aguilar con el nombre mexicano de "teponaguaztli"; pax, cualquier otro instrumento de percusión y el tocarlo; boxel ac, las conchas de tortuga, o boxel a secas; pero ignoramos el nombre del gran tambor que los mexicanos llamaban huéhuetl y de otros instrumentos o variedades de los ya mencionados.

¿Qué sucedió a todo aquel arte y a dónde ha ido a parar la habilidad y afición teatral, musical y coreográfica del pueblo peninsular autóctono? Le fue destruido y no se le sustituyó debidamente. En Yucatán no florecieron los autos españoles y de los bailes sólo adoptaron el remedo de jota que es la jarana. Lo auténtico casi se ha ido para siempre, si no es que ya se ha marchado totalmente. Don Pedro Sánchez de Aguilar nos lo dice: "Los religiosos vedaron al principio de su conversión estos farsantes o porque cantaban antiguallas que no se dejaban entender o porque no se hiciesen de noche estas comedias y evitar pecados en tales horas".<sup>12</sup> El mismo propuso el remedio así: "... fábulas y antiguallas que hoy se podrían reformatar y darles cosas a lo divino que canten".<sup>13</sup> Pero no era cosa fácil; la conversión no fue efectiva; delante de los frailes eran sumisos cristianos y dejaron de hacer lo que les prohibieron; pero en los bosques, en silencio, siguieron practicando secretamente ritos de su religión; mas el canto y la danza los hubiese denunciado y las farsas requerían de los poblados. Sánchez de Aguilar fracasó al querer aplicar su remedio según declara: "Confieso que aunque metí la mano en esta materia, no fue tanto como convendría".<sup>14</sup> Sin embargo, parece que hace cien años habían aún vestigios. Don Juan Pío Pérez, en 1846, menciona "... esos cantos obscenos que aún conservan los Indios en sus mitotadas y otros semejantes que por esto se prohibieron".<sup>15</sup> Por otra parte, el Padre Carrillo y Ancona en su mencionada Disertación da noticias de una supervivencia teatral, que estaba en acción por aquellas mismas épocas. Dice así, sorprendido: "Habiendo hablado de la poesía y del canto, y hablado en su consecuencia del baile y de la música, he aquí que una especie de teatro, ¡quién lo creyera! el teatro maya, reclama sobre la historia nuestra atención. Conocían y practicaban los antiguos yucatecos el uso y recreo de las representaciones teatrales... Sirva de prueba el argumento mismo de la invasión y conquista española que, según nos informó el memorable Dr. D. José Canuto Vela, presidente que fue de las comisiones político-religiosas cerca de los indios rebeldes del Sur y Oriente de la península, desde 1849 y 1850, formaba una buena representación teatral que él mismo vio representar a los indios con mezcla de canto y baile".<sup>16</sup> El Sr. Carrillo, inmediatamente, se refiere a la prohibición y sustitución con estas palabras: "... varios documentos históricos existen acerca del buen gobierno, policía y buenas costumbres de los indios convertidos, por donde consta cómo los gobiernos eclesiástico y político mandaban que se procurase extirpar ciertas representaciones dramáticas propias de los indios, por razón de lo obsceno e idolátrico de ellas; y disponían que para dar algún recreo a los mismos, fueran sustituidas con las muy conocidas representaciones religiosas de las costumbres populares de la Europa Cristiana".<sup>17</sup>

<sup>12</sup> Sánchez de Aguilar, 1937, p. 149.

<sup>13</sup> *Ibid.*

<sup>14</sup> *Ibid.*

<sup>15</sup> Citado por Carrillo y Ancona en su mencionada Disertación; edición de 1913, p. 20.

<sup>16</sup> Carrillo y Ancona, *op. cit.*, p. 23.

<sup>17</sup> *Ibid.*

*Aquella referencia es la única conocida de una obra teatral representada por los naturales de la península, con motivo histórico moderno.*

*Hasta hace unos cuarenta años se escenificaba una farsa con actores que representaban animales, en el pueblo de Tinum, del Estado de Campeche, cuyos motivos aprovechó el poeta D. Juan de la Cabada para una de sus obras.<sup>18</sup> Los Xtoles, una danza con canto, constituyó por la misma época en Mérida un vestigio que se ha perdido, aunque sus motivos musicales han sido aprovechados en cantos, óperas y rapsodias modernas. Sin embargo, cada año se practica en Dzitás, Yucatán, un complejo coreográfico y ceremonial durante la fiesta de Santa Inés, pero cada vez palidece y se transforma; se trata de la Danza de los Ramilletes, la del Cotz Cal Tzó, en la que se sacrifican danzando 13 pavos, y la ceremonia y danza de las cabezas de cerdo, dignas de reconstruirse en su forma clásica para ser registradas en cinta cinematográfica a color y con sonido, antes de que las nuevas generaciones las rocanrolicen.*

*Por cuanto a testimonios documentales tenemos, como hemos dicho, los Cantares de Dzitbalché y los frescos de Bonampak; aunque éstos no corresponden a Yucatán, parecen ser las proyecciones cinemascópicas a todo color de las pálidas informaciones escritas de nuestros viejos cronistas.*

## II

### LOS CANTARES DE DZITBALCHE

LOS CANTARES de Dzitbalché, como su nombre lo indica, proceden del pueblo de este nombre del Estado de Campeche. Fueron descubiertos en Mérida alrededor del año 1942. No todos los cantares están completos, desgraciadamente, pero constituyen el único ejemplo conocido hasta hoy de un códice de este tipo de literatura en toda el área maya. Son, en efecto, 15 cantares y una portada, pero ésta reza: "El Libro de las Danzas de los Hombres Antiguos, que era costumbre hacer acá en los pueblos cuando aún no llegaban los blancos". Y es que sin duda se cantaban danzando. Se refieren a diversos temas.

Nos hacen tener un ejemplo auténtico de la letra que acompañaba a las danzas, porque la música ¡ay! no ha quedado fijada en modo alguno; nos aclaran, por una parte y corroboran por otra, datos vagos que teníamos de algunas costumbres o menciones de ellas en algunas viejas crónicas. Tal por ejemplo el sacrificio por flechamiento relatado por Landa y el Kay Nicté o Canto de la Flor (núm. 9) (donde la flor simboliza el amor carnal), cuya memoria se conserva aún hoy y quizás se practique el rito todavía. En estos cantares, además, tenemos los nombres de instrumentos musicales. Por ejemplo, en el núm. 12 se mencionan el tunkul que hemos citado, el zacatán, probable nombre del tambor vertical, que no se registra en el Diccionario de Motul ni en el de Juan Pío Pérez; el caracol y, por último, "la cantadora

<sup>18</sup> Cabada, Juan de la, 1944.

*jicará*", que nos hace pensar en las "trompetas largas y delgadas de palos huecos, y al cabo unas largas y tuertas calabazas" que describe Landa, aunque quizás se trate de un instrumento diferente. En ese cantar también se menciona el Holpop y otros funcionarios y a los farsantes, bailarines, contorsionistas, saltarines y corcovados...! En el número 7 se mencionan las sonajas y la concha de tortuga con el nombre de cocbox, o sea carapacho de tortuga terrestre.

Desde el punto de vista físico, los Cantares de Dzitbalché ofrecen las siguientes características:

1. Están escritos en papel español cuando se hallaba en parte deteriorado. Sobre el deterioro original ha sufrido otros posteriores a la escritura.
2. Cuando el deterioro del papel existía previa a la escritura, ésta se acomodó a aquél. El posterior deterioro la dañó parcialmente. Este consiste en picaduras y desgarros en lo que respecta al papel mismo y en deslavadura de la tinta por efecto de humedad, luz, etc. El papel tiene la pátina del papel blanco viejo; la tinta es entre negra y ocre.
3. Formaron como hemos dicho antes un libro, de hojas cosidas con fino hilo de henequén, del cual sólo quedaban débiles vestigios al momento de su adquisición. Las hojas tienen más o menos 21 centímetros de altura, por 15.5 centímetros de anchura.
4. La grafía es tosca, pero firme, toda en mayúsculas trazadas, a lo que parece, parte con el cheeb maya, o sea una varita de madera aguzada de varias medidas y parte con pluma de ave.
5. Con excepción de cuatro de los textos, todos los demás están escritos a dos columnas, imitando al verso español.

Desde el punto de vista filológico ofrecen peculiaridades bien suyas, a saber:

1. Sigue la ortografía tradicional del siglo XVIII, cuando se había descartado el uso de la cedilla, usándose la z en lugar de aquélla, pero conserva el uso de la c para el fonema oclusivo palatal sordo (k) y k para la misma articulación pero con cierre simultáneo de la glotis (k'). El reformador de la ortografía que suprimió la cedilla fue Fray Pedro Beltrán de Santa Rosa en 1742 (su Arte fue impreso en México en 1746); este hecho da la pauta para considerar el libro de los Cantares de Dzitbalché como copia sacada de otro original en dicho siglo XVIII.
2. Abusa del uso del guión para separar una palabra de otra, pero este uso no es preciso: algunas veces falta, otras divide las palabras mismas de modo arbitrario.
3. Usa siempre el signo v en vez de u.
4. Usa el apóstrofo en pocas ocasiones como signo de glotalización; las más veces para determinar contorno como en el caso de h'uayah -yaab y t'okol (Cantar núm. 3).

5. Las consonantes glotalizadas están representadas dobles en el caso de la p' y de la t'; con apóstrofo en el caso de la ch' (véase línea 12 del Cantar núm. 1: H'ch'oo) o doblando la h con la adición o no del apóstrofo. Sin embargo, en un mismo texto puede verse th y t' para el mismo fonema; y la falta del apóstrofo en la ch glotalizada. La letra k en la ortografía tradicional siempre ha representado el fonema glotalizado oclusivo palatal sordo; no obstante, en la grafía de los Cantares a veces tiene doble trazo vertical. Algunas veces se usa c para este fonema.  
Las vocales en varias ocasiones están representadas con acento; éste en algunas vocales finales representa clausura glotal final. La duración vocálica está indicada doblando el signo correspondiente.
6. El dialecto es muy semejante al del norte de Yucatán, pero algunas palabras aparecen con el sufijo -il infijado en seguimiento de las vocales, diptongando éstas como en el caso de kailbeilt que en el norte se dice kabet y en el de oailc que en la citada región es oaic o oic (Cantar núm. 1).
7. Las nasales m y n se intercambian sin precisión o vienen juntas (tunmen por tumen).
8. Al plural -oob a veces le falta la b.

Aunque titulamos cantares a todos los textos del códice, algunos de éstos más parecen narraciones o explicaciones sin otra particularidad que la de estar escritos en columnas, a manera de verso, sin haberlo propiamente. Tales los números 3, 5, 9 y 10. En otros el estilo es de oración religiosa de humilde siervo de la divinidad como los números 2 y 6. Los números 1 y 13 están íntimamente relacionados: el primero parece la introducción del segundo: describe a los danzantes sacrificadores del sacrificio a flechazos y a la víctima; se dirige a ésta animándola, al mismo tiempo que menciona a los funcionarios que asisten al sacrificio. El número 13 es el canto dirigido a los danzantes sacrificadores, describiendo cómo se han aderezado y cómo deben ejecutar el sacrificio.<sup>19</sup> El estilo de estos dos cantares es magistral por su composición, su ritmo y sus figuras.

El Cantar núm. 4 está dedicado a las mozas que van al matrimonio, describe su felicidad y las invita al canto y a poner sus corazones a las divinidades.

El Cantar núm. 8 es una patética endecha de orfandad. Es uno de los que tienen corte redondo y estilo puro en su cadencia, aunque su lenguaje sea llano.

El Cantar núm. 11 narra el amanecer cuando la noche con sus estrellas y sus animales se oculta y el día nace alegre. El núm. 14 parece introducción del siguiente y último núm. 15. El primero de éstos se refiere a las aves que alegres cantan y a quien debemos imitar. El segundo es un canto de amor a una mujer a la cual se invita a engalanarse y lucir bella para ale-

<sup>19</sup> Véase la descripción que hace Landa, Ms. 23r. de este sacrificio. Está citada en la edición de este cantar publicada en *Tlalocan*.

grar la hora. Los tres cantares de este grupo son puramente líricos, de buen estilo.

El núm. 12 canta la ceremonia del recibimiento del nuevo año, después que han pasado los días aciagos. Su estilo es descriptivo y llano.

Además de los 15 cantares descritos, la portada tiene interpolada una cuarteta de estilo popular que todavía dura y aparecen fragmentos de otros arriba del comienzo de los cantares 14 y 15, que se explican en las notas correspondientes a estos dos cantares.

Todos los cantares son valiosos documentos etnohistóricos.

Sobre la fecha registrada en la portada del manuscrito, véase la nota correspondiente.

La transcripción se ha hecho siguiendo lo más exactamente posible el original, respetando sus líneas (que han sido numeradas), su división de las palabras o frases con guiones y su ortografía. Las partes reconstruidas del texto se han marcado con calderones [ ] y las que sobran se han indicado con paréntesis angulares < >. Esto último solamente cuando se ha considerado estrictamente necesario hacerlo.

La traducción se hizo apegándose lo más cerca posible a la letra, forzando en veces la sintaxis española, lo cual no perjudica a este idioma, y sí conserva el espíritu de la lengua maya.

ALFREDO BARRERA VÁSQUEZ

## CONTENIDO DEL CODICE

| HOJA   | TEXTO   | NÚMERO DEL CANTAR |
|--------|---|-------------------|
| 1 R.   | Portada, cuarteta interpolada, nombre del autor y fecha.            | 0                 |
| 1 V.   | X-KOLOM-CHE   | 1                 |
| 2 R.   | T-NOH-HOCH-YVM AH CVLEL<br>AH'-HAU-CAN-PECH                         | 2                 |
| 2 V.   | H'VAYAH-YAAB  | 3                 |
| 3 R.   | COOX-H-C-KAM-NICTE  | 4                 |
| 3 V.   | HVA-PAACH'OOB   | 5                 |
| 4 R.   | KAMA-THAN-TIH YVM<br>LATT-KAB-TVNOOB                                | 6                 |
| 4 V.   | KAY-NICTE   | 7                 |
| 5 R.   | V-YAYAH-KAY H'OTZIIL<br>X-MAN-NA                                    | 8                 |
| 5 V.   | PAAY-CHI-H'ZIIT-H'BOLOM-TVM-  | 9                 |
| 6 R.   | AH'TZAAB-CAN  | 10                |
| 6 V.   | H'KAY-BAL-▷AM   | 11                |
| 7 R.   | KIILIZ-TVVP-YOK-VITZ  | 12                |
| 8 R/V. | X'OK'OOT-KAY-H'PPVM-T-HVVL  | 13                |
| 9 R.   | Cantar sin nombre, I, con dos líneas antepuestas<br>de texto ajeno  | 14                |
| 9 V.   | Cantar sin nombre, II, con dos líneas antepuestas<br>de texto ajeno | 15                |



PORTADA

X-KOLOM-CHE<sup>1</sup> (I)

X-KOLOM-CHE<sup>1</sup> (I)

- |   |  |
|---|--|
| 1. V-HAN-ALTEIL <sup>2</sup> -H'OKOT        | El Libro de las Danzas <sup>2</sup>      |
| 2. H-VVCH-BEEN-VINCOOB                      | de los hombres antiguos                  |
| 3. ZVVC-V-BEIL-TAHAAL                       | que era costumbre hacer                  |
| 4. VAY-T'CAHOBE-MAILI-                      | aquí en los pueblos [de Yucatán]         |
|   | cuando aún no                            |
| 5. COHOC-H'ZAAC-MAXOO                       | llegaban los blancos.                    |
| 6. BIN-IN-▷VV▷-A-CHI <sup>3</sup>           | Besaré tu boca <sup>3</sup>              |
| 7. TVT-YAM-X-COHL-                          | entre las plantas de la milpa.           |
| 8. X-CIICHPAM-ZAC-                          | Bella blanca,                            |
| 9. YAN-YAN-A-VAHAL                          | tienes que despertar.                    |
| 10. LAIIL-H'AN-ALT-TEAH-▷[IB]               | Este Libro fue escrito                   |
| 11. TAAB-TVN-MEN-YVM-H'                     | por el Señor                             |
| 12. AH-BAM-V-H'CA-VABIL-NO [H]              | Ah Bam, bisnieto del gran                |
| 13. H'AHCVLEEL-TVT-CAHIL-X [▷IT]            | Ah Qulel <sup>4</sup> del pueblo de ▷it- |
| 14. BAL-CHE-T-TVVM-V-HVMPIC... <sup>5</sup> | balché en el entonces [año de] un        |
|   | mil...                                   |
| 15. T-CAHIL-HVM-▷IIT-                       | En el pueblo de ▷it-                     |
| 16. BAL-CHE-T-T-HAA-                        | balché, en el año                        |
| 17. BIIL-T'HVMPIC-HVM-                      | un mil                                   |
| 18. BAAK-CA-KAATVN- <sup>6</sup>            | cuatrocientos cuarenta. <sup>5</sup>     |

<sup>1</sup> X-KOLOM-CHE. Este es el nombre del primer cantar que sigue y que aparece titulando todo el libro. Véase la nota 1 en el siguiente texto sobre el significado de este nombre.

<sup>2</sup> V-HAN-ALTEIL. Como está dividida esta frase puede llevar a una interpretación falsa, pues pudiera leerse "lo que se dice (*alteil*) rápidamente (*han*) para o perteneciente a ...(u)". Pero en el dialecto de los cantares se prefija a veces el signo masculino (*h*) o el femenino (*x*) no solamente a nombres de personas sino también a nombres de cosas. Véase por ejemplo la línea 8 de KAMA-THAN en donde está antepuesto el signo masculino a una frase que dice "malos pensamientos"; otro caso está en la línea 27 de V-YAYAH-KAY donde el mismo signo está antepuesto a la palabra que significa día. Este es el caso aquí, de modo que no hay tal adverbio *han* sino que la aspiración (*h*) es el signo masculino antepuesto a la palabra *analte*, seguida del sufijo *-il*, que es parte de la construcción genitiva comenzada con el pronombre posesivo *u*, de modo que debe leerse *u h-analteil*. Esta palabra aparece escrita *anabte* en Pío Pérez, 1866-77, y está explicada así: "cortezas, pergaminos que servían a los indios para escribir o pintar sus historias con jeroglíficos", de modo que es un equivalente de libro o papel posiblemente del náhua *ámatl* o *amat*, españolizado *amate* y que significa igualmente libro o papel, además de ser el nombre de la higuera de donde hacían tal material tanto los mayas como otros pueblos antiguos de México.

<sup>3</sup> Esta línea y las tres siguientes son una interpolación en este texto que resulta ser la portada del libro. La cuarteta tiene el estilo de los cantares mayas modernos.

<sup>4</sup> Véase la nota 8 del cantar H'VAYAH-YAAB, para la definición de *Ab culel* o *Ab kulel*. Tal vez no sería difícil identificar este personaje, considerando que posible-

## CANTAR 1

### X'-KOLOM1CHE<sup>1</sup> (II)

### X-KOLOM-CHE (II)

- |  |  |
|--|--|
| <ol style="list-style-type: none"> <li>1. AH' PAPAL<sup>2</sup>-H'MVVKAN</li> <li>2. VINIC-PPIZAN-CHIMALIL<sup>3</sup>.</li> <li>3. C-YOOC-LOOB-T-CHVMVC</li> <li>4. C'KI-VIC-VIT-TIAL-V-H'</li> <li>5. PPZV-V-MVVKOOB<sup>4</sup>-T</li> <li>6. X-KOLOM-CHE-OKOOT-</li> </ol> | <p>Mocetones recios,<br/>hombres del escudo en orden,<br/>entran hasta el medio<br/>de la plaza para<br/>medir sus fuerzas<br/>en la Danza del Kolomché.</p> |
|--|--|

mente fue el último que llevaría el título. Tuvo gran importancia como puede verse por el cantar dedicado a él. T-NOH-HOCH YUM-AH CVLEL. Ah Bam, el compilador, aprendería a escribir pronto al iniciarse la Colonia, pero es curioso que hubiera conservado su nombre maya, o que por lo menos no hubiese usado su nombre cristiano que sin duda llegó a tener.

<sup>5</sup> No alcanzó al escriba la hoja para terminar. Las letras en esta página son mayores que todo el resto del libro. Completó el texto al margen, escribiendo las últimas cuatro líneas transversalmente en relación con las otras y repitiendo parte de la línea 13 más la 14.

<sup>6</sup> La fecha expresada da 1440, teniendo en cuenta que *humpic* no puede tener valor de ochocientos sino de un mil, que es lo común en textos coloniales; al mil se le agregan los cuatrocientos de *humbak* más cuarenta de *ca-katun*. Pero esta fecha es necesariamente incorrecta, ya que en 1440 aún no se establecía la colonia española en Yucatán. La fecha significada es sin duda posterior. En efecto, por las razones expuestas en la introducción, es más probable que la fecha que se quiso expresar haya sido la de 1740, la cual se expondría así siguiendo el método usado en el manuscrito: Hun pic (un mil), ho tu ca bak (setecientos) ca katun (cuarenta). En dicha Introducción mostramos que Beltrán de Santa Rosa propuso por primera vez, en forma impresa, el cambio de la *ce* dilla por la *z* en 1742, pero es posible que ya estuviese en uso en los manuscritos desde mucho antes.

<sup>1</sup> X-KOLOM-CHE. La *x* es signo de femenino en nombres personales, pero también es usado en otros nombres como en este caso. Landa (1938, p. 40; 1941, pp. 93-94) describe una danza que "es un juego de cañas y así le llaman ellos Colomche, que lo quiere decir; para jugarlo se junta una gran rueda de bailadores con su música que les hace son, y por su compás salen dos de la rueda, el uno con un manojito de bohordos y baila con ellos enhiesto; el otro baila en cuclillas, ambos con compás de la rueda; y el de los bohordos, con toda su fuerza, los tira al otro, el cual con gran destreza, con un palo pequeño, arrebátalos; acabado de tirar, vuelve con su compás a la rueda [el par de bailarines] y salen otros [dos] a hacer lo mismo". La forma conocida de escribir el nombre es como Landa la da, *Colomché*, con *c* y no con *k*. *Col*, significa precisamente arrebatar o defender; *om* vale por el actor. Sin embargo, la forma *k'ol*, según el *Diccionario* de Motul, significa "desollar o lastimar o herir livianamente" que era lo que se hacía con la víctima atada a la columna según se describe en el cantar X'OKOT-KAY-H'PPVM-T'HVVVL (y a la cual se refiere el cantar que aquí se discute) y a quien se trata de dar ánimos. El presente cantar no describe precisamente la danza, sino se refiere a la víctima del sacrificio por flechamiento. Posiblemente la danza era una de las varias partes incluidas en el rito del mencionado sacrificio por flechamiento y quizás se describió en otra parte del cantar hoy incompleto.

<sup>2</sup> AH PAPAL. El *Diccionario* de Motul registra: "*papaal*, muchachón, mocetón mediano".

<sup>3</sup> PPIZAN-CHIMALIL. *Ppizan* es un participio que significa lo medido, reglado o trazado y también "orden, hábito y costumbre" (Motul). *Chimal*, un aztequismo, es escudo; el sufijo *-il*, hace genitiva la expresión.

<sup>4</sup> PPIZV-V-MVVKOOB. Literalmente "medir sus fuerzas", es decir, competir.

- |   |  |
|---|--|
| 7. TV-CHVMVC-C'KI-VIC                                   | En medio de la plaza                     |
| 8. YAM-VN-PPEL-XIIB-                                    | está un hombre                           |
| 9. KAXAN-TV-CHVM-OCOM-                                  | atado al fuste de la columna             |
| 10. TVNIIICH-CI-CI-BONAN-                               | pétrea, bien pintado                     |
| 11. YETEL-X-CIIHCHPAM                                   | con el bello                             |
| 12. H'-CH'OO <sup>5</sup> -▷AN-NEN-YAAB                 | añil. Puéstole han muchas                |
| 13. LOL-BALCHE <sup>6</sup> -V-BOCINTE                  | flores de <i>Balché</i> para que se per- |
|   | fume;                                    |
| 14. BAYTAN-TV-KAB-TVT                                   | así en las palmas de sus manos, en       |
| 15. YOC-TVT-VINCLIL-XAN                                 | sus pies, como en su cuerpo tam-         |
|   | bién.                                    |
| 16. CIH-A-VOL <sup>7</sup> -CIIHCELEN                   | Endulza tu ánimo, bello                  |
| 17. XIIB-TECHE-A-CAA-                                   | hombre; tú vas                           |
| 18. A-VILAH-V-YIICH-A-YVM-                              | a ver el rostro de tu Padre              |
| 19. CAAN-MAA-TV-YANTAAL                                 | en lo alto. No habrá de                  |
| 20. ...N-ZVVTCEECH-VAY-YOOK                             | regresarte aquí sobre                    |
| 21. [CAB]-IL-YANAL-V-KVKMEEL                            | la tierra bajo el plumaje                |
| 22. LIL-CHAN-▷VNVN <sup>8</sup> VA-                     | del pequeño Colibrí o                    |
| 23. YANAL-V-KEV-LEL-V                                   | bajo la piel                             |
| 24. ...EL-CIICH-CELEM-CEEH <sup>9</sup>                 | ... del bello Ciervo.                    |
| 25. H'CHAC-MOOL <sup>10</sup> -CHAN-                    | del Jaguar, de la pequeña                |
| 26. X-KOOK <sup>11</sup> VA-CHAN-KAMBVVL- <sup>12</sup> | Mérula o del pequeño Paují.              |
| 27. ▷A-A-VOL-TVCVLNEN-                                  | Date ánimo y piensa                      |

<sup>5</sup> Compárense las líneas 7-12 de este cantar con las líneas 20-22 del cantar X'OKOOT KAY. Véase Landa (1938, pp. 51-52) sobre el uso del color azul en los sacrificios.

<sup>6</sup> LOL-BALCHE. Flores de *Balché*. Esta planta es la leguminosa *Lonchocarpus longistylus* Pittier, con cuya corteza se fabrica aún el vino ceremonial maya en Yucatán, fermentándola en miel de abejas silvestres diluida en agua. Esta fabricación es obra de los sacerdotes *hmenes* realizada ritualmente. Aquí aparece otro uso ceremonial de la planta en que la parte utilizada es la flor, de color azul violáceo y de agradable perfume.

<sup>7</sup> CIH-A-VOL. *Ci a uol*, en la ortografía tradicional, literalmente endulza tu ánimo que vale por alégrate, siente dicha tú. Se tenía como honroso destino ser víctima de sacrificio; algunas personas fanáticas se ofrecían voluntariamente en holocausto. Las víctimas eran tratadas en los días que precedían al sacrificio como dioses vivos.

<sup>8</sup> ▷VNVN. Nombre genérico de los colibríes, aves solares. Como el sacrificio era en honor del sol, él es el Padre a quien la víctima veía en lo alto y todos los animales que se mencionan en este cantar están relacionados con él.

<sup>9</sup> CEEH. Generalmente escrito *ceb*, es el nombre genérico de los ciervos grandes de cornamenta ramificada, originalmente la víctima por antonomasia. Los hombres vienen después a sustituir al ciervo en esta función.

<sup>10</sup> H'CHAC-MOOL, o simplemente *chacmool* es uno de los nombres mayas del jaguar grande, *Felis onca goldmani*, también llamado *balam*, *chacbolay*, *sacbolay*, *sacekel*, *chacekel*, etc., representante del sol oculto y nocturno.

<sup>11</sup> X-KOOK. Nombre yucateco del pájaro turdido del género *Planesticus*, llamado vernáculamente rruiseñor en la península y primavera en otras partes de México. También se le ha llamado mérula.

<sup>12</sup> KAMBVL. Es el nombre yucateco del faisán hoco, o paujil del Perú, posiblemente compuesto de *kan*, amarillo y *buul*, frijol, debido a que en la especie yucateca más conocida llevan los machos una excrecencia amarilla sobre el pico. El género del ave es *Crax*.

- |  |                              |
|--|------------------------------|
| 28. CHEN-TI-A-VYMIL-MAA                  | solamente en tu Padre; no    |
| 29. A-CH[A] ZA[HAC]JIL-MAA               | tomes miedo; no es           |
| 30. LOOB-CVN [BET]BIL-TECHIL             | malo lo que se te hará.      |
| 31. CIICHPAN-X-CHVPALAL                  | Bellas mozas                 |
| 32. LAKINT-CEECH <sup>13</sup> -TAA      | te acompañan en tu           |
| 33. ZVTVCIL <sup>14</sup> -A-TAL-A-V ... | paseo de pueblo en pueblo... |
| 34. TAM-BIN-MAA-CHIIC                    | ... No tomes                 |
| 35. ZAHCIL-▷A-A-VOL-TII                  | miedo; pon tu ánimo          |
| 36. BAALX-CVN-MANTECH                    | en lo que va a sucederte.    |
| 37. HE-CV-TAAL-NOHYVM                    | Ahí viene el gran Señor      |
| 38. HOL-POP <sup>15</sup> -TV-N-TAAL     | Holpop; viene                |
| 39. YETEL-V-H'ACVLEEL                    | con su Ah-Kulel;             |
| 40. BEYXAN-AH'-AHAV-                     | así también el Ahau          |
| 41. CAN-PEECH <sup>16</sup> -H'EE CV     | Can Pech, ahí                |
| 42. TAALO-TV-XAX-CV                      | viene; a su vera             |
| 43. TAAL-NOHOCH NA                       | viene el gran Na-            |
| 44. CON-AKE <sup>17</sup> -HE-CV         | con Aké; ahí viene           |
| 45. TAL-BATAB-H... <sup>18</sup>         | el Batab H...                |
| 46. CHEE-NEN- CIM                        | Ríe, bien                    |
| 47. CIMACAC-A-VOL                        | endúlcese tu ánimo,          |
| 48. TV-MEN-TECHEE                        | porque tú eres               |
| 49. LAIL-ALAN-TEECH                      | a quien se ha dicho          |
| 50. CA-A-BIIZ-V-THA                      | que lleve la voz             |

<sup>13</sup> CIICHPAN-X-CHUPALAL LAKINT-CEECH. Bellas mozas te acompañan. Landa (*loc. cit.*), dice que los destinados al sacrificio "eran muy regalados hasta el día y fiesta de sus personas, y muy guardados que no se huyesen o ensuciasen de algún carnal pecado; y mientras a ellos llevaban de pueblo en pueblo con bailes, ayunaban los sacerdotes y chilanes y otros oficiales". Sin embargo, no es difícil, por lo que el cantar revela, que a los mozos les haya sido permitido como regalo el favor de alguna moza.

<sup>14</sup> TAA ZVTVCIL. En tu paseo de pueblo en pueblo. Se refiere a la procesión que se hacía de pueblo en pueblo cor. la víctima. Véase nota anterior.

<sup>15</sup> HOLPOP. Literalmente, cabeza o jefe de la estera; pero la estera es símbolo de la comunidad o de la jurisdicción del jefe, por lo que *holpop* viene a ser, el que es cabeza de la comunidad. Es título que se daba a ciertos funcionarios que entendían de algunos negocios públicos, especialmente ceremoniales; dependían del *Batab* y podían ser jefes de un pueblo menor. Tenían a su cargo los útiles y dirección de las fiestas y ceremonias; arreglaban las entrevistas que tenía el Batab y en ocasiones ejercían la tenencia de éste. El *Diccionario* de Motul define bajo *Ah hol pop*: "príncipe de combite. Item, el casero dueño de la casa llamada *popolna* donde se juntaban a tratar cosa de república y enseñarse a baylar para las fiestas del pueblo". *Popolna*, quiere decir la casa de la comunidad. Véanse líneas 5-10 de KIILIZ TVVP YOK VITZ.

<sup>16</sup> AH-AHAV CAN-PEECH. Uno de los cantares está dedicado a este personaje según reza el título. Unos Peches fueron los señores de la Provincia de Ceh Pech que ocupaba una región bastante considerable del norte de Yucatán. Estos ayudaron a Montejo, conquistador de Yucatán y dos de ellos escribieron relatos de la conquista; Ah Macan Pech y Ah Naum Pech. Véase el cantar titulado T-NOH-HOCH-YVM-AH-CVLEL T'CAHIL-▷IT-BALCHE AH-HAV-CAN-PECH.

<sup>17</sup> NACON AKE. Tenemos aquí a otro funcionario identificado con un nombre de familia: Aké. Véase la definición de *Nacon* en la nota 10 de H'VAYAH-YAAB.

<sup>18</sup> BATAB H... El nombre de familia de este otro funcionario se perdió. Véase la definición de Batab en la nota 9 de H'VAYAH-YAAB.

- |                             |                       |
|-----------------------------|-----------------------|
| 51. N-VET-CAHALOOB          | de tus convecinos     |
| 52. TV-TAN-C'CIICH          | ante nuestro Be-      |
| 53. CELEN-YVM <sup>19</sup> | llo Señor,            |
| 54. LAITI-▷AMNIL            | aquél que está puesto |
| 55. VAY-T-YOOKOOL-CA[B]     | aquí sobre la tierra  |
| 56. ▷OCILIL-V-MAN           | desde hace ya         |
| 57. YAACAACH ...            | muchísimo [tiempo]    |
| 58. TITVN-ZALAM...          | ... ..                |

CANTAR 2

T-NOH-HOCH-YVM-AH-CVLEL /  
T'CAHIL-▷IT-BALCHE / AH-  
HAV-CAN-PE [C] H<sup>1</sup>

[CANTAR AL SOL QUE SE  
DEDICA] AL GRAN SEÑOR  
AH KULEL / DEL PUEBLO  
DE ▷ITBALCHE, / EL  
AHAUCAN PECH /

I

1. TALEN-TALEN-TVT-
2. TAAN-A-CAAN-CHEI<sup>2</sup>
3. IN-NAH-MAAT-TEECH
4. A-CICI-OLAL-H'CIICH-
5. CELEM-IN-YVM-TVT-
6. MEN-TEECH-CA-▷IC-
7. V-MALOBIL-VTZIL
8. BAAL-YANAL A KA[B]
9. YAN-A-VVTZIL-LOHIL
10. THAN-TEN-CIN-VI-
11. LIC-BAAX-VVTZ-YET
12. BAXIL KAAZ-VAYT
13. TEE LVMAIL-▷ATEN
14. AZAZIL-IN-HAHAL
15. YVM-▷AATEN-YAAB
16. NAATIL-TINIH-TVCVL
17. YEET-TEL-TI-IN-NAAT
18. V-TIAL-CAA-IN-CHIN-
19. CHIN-HOOL-TEECH
20. ZAMAT-ZAMAT-KIN

I

Vine, vine  
ante tu cadalso  
a merecer de ti  
tu alegría Be-  
llo Señor mío por-  
que tú das  
lo que no es malo, las buenas  
cosas que están bajo tu mano.  
Tienes buena y redentora  
palabra. Yo veo  
lo que es bueno y  
lo que es malo aquí  
en la tierra. Dame  
tu luz mi verdadero  
Padre; pon mucho  
entendimiento en mi pensar  
y en mi inteligencia  
para que pueda re-  
verenciarte  
cada día.

<sup>19</sup> C'CHICH CELEN-YVM. Nuestro Bello Señor. Aquí sin duda se trata del Sol. Ahora este título se aplica a Cristo, que en la mente indígena es una deidad solar. Las víctimas humanas eran consideradas mensajeras de los hombres a los dioses.

<sup>1</sup> AH-CVLEL; AH-HAV-CAN-PECH. Nótese que aquí un mismo personaje parece tener dos títulos de función distinta, lo cual parece una cosa impropia, ya que Ahau Can es un alto título religioso, mientras que Ah Kulel es de un oficial subalterno del Batab. Véanse las notas al cantar H'VAYAH-YAAB donde se definen estos títulos.

<sup>2</sup> CAAN-CHEIL. Literalmente alto madero.

## II

21. LIKIIC-V-PVVL-YAHIL-T<sup>3</sup>
22. V-VEY-CIZIN-TI-VOKOL
23. VA-MA-HAH-BAAX-
24. CIN-TZEECTIC-TECHI
25. CIMIC-IN-NA-CIMIC-
26. IN-YVM-CIMIC-IN-CO[LEL]
27. CIMIC-IN VALAAK
28. VA BAX-CIN-TZOLIC-
29. IN YVM-CIN BA...
30. HAAH-TEN-CIN-KA[TIC]
31. <I> [T]EECH-CIICH-CELEM
32. YVMIL-CAN-NOHOC[H]
33. CHEECH-TA-CVCHIL
34. T CAANIL-LEY-CIN-T
35. TZIICEECH-CIICH[C[ELEM]
36. T HVM NAAB KV...
37. TEECH-CA-▷IIC-VV[TZIL]
38. BEYILIL-KAZIL B[AAL]
39. VAY-YOKOL-CABE
40. TEN-TTANILCEE[CH]

## II

Alcese el arrojadizo dañoso  
de la manceba del demonio sobre  
mí,  
si no es verdad lo que  
te declaro;  
muérase mi madre, muérase  
mi padre, muérase mi esposa,  
muéranse mis animales,  
si lo que relato  
Padre mío...  
verdaderamente yo te imploro  
a ti Bello  
Padre de los cielos. Grande  
eres en tu asiento  
en las alturas. Por eso yo  
te reverencio Bello  
Unico Dios.  
Tú das el bien  
lo mismo que el mal  
aquí sobre la tierra  
Yo te llamo...

## CANTAR 3

H'VAYAH-YAAB-  
T'KAAL-KIN-EEK<sup>1</sup>

1. V-KINIL-T'OKOL-V-KINIL
2. KAZIIL-BAAL-CHAKAAB
3. CIZIN-HEEKAAB-MIITNAL<sup>2</sup>

LA PONZOÑA DEL AÑO  
LOS VEINTE DIAS NEGROS

Los días del llanto, los días  
de las cosas malas. Libre está  
el diablo, abiertos los infiernos

<sup>3</sup> PVVL-YAHIL. Literalmente arrojar dolor, es decir, arrojadizo, hechizo que hace daño.

<sup>4</sup> TZEECTIC. Según los diccionarios. *Tzeec* vale por predicar o castigar (con pa labras).

<sup>1</sup> Los 5 últimos días del año civil maya eran considerados aciagos y se les llamaba de diversos modos: "H'vayah-yaab" como aquí; X-ma-kaba kin o días sin nombre, etc., y esto último no porque no los tuviesen en el calendario, sino porque la expresión "no tiene nombre" al igual que "no tener madre" equivalía —y equivale aún hoy día en Yucatán— a ser maldito, infame, malvado. Pero en este cantar, no son cinco los días negros sino veinte, un error del escriba ignorante. Sánchez de Aguilar, 1938, p. 142, los menciona también equivocadamente diciendo que eran seis: "a 11 de julio *Vayeab*, por otro nombre *Vtvc*, *Kin V lobol kin* por seis días que eran sus caniculares".

<sup>2</sup> HEKAAB MITNAL. Los infiernos están abiertos. La influencia mexicana de estos cantares es evidente en varias pruebas. Una es el uso del término *Mitnal* para infierno, palabra que proviene del *Mictlán* náhuatl. La voz maya correspondiente es Xibalbá. Sánchez de Aguilar, 1938, p. 143, dice: "Hablaban con el demonio que llamaban *Xibilba*

- |  |  |
|--|--|
| 4. IN-NAN-VTZIL-CHEN-YAN   | no hay bondad, sólo hay                      |
| 5. LOBIL-A-HUAT-YETEL-OKOL                                       | maldad, lamentos y llanto.                   |
| 6. ɔOOC-V-MAN-HVN-   | Ha pasado un                                 |
| 7. PPEEL-TULIZ-HAAB  | entero año,                                  |
| 8. LAIL-HABIL-H'KABAN  | el año nombrado                              |
| 9. H'ELAE-CVTAIBAL-XAN   | aquí. Ha venido también                      |
| 10. HVN-KAL-KIN-X-MA-KABA <sup>3</sup>                           | una veintena de días sin nombre              |
| 11. V-YAIL-KIN-V-KINIL-LOOB-                                     | los dolorosos días, los días de la<br>maldad |
| 12. H-EEK-KINOOB-INAN-X-   | los negros días! No hay                      |
| 13. CIICHPAN-ZAZILIL-T-YIICH                                     | la bella luz de los ojos                     |
| 14. H'VNAAB-KV-V-TIAL-V-   | de Hunabku para                              |
| 15. PALIL VAY-YOK[OL]  | sus hijos terre-                             |
| 16. CAB-TVMEN-TI-LEI-KIN   | nales, porque durante estos                  |
| 17. KINOOBAA-TVM-PPIZIL-   | días se miden                                |
| 18. V-KEBAN-YOKOL-CAB  | los pecados en la tierra                     |
| 19. TV-LACAL-VINIC-XIIB-   | a todos los hombres: varones                 |
| 20. YETEL-X-CHVVP-CHI-   | y mujeres, peque-                            |
| 21. [CH]AN-YETEL-NOHOCH  | ños y adultos,                               |
| 22. OTZIL-YETEL-AYIKAL   | pobres y ricos,                              |
| 23. MIATZ-YETEL-H'NVM <sup>4</sup>                               | sabios e ignorantes;                         |
| 24. AH'HAVCAN <sup>5</sup> -ACVLEL <sup>6</sup>                  | Ahaucanes, Ah Kuleles                        |
| 25. BATAB <sup>7</sup> -NACON <sup>8</sup> -CHACOOB <sup>9</sup> | Batabes, Nacomés, Chaques                    |

que quiere decir el que desaparece y desvanece, y en el Vocabulario de Viena 131 v, se lee "infernál cosa: mitnalil, xibalbail"; Landa, 1938, p. 62, consigna sólo Mitnal. Durante los días aciagos todo lo malo podía acontecer.

<sup>3</sup> HVN KAL-KIN-X-MA-KABA / V-YAIL KIN. Véase nota 1.

<sup>4</sup> MIATZ, sabio, está contrapuesto a H'NVM error por H'NVN. El *Diccionario* de Motul 1929, registra *nun / ah nun*: boçal, que no sabe la lengua de la tierra... y el rudo que no aprovecha enseñarle".

<sup>5</sup> AH'HAVCAN. Según Landa .."tenían un gran sacerdote que llamaban *Achkin-mai* y por otro nombre *Abaucanmai*, que quiere decir el Sacerdote Mai o el gran Sacerdote Mai" (1938, p. 14), en donde Mai o May es nombre de familia. El cantar se refiere pues al gran sacerdote de Dzitbalché cuyo nombre de familia no menciona. J. Pío Pérez, 1866-77, p. 4, creyó que este nombre fue una invención posthispánica y dice: "AHAVCAN O CAAN: término inventado para designar Obispo: de ambos modos es ridículo". Lo que sí es posible es que haya sido aplicado a los sacerdotes de Kukulcán.

<sup>6</sup> ACVLEL por AH KULEL. Este era un funcionario auxiliar de la administración política de los mayas. Véase Motul, 1929, p. 93.

<sup>7</sup> BATAB, éste era el título de otro importante Jefe, con calidad de príncipe o como después le llamaron los españoles Cacique. Sánchez de Aguilar, 1937, p. 140: "Gobernávase por señores como Duques y Condes que llamaban Batabes, que son Caciques".

<sup>8</sup> NACOM. Landa, 1938, p. 50, se refiere a este título diciendo que había dos funcionarios que lo llevaban: "*Nacones* eran dos oficios: el uno perpetuo y poco honroso, porque era el que abría los pechos a las personas que sacrificaban; el otro, era una elección hecha de un capitán para la guerra y otras fiestas, que duraban tres años; éste era de mucha honra".

<sup>9</sup> CHACOOB. Los Chaques. Era el nombre de los dioses principales, de la lluvia que eran cuatro o cinco, pero a la vez se llamaba *chac* a cierto funcionario auxiliar religioso, lo cual explica Landa, 1938, p. 50, así: "Los *chaques* eran cuatro hombres ancianos elegidos siempre de nuevo para ayudar al sacerdote a bien y cumplidamente hacer las fiestas".

26. CHUMTHANOOB<sup>10</sup>-TVPILOOB<sup>11</sup>
27. TVLACAL-VINIC-HEL-
28. LAE-CV-PPIZIL-V-KE-
29. BAN-TIAIL-LAIL-KIN
30. TVMEN-BIN-KVV-
31. CHOC V-KINIL-LAI
32. TIEL-KINA-V-▷ OOC
33. YOKOL-CAB-TVM
34. [E]M-TV-BIZIC-V- XOC
35. XOCIL-TV-LACVL V- K-
36. KEBAN-VINCOOB- V
37. VAY-T-LVME-TVMEN
38. TI-V-▷ IC-HVN-PPEEL
39. X-NVC-HOMA<sup>12</sup>-BETAN
40. YETEL-V-KAAT-H'
41. KAMAZ<sup>13</sup>-TV-LACAL-V
42. YALIL-YICH-LEI-MAX
43. CV-YOK-TICOO-LOB
44. CV MENTAL-TIOB-VAY
45. T-LVM-LAI-CAN-H'
46. TVLNAAC-LAIL XNVC
47. HMAA-CV-▷ O

Chunthanes, Tupiles.  
 A todos los hombres  
 se les miden sus pe-  
 cados en estos días;  
 porque llegará  
 el tiempo en que  
 estos días será el fin  
 del mundo. Por  
 esto se lleva la  
 cuenta de todos  
 los pecados de los hombres  
 aquí sobre la tierra  
 Los pone Hunabku en un  
 grande vaso hecho  
 con el barro de las  
 termitas cartoneras y  
 las lágrimas de  
 los que lloran las maldades  
 que se les hace aquí  
 en la tierra. Cuando  
 se colme el gran  
 vaso...

#### CANTAR 4

##### COOX-H-C-KAM-NIICTE

1. CIMAAC-OLAILIL-
2. TAN-C-KAYIIC-
3. TVMEN BINCAH

##### VAMOS AL RECIBIMIENTO DE LA FLOR

Alegría  
 cantamos  
 porque vamos

<sup>10</sup> CHVMTHANOOB por CHVN-THANOOB. Literalmente "fundamentos del poder" o "bases de la palabra". *Than* significaba no solamente palabra, lenguaje, sino igualmente poder. J. Pío Pérez, 1866-77, p. 82, registra: CHVNTHAN: prelado, presidente, príncipe" y el *Diccionario* de Motul, 1929, define: "*Chun than*: el principal y mayor", también: "*ah Chun than* ... el principal del pueblo o que lo es en algún negocio". Los chunthanes formaban el Consejo de la Comunidad.

<sup>11</sup> TVPILOOB, nahuatlismo usado en Yucatán para designar a los funcionarios que velaban por el orden común y hacían servicios menores en la administración pública. J. Pío Pérez, 1866-77, define así: *Tupil*: "criado de la casa pública". El *Diccionario* de Motul, 1929, toma el término con el significado de alguacil.

<sup>12</sup> HOMA. Pequeña vasija ceremonial hecha de una variedad de la jícara, fruto de la biognoniácea *Crescentia cujete* L.

<sup>13</sup> KAMAZ, nombre maya de cierta termita que fabrica sus nidos en los árboles y es muy común en Yucatán.

- |                                   |                                  |
|-----------------------------------|----------------------------------|
| 4. C'KAM-C'NIICTE <sup>1</sup>    | al Recibimiento de la Flor.      |
| 5. TVLACALIL X CHVVP              | Todas las mujeres                |
| 6. XLOOB-BAYEN-                   | mozas,                           |
| 7. CHEN-CHEHLAH                   | [tienen en] pura risa            |
| 8. CHEH-LAMEEC                    | y risa                           |
| 9. V-YIICH-TVT-ZIIT               | sus rostros, en tanto que saltan |
| 10. V-PVVCZIIKALIL                | sus corazones                    |
| 11. TVT ⊃ VV-V TZEM               | en el seno de sus pechos.        |
| 12. BAILX-TVMEN-                  | ¿Por qué causa?                  |
| 13. TVMEN-YOHEEL                  | Porque saben                     |
| 14. T'YOLAL-V- ⊃ IIC              | que es porque darán              |
| 15. V-ZVHVYIL-COLELIL             | su virginidad femenil            |
| 16. TI-V-YAA[CVNAH]               | a quienes ellas aman.            |
| 17. KAYEEX-NICTEIL <sup>2</sup>   | ¡Cantad La Flor!                 |
| 18. C'YANT-CEEX-                  | Os ayudarán (acompañarán)        |
| 19. NAACON <sup>3</sup> -YETEL    | el Nacom y el                    |
| 20. NOH-YVM AH'KVLEL <sup>4</sup> | gran Señor Ah Kulel              |
| 21. AH-TAN CAAN CHE               | presentes en el cadalso.         |
| 22. AH-CVLEL HKA[Y]               | El Ah Kulel canta:               |
| 23. CONEEX CONEEX                 | "Vámonos, vámonos                |
| 24. C'⊃ A-C'OLAALIL               | a poner nuestras voluntades      |
| 25. TV-TAAN-X-ZVHVZ               | ante la Virgen                   |
| 26. X'CIICHPAN-ZVHVY              | la Bella Virgen                  |
| 27. COLEL-BIL-V                   | y Señora                         |
| 28. LOLIL-LOOB-AYEN               | la Flor de las Mozas             |
| 29. TVT-CAN-CAAN-CHE              | que está en su alto cadalso,     |
| 30. [V]COLEBIL-XM...              | la Señora...                     |
| 31. ZVHVY KAAK <sup>5</sup> -V    | Suhuy Kaak.                      |
| 32. BEYX[A]N-XCI[C]H[P]AN         | Asimismo [ante] la Bella         |
| 33. X'KAM-LE-OOCH <sup>6</sup>    | X Kanleox                        |

<sup>1</sup> C'KAM-C'NICTE. *Kam nicté*, literalmente recibimiento (*kam*) de la flor (*nicté*), significa boda. *Nicté* (*Plumeria* sp.), es por antonomasia La Flor y estuvo relacionada con el amor y el sexo femenino. Ahora es ofrendada muy ceremoniosamente durante el mes de mayo (se le llama popularmente en Yucatán *flor de mayo*) a la Virgen María, en toda la península. Nótese cómo en el texto se habla de la virginidad de las mozas y se mencionan varias deidades femeninas, dos de las cuales son llamadas vírgenes.

<sup>2</sup> KAYEEX-NICTEIL. Cantad La Flor. Es como decir, cantad al amor. *Kay nicté*, el Canto de la Flor, es el nombre de una ceremonia para atraer el amante y de uno de los cantares de este libro a la cual se refiere. (Cantar núm. 7.)

<sup>3</sup> NAACON. Variante de *Nacom*. Véase la nota 10 de H'VAYAH-YAAB.

<sup>4</sup> AH KVLEL. Cierta oficial administrativo. Véase nota 8 de H'VAYAH-YAAB.

<sup>5</sup> ZVHVY KAAK. Literalmente Fuego Virgen, es una deidad mencionada por López de Cogolludo (4, VIII). Los Lacandones tienen hoy día una deidad con el mismo nombre (Tozzer, 1907, pp. 133-134). El nombre de esta deidad está precedido por una palabra ilegible.

<sup>6</sup> X'KAM-LE-OOCH. Variante de *Ix Kanleox*, literalmente La Señora (X) del Precioso (*Kan*) Capullo (*ox*) de Hojas (*le*), es el nombre de una de las deidades agrícolas, precisamente del maíz. Véase Barrera Vásquez, 1939. En la variante del nombre consignada aquí OUCH puede significar alimento.

34. X-CIICHPAN X-AH-Z<sup>7</sup>
35. OOT-YETE[L]X-CIICHPAM
36. COLEL-X-ZVHVY-X
37. TTOOT-MVCH<sup>8</sup>
38. LAITIE- ⊃ IIC-VTZIL
39. CVXTALIL-VAY-YO[K]
40. PEET [N]E<sup>9</sup>-VAY-YO[K]
41. CHAK-ME<sup>10</sup>-TV-ZVVT
42. LVMIL-VAY-VITZIL<sup>11</sup>
43. COOX-COOX-CONEEEX
44. PALALEEX-BEEY
45. C-⊃ AIC-CICI-CIMAC
46. OLIL-VAY- ⊃ ITIL
47. PIICH-⊃ ITIL-BALCHE<sup>12</sup>

y [ante] la Bella X Z  
oot y la Bella  
Señora Virgen  
X T'oot'much.  
Ellas son las que dan el Bien  
a la Vida aquí sobre  
la Región, aquí sobre  
la Sabana y a la redonda  
aquí en la Sierra.  
Vamos, vamos, vámonos  
jóvenes; así  
daremos perfecto regocijo  
aquí en oitil  
Piich, oitil Balche.

### CANTAR 5

<HVA-PAACH'OOB  
YETEL-PPVZ[OOB]<sup>1</sup>>

1. ⊃ V-LAM-KAA[BET]
2. V-PPIZIL-V-XO

<HVA-PAACH'OOB>

Se ha hecho muy necesario  
que sea medida la cuen-

<sup>7</sup> X-AH-Z/OOT. Líneas 34 y 35. El nombre significaría como está transcrito, La Sonajera, la Bella Sonajera. En los Libros de Chilam Balam se menciona una deidad llamada *Tb Chichic Soot*. El que agita la Sonaja, pero es mencionado como masculino. Véase Barrera Vásquez y Rendón, 1948, p. 242.

<sup>8</sup> X/TTOOT-MVCH. Es el nombre de un anuro. Ranas y sapos (*much*) figuran entre las deidades mayas y se ven representados en los códices pictográficos. Véase Tozzer and Allen, 1910. Aquí la deidad citada es considerada señora virgen, bella y benefactora, por su relación con las lluvias.

<sup>9</sup> PEETNE. Variante de *peten*, región en este caso, más *-e*, sufijo demostrativo. Ver nota 2 de AH'TZAB-CAN.

<sup>10</sup> CHAKME. Variante de *chakan*, llanura, sabana, más *-e*, sufijo demostrativo. Ver nota 3 de AH'TZAB-CAN.

<sup>11</sup> VITZIL. Es el nombre maya de la serranía que corre desde Maxcanú al sur cerca de la costa, en contraste con la otra rama que corre del mismo punto rumbo al suroeste que se llama *puuc*.

<sup>12</sup> VAY-⊃ ITIL/PIICH-⊃ ITIL-BALCHE. El nombre del lugar de donde proceden los cantares se llama actualmente ⊃ *itbalché*, escrito por lo común ahora Dzitbalché. ⊃ *it* es una partícula para contar cosas largas y delgadas que aunque nunca se ve usada para contar árboles, sí para contar leños o varas; aparece en la toponimia no sufijada como se usa con los numerales sino prefijada a nombres de plantas como en el caso de ⊃ *itás* que significa el lugar del mamey (*Calocarpum*), *haas* en maya. Esta partícula está usada aquí prefijada a un sufijo *-il*. Al lugar se le dan dos nombres ambos de plantas. ⊃ *itilpiich* (o ⊃ *itpiich*) no ha sobrevivido. *Piich* y *balche*, son ambos nombres de árboles leguminosos, el primero del género *Enterolobium*, muy corpulento y el segundo del género *Lonchocarpus*, de tamaño mediano, de la especie *longistylus*. Véase nota 6 de X-KO-LOMCHE.

<sup>1</sup> HVA-PAACH'OOB YETEL-PPVZOOB. Este título no tiene relación con el texto que sigue. Parece que el copista por descuido cambió la correspondencia de los textos con los títulos en algunos casos. Sin duda pertenece al que lleva el de *Ah'Tzaab can*, sin que este último título corresponda tampoco al texto presente.

3. CIIL-VA-HAYPPEL
4. HAAB-VA-KATUM
5. KIN-MÁAN[ AAC ]
6. LE V-KINIL-VAY
7. TE-CAHOBAA-LEIL
8. H-NVCVVCH-CHAAC
9. VINCOOB-LAITIOB-
10. LIIZ-V-PA[ AK ]-LEIL
11. V-VCHBEN-CAHOB<sup>2</sup>
12. HELAH-C'ILIC-VAY
13. PETEN-H'CHAKAN<sup>3</sup>
14. TV-LACAL-LAIL-CAHOOB
15. TTITTANOOB-YOOK
16. LVM-VAY-HELAH-
17. TAAN-C'ILIIC-TTVVCH
18. MEN-TTVVCH-YOKOL
19. CANAL-VITZOOB-<sup>4</sup>
20. LAIL-CV-TAL-ZIIC-T-V
21. VAY-T-CAHOOB-C-▷ IIC
22. V THANIL-BAAL-[ BAAL ]
23. LAIL-C-ILIIC-HELA
24. BAAX C-OHELMA
25. TVMEN-ZA-ZAM
26. MAL-CI-ILIC-T-C
27. CHVMVVC-CAAN
28. V-CHICVLIL-BAX
29. ALAN TON-TVM
30. MEN-H-VVCHBEN
31. VINCOOB-VAY-T-
32. CAHALE-VAY-T
33. LVME-TI-C-▷ IIC
34. V-HAHIL-C-OOO
35. V-TIAL-CAA-PAAC
36. TAC-XOCIC-V-BA[ AL ]
37. YAN-T-YIICH-LAI
38. CAAN-YO[ CO ]L-A
39. KAB-BAY-TV-C-

ta de cuántos años o katunes de tiempo han pasado del tiempo desde cuando [existieron] aquí en estos poblados, los grandes y poderosos hombres, aquéllos que alzaron los muros de los antiguos poblados, que ahora miramos aquí en la Provincia de la Sabana; todos esos poblados esparcidos sobre la tierra que ahora miramos posados [sus edificios] aquí y allá, sobre altos cerros. Lo que signifique aquí en los poblados, damos; el significado, el cual vemos hoy, y lo que sabemos porque día a día vemos en medio de los cielos la señal de lo que nos fue dicho por los hombres antiguos hombres de aquí de nuestros pueblos, de aquí de nuestra tierra. Damos lo cierto de nuestra intención para que se pueda leer lo que hay en la faz del cielo al entrar la noche, así desde

<sup>2</sup> V-VCHBEN CAHOB. La referencia que se hace aquí de las ciudades arqueológicas no quiere decir que estos textos sean muy recientes, puesto que al momento de la conquista eran ya ruinas. Mayapán fue destruida en 1441 y es posible que su destrucción haya significado el fin de la última etapa de la civilización maya que era ya una versión tolteca-chichimeca.

<sup>3</sup> PETEN H'CHAKAN. Véanse notas 2 y 3 de AH'TZAB CAN.

<sup>4</sup> CANAL VITZOOB. Literalmente altas montañas, pero es claro que se refiere a las pirámides. En una tierra plana cualquier elevación parece más alta de lo que realmente es. La moderna Izamal de Yucatán es llamada la Ciudad de los Cerros a causa de sus pirámides arqueológicas.

40. CHVM-TV-CHVMV[C]
41. BEYVA-TVN-CHI
42. MIL-TAN-CAN-ZA<sup>5</sup>

el horizonte hasta el meridiano,  
Así pues se in-  
clina...

## CANTAR 6

KAMA-THAN<sup>1</sup>-TIH/V- YUM-  
LATT-KAB-TVNOOB<sup>2</sup>

ORACION AL SEÑOR DE  
LOS SOSTENEDORES  
DE LOS TUNES

1. IN YVMILEEX-CIN
2. TAAL-CHEEN-CHIN
3. CHIN-V-TAANIIL
4. IN-VICH-▷OOC-KIN
5. BOLON-MA-IN-TVNT
6. MIX ILMAIL-X-CHVPIL<sup>3</sup>
7. MIX-IN-CHAV-COHOL
8. AHKAZ-TVCVLIL
9. TIN-NATT-IL-OTZIL
10. TVMEN-CIN-TAAL
11. YEETEL-IN-TVM[B]EN
12. VITT-IN-TVMBEN
13. PIIXEN-TZEMILIL
14. YEETEL-XAN-YAN-CAH
15. VILE-IN-YVM-TEN
16. MA TI CAAXTIIC-V-KA-
17. ZIL-KEBAN-TV-TAN
18. A-VICH-IN-HAHAL
19. YVM-HVM-NAB-K [V]<sup>4</sup>
20. LAIBETIC-CHEN-T

Mi <s> padre <s> : yo  
vengo completamente  
inclinada la frente  
de mi rostro. Días  
nueve hay que no he tocado  
ni visto mujer,  
ni he permitido que llegue  
el mal pensamiento  
a mi mente. Pobre [de mí]  
porque vengo  
con mis nuevas  
bragas, mi nueva  
cobija pectoral.  
Así también, como habréis  
de ver padre <s> mío <s> yo  
no busco la maldad  
del pecado ante  
vuestra vista, mi Verdadero  
Padre Unico Dios,  
por eso estando pura,

<sup>5</sup> Este como otros cantares parece incompleto.

<sup>1</sup> KAMA-THAN. Oración. En el *Diccionario* de Motul, aparece la forma *kamthan*, que tiene la misma significación allí de *kamchiitah* "responder gruñendo o reonglar" y además "admitir y creer lo que uno dice". En el Vocabulario de Viena, 76 r., *Ab kamal than*, está traducido por "discípulo que aprende la doctrina".

<sup>2</sup> TIH V-YUM-LATT-KAB-TVNOOB. Al Padre (o Señor) de los sostenedores de los Tunes. *Latt* es "tener o sostener en la palma [de la mano]", según el *Diccionario* de Motul. De ahí que también signifique ayudar, favorecer, contribuir, etc. En *lattkab* el compuesto es pleonástico ya que *latt* implica de por sí la idea de mano que es el significado de *kab* en este caso. *Tunoob* es plural de *tun* que vale por piedra preciosa y por el período de 360 días. *Katún* por otra parte es el período de 20 tunes, por lo que no es difícil que *kabtunoob* fuese una variante de *katunoob*, plural de *katún*. La traducción del título del cantar vendría a ser, pues, al Padre (o Señor) de los sostenedores de los katunes.

<sup>3</sup> MIX ILMAIL-X-CHVPIL. Hace aquí referencia a la abstinencia de trato carnal con mujer, antes de realizar ciertos actos y obras.

<sup>4</sup> HVM-NAB-KV. Una forma de escribir *Hunabku* (*hun-ab-ku*), Dios Uno, Unico o Singular, el Sol, según se confirma en este mismo cantar a partir de la línea 32.

- |                           |                           |
|---------------------------|---------------------------|
| 21. ZAAC-HAN-ZAAC         | albeante                  |
| 22. IN-PIXAM-IN-TAL/      | mi alma, vengo            |
| 23. IN V[I]LEECH- TA-CVCH | a verte en tu lugar,      |
| 24. IL-TVMEN-TI-TEECH     | porque a ti               |
| 25. CIN-K[V]BIC-TV-TVLIZ  | entrego por entero        |
| 26. IN-VOLAL-YETEL-IN     | mi voluntad y             |
| 27. TVC[V]L-UAY-YOKOL     | mi pensamiento aquí sobre |
| 28. LUMEIL-T-CHEEN        | la tierra. Sólo           |
| 29. TEECH-CI-ALAH-        | en ti enteramente con-    |
| 30. VOLTIC-VAY TEE        | fío aquí en               |
| 31. YOKOL CABIL-          | el mundo.                 |
| 32. TUMEN-TEECH           | Porque tú,                |
| 33. NOHOCHIL-KIN          | ¡oh, Gran Sol!,           |
| 34. CA ⊃ IC V[T]Z-VAY     | das el bien aquí          |
| 35. YOKOL-CAB-TI          | sobre la tierra a         |
| 36. TVLACAL-BAAL          | todas las cosas           |
| 37. YAN-V-CVVXTAL         | que tienen vida;          |
| 38. TVMEN-TEEC[H]         | porque tú                 |
| 39. ⊃ AN-NEECH-A-         | estás puesto              |
| 40. LAATT-LEIL-LVM        | para sostener esta tierra |
| 41. TVVX-CV-CVXT[AL]      | donde viven               |
| 42. TV-LACAL-VIN[IC]      | todos los hombres         |
| 43. YETEL-TEECH           | y tú eres                 |
| 44. V-HA-LOHIL- L         | el verdadero redentor     |
| 45. CA- ⊃ IIC-VTZILIL     | que da el bien.           |

## CANTAR 7

### KAY-NICTE<sup>1</sup>

### KAY NICTE CANTO DE LA FLOR

- |                            |                               |
|----------------------------|-------------------------------|
| 1. X-CIIH-XCIIHPAN-V-      | La bellísima luna             |
| 2. ⊃ V-LIKIL-YOOK KAAX     | se ha alzado sobre el bosque; |
| 3. TV-BIN-V-HOPBAL         | va encendiéndose              |
| 4. TV-CHVMVC- C[A]N [C]AAN | en medio de los cielos        |
| 5. TVX-CV-CH'VVYTAL        | donde queda en suspenso       |
| 6. V-ZAZICVNZ-YOOKOL       | para alumbrar sobre           |

<sup>1</sup> KAY-NICTE. Canto de la Flor. Pero la flor a que se refiere este cantar es precisamente la flor conocida en Yucatán y en algunas otras regiones de México como Flor de Mayo entre la gente de habla española, o sea cualquiera de las especies de *Plumeria* (*alba*, *rubra*, etc.) que son cultivadas. La *Plumeria* estaba relacionada con el sexo femenino y con el amor. El *Diccionario* de Motul explica la voz *nicté* así: "rosa o flor...; deshonestidad, vicio de carne y travesuras de mujeres", y agrega: "*nictéil than*, palabras deshonestas y lascivias"; "*nictéil uinic*, mala mujer de su cuerpo"; "*nicté kay*, cantares deshonestos y de amores y cantarlos". *Kay nicté*, así invertido el orden, es actualmente una ceremonia mágica para hacer regresar, si se ha ido o asegurar si permanece cerca, al amante, que practican mujeres solas y desnudas, dirigidas por una anciana, de noche a la luz de la luna y en un *baltun* (poza natural en roca viva) escondido en un bosque, uti-

- |   |                                       |
|---|---------------------------------------|
| 7. CAB-TV-LACAL KAAX  | la tierra, todo el bosque.            |
| 8. CHEN-CI-CI-V-TAL-IIK                                       | Dulcemente viene el aire              |
| 9. V-V $\supset$ BEN BOOC                                     | y su perfume.                         |
| 10. V $\supset$ V-KVCHVL-CHVMVC                               | Ha llegado en medio                   |
| 11. CAAN-CHEN-ZACTTIN   | del cielo; resplandece                |
| 12. CAB-V-ZAZILIL-YOOK  | su luz sobre                          |
| 13. TVLACAL-BAAL-YAN  | todas las cosas. Hay                  |
| 14. CIMAC OLIL-TI V TVLACAL                                   | alegría en todo                       |
| 15. MALOB-VINIC   | buen hombre.                          |
| 16. $\supset$ OOO-COHOL-TV-ICHIL                              | Hemos llegado adentro                 |
| 17. V-NAAK-KAAX-TVVX  | del interior del bosque donde         |
| 18. MAIXIMAC MEN MAX  | nadie                                 |
| 19. HEL-V-YILCONEIL-LEIL                                      | <nos> mirará                          |
| 20. BAAX-[C]-TAAL-C'BEET                                      | lo que hemos venido a hacer.          |
| 21. T-TAZAH-V-LOL-NIC-TE <sup>2</sup>                         | Hemos traído la flor de la Plumeria   |
| 22. V-LOL-CHVCVM <sup>3</sup> -V LOL-V                        | la flor del <i>chucum</i> , la flor   |
| 23. $\supset$ VL <sup>4</sup> -VLLOL-X ... MILAH <sup>5</sup> | del jazmín canino, la flor de...      |
| 24. T-TAZAH POM <sup>6</sup> -H'ZIIT <sup>7</sup>             | Trajimos el copal, la rastrera cañita |

*ziit*,

lizándose flores de la Plumeria silvestre, *P. púdica*, que no abre su corola, las cuales se echan al agua cuando la paciente toma un baño al mismo tiempo que las otras participantes danzan alrededor de la poza cantando palabras alusivas. Se dice que el rito debe practicarse nueve noches seguidas, después de las cuales el agua de la poza se utiliza para preparar un filtro de amor. Hay diversas variantes. Rejón García, 1905 y Basauri, 1931, describen una cada uno. El cantar, desgraciadamente incompleto, describe una variante antigua compleja en la cual entran objetos relacionados con la mujer y otras flores además de la Plumeria, que no son usados en las versiones modernas conocidas.

<sup>2</sup> LOL-NICTE. Aun cuando cada una de estas dos palabras por sí misma significa flor ("lol, rosa de hojas anchas como de calabazas, de bexucos, de xícaras, de algodón y otras assi grandes"; "nigte, rosa o flor no denotando de qué árbol, mata o yerva", según el *Diccionario* de Motul), *nigte* es además el nombre específico de las plumerias. La *Plumeria*, pues, era la flor por antonomasia. Es importante notar que en el centro de México, entre los grupos náhuas, esta flor es también llamada *xochitl* (nombre que varía según el dialecto), es decir, La Flor, aunque en algunas partes se combina con otro nombre que significa cuervo, resultando *cacaloxochitl*, la Flor del Cuervo. En Yucatán la especie *púdica* es conocida, popularmente, con dos nombres: *thulunbuy* y *nigte' ch'om*. Este último nombre significa *flor del zopilote*, en donde paralelamente, el zopilote está por el cuervo del nombre mexicano, o quizás éste esté por el zopilote del nombre maya. El significado cultural de la Plumeria es tema interesante que espera ser estudiado con mayor extensión. (Ver nota anterior.)

<sup>3</sup> LOL-CHVCVM. La flor del *chucum*, *Pithecolobium* sp., una Leguminosa.

<sup>4</sup> LOL-V $\supset$ VL. Posiblemente se refiere a una florecilla blanca que rinde una pequeña planta de la misma familia de la Plumeria (Apocinácea) conocida generalmente como *u $\supset$ ubpek* en maya y jazmín de perro en español (*Tabernaemontana amygdalifolia* Jacq.), de delicado aroma.

<sup>5</sup> X... MILAH. No fue posible reconstruir este nombre para su identificación.

<sup>6</sup> POM. Copal, la resina de la burserácea *Protium copal* (Schlecht & Cham.) Engl., que es la planta típica que produce este incienso y que se encuentra en algunas regiones de Yucatán.

<sup>7</sup> H'ZIIT. Más frecuentemente escrito *zit*. Es el nombre maya de la graminácea *Lasiacis divaricata* (L) Hitch., cañita rastrera de hoja corta.

25. BEYXAN-XCOC-BOX<sup>8</sup> así como la concha de la tortuga terrestre.
26. BEY XAN-TVMBEN-HIIB Asimismo el nuevo polvo de calcita dura y el nuevo
27. TOOK<sup>9</sup>-YETE-TVMBEN hilo de algodón para hilar; la nueva
28. KUCH<sup>10</sup>-TVMBEN LVCH<sup>11</sup> jícara
29. BOLOM-YAAX-TOOK<sup>12</sup> y el grande y fino pedernal;
30. TVMBEN-PEE  $\supset$  ILIL<sup>13</sup> la nueva pesa;
31. TVMBEN-XOOT<sup>14</sup>-BEY la nueva tarea de hilar;
32. XAN-V-CAN-X-VLVM<sup>15</sup> el presente del pavo;
33. TVMBEN-XANAB nuevo calzado,
34. TVLACAL-TVMBEN- todo nuevo,
35. LAIL-XAM V-KAXIL inclusive las bandas que atan
36. C'HOOL-V-TIAL-C- nuestras cabelleras para
37. POOC-NICTE-HA tocarnos con el nenúfar;
38. BEYXAN-C-HOOPZA igualmente el zumbador
39. [H] VB-BEY-V-X-KI caracol y la anciana [maestra]. Ya, ya
40. LIIZ<sup>16</sup>- $\supset$  OCI- $\supset$  OCI-T estamos en el corazón del bosque,
41. YANON-TV- $\supset$  V-KAA[X] a orillas de la poza en la roca,
42. TV-CHI-NOH-HALTVN<sup>17</sup> a esperar
43. V-TIAL-C'PAAT-V-

<sup>8</sup> X COC-BOX. El carapacho (*box*) de la tortuga terrestre que es posiblemente la *Terrapene yucatanana* (Boullanger), con el cual se fabrican varios objetos, especialmente un instrumento musical de percusión. Esta tortuga es conocida en maya yucateco con los nombres *coc*, *xcoc* o *cocac*.

<sup>9</sup> HIIB-TOOK. *Hiib* es el nombre yucateco de una forma cristalizada de la roca caliza peninsular que se encuentra en la región de las sierras del sur. Esta cristalización es usada como material de temple en la fabricación de la cerámica refractaria y antiguamente también para hilar; en ambos casos hay o había que reducirla a polvo fino. TOOK es el nombre maya del pedernal y se refiere a la dureza y transparencia de la roca.

<sup>10</sup> KVCH. Es el nombre del algodón hilado o en proceso de hilarse.

<sup>11</sup> LVCH. El fruto de la bignoniácea *Crescencia cujete* que tan útil es porque es fácilmente convertido en vasija. Las hilanderas nativas usaban una de estas vasijas de tamaño pequeño para apoyar un extremo del huso al hacerlo girar.

<sup>12</sup> BOLOM-YAAX-TOOK. Literalmente pedernal-verde-nueve. El numeral nueve (*bolon*) es usado como superlativo y el adjetivo verde (*yaax*) califica como fina, importante o magnífica una cosa. Estos valores marginales son solamente usados por los *hmenes* ahora. La función que haya tenido el pedernal en la ceremonia no es conocida.

<sup>13</sup> TVMBEN-PEE  $\supset$  ILIL. Todo lo enumerado como parte de los atributos de la ceremonia es nuevo (*tumben*). *Pee*  $\supset$  *ilil* se ha traducido como pesa. Puede también significar trampa. La raíz *pee*  $\supset$  se refiere a presión ejercida con un objeto pesado. Posiblemente se refiere a algún instrumento usado en el arte textil.

<sup>14</sup> TVMBEN-XOOT. Se ha traducido "nueva tarea de hilado", aunque "la tarea que dan a las indias para que hilen", según el *Diccionario* de Motul es *xoth*, con *t* glotalizada.

<sup>15</sup> V-CAN-X-VLVM. *Ulum* es el nombre genérico de los guajolotes o pavos domésticos y *can* se ha tomado en este caso como presente o dádiva. El *Diccionario* de Motul define: "dádiva o presente que se da al juez por vía de soborno y darla y presentarla así".

<sup>16</sup> X-KILIZ. Según el *Diccionario* de Motul *kiliz* significa "hombre viejo y anciano". Aquí, pues, hay que tomar la *x* como signo femenino y leer "la anciana". Ver nota 1 de KILIZ-TVVP (Cantar núm. 12).

<sup>17</sup> HALTVN es el nombre yucateco de las pozas naturales que se forman en las depresiones o huecos de la roca del suelo peninsular.

44. HOKOL-X-CIICHPAN
45. BVV▷-EK<sup>18</sup>-YOOKOL
46. KAAAX--PITAH
47. NOOKEEX-LVVZV
48. KAXIL-A-HOLEX
49. BATENEEX-HEE
50. COHICEEX-VAY
51. YOKOL-CABILE
52. Z-ZVHVYEX-X-CHV-
53. PALELEX-HEL V

que surja la bella  
estrella que humea sobre  
el bosque. Quitaos  
vuestras ropas, desatad  
vuestras cabelleras;  
quedaos como  
llegasteis aquí  
sobre el mundo,  
vírgenes, mu-  
jeres mozas...

### CANTAR 8

V-YAYAH-KAY<sup>1</sup> H'OTZIL-X-MAN-NA.  
X-POM-OKOOT-CHE<sup>2</sup>

EL DOLIENTE CANTO / DEL  
POBRE HUERFANO DE  
MADRE / BAILE DE GOLPE  
EN LA MADERA

1. HACH CHIICHANEN-CAA
2. CIM-IN NA-CAA-CIM-IN-YVM
3. AY-AY-IN YVMEN
4. CAAT-PPATEN-TV-KAB
5. T-YICNAL IN LAAK
6. MIIX-MAAC-YANTEN
7. VAY-YOKOL CAB
8. AY-AY-IN-YVMILEN
9. CV-MAN-CAPPEL KIN
10. CV-CIMIL-TEN-IN LAAK-
11. TIN TTVLVCH<sup>3</sup> C' PPAT-CEN
12. TIN TTVLVCH-HVM-AY-AY

Muy pequeño yo era cuando  
murió mi madre, cuando murió mi  
padre.  
Ay, ay, mi señor!  
Y quedé en manos  
v compañía de mis amigos.  
A nadie tengo  
aquí sobre la tierra.  
Ay, ay, mi señor!  
Pasados dos días  
se me mueren mis amigos.  
Inseguro he quedado.  
Inseguro y solo. Ay, ay!

<sup>18</sup> BVV▷-EK. Según el *Diccionario* de Motul no puede ser otra cosa que "cometa crinita", pero un cometa es cosa extraordinaria. Se ha traducido como Venus tomando en cuenta que se esperaba que apareciese para verificar el rito, y que en el cantar PAAY-CHI, etc., se le llama "flor de luz del cielo". Ver nota 11 del PAAY-CHI (Cantar núm. 9).

<sup>1</sup> YAYAH-KAY. Doliente canto. *Yayah* es una reduplicación de *yah*, dolor. Generalmente se encuentra escrito *ya*. La reduplicación aquí tiene función intensiva. YAYAH KAY debiera traducirse, muy doloroso canto.

<sup>2</sup> X-POM-OKOOT-CHE. Parece ser el nombre de un baile. *Pom* es indudable que se refiere a golpe. *Okoot* igualmente sin duda vale por baile o danza. *Che*, está por madera. La canción sería, pues, parte de una farsa.

<sup>3</sup> TIN TTULUCH. A tientas, es decir, como va el ciego, pero no por falta de vista sino de seguridad. Pío Pérez da "*thuthul*: andar como el ciego". Estas formas parecen tener como morfema principal *thul* [*t'ul*] nombre que se le da al conejo y se refiere a la constante inseguridad del roedor.

13. ⊃ V-MAN-LAIL-KIN-
14. TIN-HVN-PPAT-CEN
15. CAA-TV-HAN CH'AHEN
16. V-BIZEN-T-NIN-
17. V-PEEL-⊃ VL-TV KAB
18. AY-AY-IN YVMILEN
19. H'LOOBIL-HACH-YAAB
20. YAYAB LOOB-TIN
21. MANZIIC VAY-YOKOL
22. CA[B] MIIX-VA-BIKIN
23. BIN-HAVC-IN-VOKOL
  
24. MIIX-IN-VONEL-YAN
25. HACH-CHEN-TIN-HUM
26. CHEN-BEY-IN-MAN
27. VAY-TIN-LVM
28. H'KIN-YETEL AKAB
29. CHEN-OKOL-OKOL
30. XVVPZIC-IN VICH
31. LAIL-XVVPZIIC-OOL
32. YAM-LOOB-HACH-CHICH
33. AY-IN-YVM-CH'ATEN
34. OTZILIL-⊃ A V-TIBITIL
35. LEIL-YAH-MVVKYAA
36. ⊃ ATEN-V ⊃ OC-CIMILIL
37. VA-⊃ ATEN-TOH OLAL
38. IN-CIICHCELEM YVMIL-
  
39. OTZIL-OTZIL-CO ... BAAI
40. TV-HVN-YOOK-LVM-
41. VA-YAN-CA-V-KAAT
42. TV-TTVLVCH-HVM
43. KAAT-MEN-KAAT
44. TV-HOL-NAH-NAHIL
45. TV-LACAL-MAAC-ILIC
46. HELEILI V ⊃ IIC-YACVNAIL
47. INAN-YOTOCH-INAM
48. V-NOK-INAN KAAK
49. AY-IN-YUM-CHATEN
50. OTZILIL-⊃ ATE[N] TOHOLAL
51. V-TIAL-CAA-PAATAC
52. IN-MVVK-YAH-TIC-

Pasado aquel día  
 que me quedé solo,  
 me tomó presto  
 para llevarme  
 un extraño de su mano;  
 ay, ay, mi señor!,  
 mal, muchísimo,  
 mucho mal  
 paso aquí sobre  
 la tierra. Nunca quizá,  
 cesará mi llanto.

Ni mis parientes existen.  
 Muy solo,  
 sólo así paso  
 aquí en mi tierra.  
 Día y noche  
 sólo llanto y llanto  
 consumen mis ojos  
 v eso consume mi ánimo  
 bajo mal tan duro.  
 Ay, mi señor! Toma de mí  
 compasión. Por fin  
 a este doloroso sufrimiento.  
 Dame el término de la muerte  
 o dame rectitud de ánimo,  
 mi Bello Señor!

Pobre, pobre...  
 solo sobre la tierra,  
 si tiene que pedir  
 inseguro y solo  
 implorando e implorando,  
 de puerta en puerta,  
 toda persona que lo viere  
 le dará amor.  
 No tiene hogar, no tiene  
 ropas, no tiene fuego.  
 Ay mi señor! Toma de mí  
 compasión. Dame rectitud de ánimo  
 para que pueda  
 padecerlo.

CANTAR 9

PAAY-CHI<sup>1</sup> / H'ZIIT-H'BOLOM-T[V]M<sup>2</sup>  
 VINALTE<sup>3</sup>-H'MIATZ<sup>4</sup>

ORACION A CIT BOLON  
 TUN QUE DICE CADA  
 UINAL EL DOCTO

1. VINALTE-PAAY-CHI-
2. H'MIATZ-▷AC-YAH
3. TI-V-YAN-POMOL-CHI.<sup>5</sup>

Mensual oración  
 del doctor en medicina  
 para que haya pomolche'

<sup>1</sup> PAAY-CHI. Oración. En los diccionarios la forma registrada es *payalchi*.

<sup>2</sup> H'ZIIT-H'BOLOM-TVM. Se trata de una variante del nombre de la deidad de la medicina, conocida según Landa y Cogolludo como *Cit Bolon Tun*, variante en que aparece *z* por *c*. La primera letra representa un sonido sibilante dental sordo igual al de la *s* del español americano; la *c* representa un sonido oclusivo velar sordo igual al de la *c* del español ante *a, o, u*, es decir, que en la ortografía tradicional del maya la *c* siempre vale por un sonido oclusivo velar sordo ante cualquier vocal como la *k* del alfabeto fonético, de modo que lo que Landa y Cogolludo tiene por *cit*, en el cantar aparece como *siit*. Este cambio en la ortografía suele aparecer debido a que al principio el uso del alfabeto latino para escribir la lengua maya, no se usó *z* sino *c* y el paso de la cedilla a la *c* simple era fácil. Sin embargo, en este caso parece que se pasó de *c* simple a cedilla y de ésta a *z*, pues la forma *cit/kit/* es la normal en nombres de deidad (*Citbil*, *Cit Ab Coyi*, *Cit Ab Cutz*, *Ab Cit ▷amal Cam*, etc.). Lo que la raíz *cit* signifique no es muy claro, aunque se puede deducir que está por algo así como santo, bueno, grande. En el lenguaje católico, al Dios Padre de la Santísima Trinidad se le ha llamado Dios *Citbil*, por lo que se ha traducido *cit* o *citbil* como padre. Una variante, *cich*, significa, según el *Diccionario* de Motul, "cosa buena y sancta".

*Bolom*, variante de *bolon*, nueve, usado con valor marginal de intensivo, con el sentido de importante, grande, perfecto, santo, numeroso, según el caso. Véase nota 12 del Cantar núm. 7.

*Tum*, variante de *tun*, piedra preciosa. *Tun* aparece en varios nombres de deidad en los libros de Chilam Balam: *Ab Tub Tun*, *Abau Tun*, *Ab Cap Uah*, *Xocbil Tun*.

En la descripción que Landa hace de las ceremonias que verificaban en Yucatán en los meses Uo y Sip, los sacerdotes, médicos y hechiceros, cazadores y pescadores, precisamente los médicos "sacaban los envoltorios de su medicina en que traían muchas muñecas y sendos idolillos de la diosa de la medicina que llamaban *Ixchel*... y unas pedruzuelas de las suertes que echaban, que llamaban *Am* y con mucha devoción invocaban con oraciones a los dioses de la medicina... y dándoles encienso los sacerdotes, lo quemaban en el brasero de nuevo fuego y entretanto los chaques enbadurnábanles los ídolos y las pedruzuelas con otro bitun azul como el de los libros de los sacerdotes. Esto hecho, envolvía cada uno de las cosas de su oficio y tomando el envoltorio a cuestras, bailaban todos un baile que llamaban *Chantuniab*". (Landa, 1938, p. 79). En el rito entran en juego "unas pedruzuelas". En los tiempos actuales los *hmenes* yucatecos usan el *sastún* o cristal para sus adivinaciones.

*Cit Bolon Tun* es mencionado por Landa precisamente en la descripción parcialmente citada como uno de los dioses de la medicina, juntamente con *Ixchel*, *Itzamna* y *Ahau Cham Ah Ez*. (Cf. López de Cogolludo, 4, VIII.)

<sup>3</sup> VINALTE. Una veintena de días del calendario maya se llama *uinal*. El sufijo *-te*, clasifica cuenta de tiempo.

<sup>4</sup> H'MIATZ. "Ah miatz: sabio", dice el *Diccionario* de Motul. En otro lugar el mismo catálogo lista: "miatz: sabiduría, o philosophia assi".

<sup>5</sup> POMOL-CHI. Variante de *Pomolché*, nombre de la euforbiácea *Jatropha Gaumeri* Greenm, que tiene gran importancia en la medicina maya.

4. KAAX-BEEC<sup>6</sup>-KAAX-IN-
5. TIKAL-TIKAL-O-HOM<sup>7</sup>
6. CH'IIC-LVM-PAAK-
7. BACALCHE<sup>8</sup>-H'BOHOM<sup>9</sup>
8. BEY [LI]KIN-BEY XAMAN-
9. BEY [CHI]KIN-BEY NOH'HOL
10. TI-CV-TAAL-TV-CAMPPEL
11. XAAY-BEIL CAN-TVVX

12. YAN-V-POPIL-NAHIL-BEL
13. H'MIATZ-HVN-NAAB-KVI-
14. LAAIL-CV-KAAZIIC-TI-VINIC

15. TAHL-HAN-CVVXTAL-VAY
16. YOKOL[CA]B-TI-MAAXAC
17. V KAAT-V-→AV-BAA
18. ...YOL-H'CAMBAL
19. V VAY-T'LVMIL [Y]AN
20. V-→IIC-TV-TOH-YOLAL
21. H'TVMEN-V-YUMIL-
22. KAAK-HA-IIK-LVM

23. YVMIL-VAY-YOKOL CAB
24. TVT-TVLAH-C-BAIL
25. MENTAHAN-TVMEN
26. YVM-HVN-NAAB-KV
27. LAIT-LITI-→IIC-VTZ-
28. YEET-KAAZ-ICHIL
29. MALOOB-YETELLOB
30. TV-MEN-LAIT-TIE
31. CV-→IIC-V-ZAZILIL
32. YOKOL-CAB-TVMEN
33. LAITI-V-YVMIL-TV
34. LACAL-BAAL-YAN
35. YAN-LV-KAB-BEY
36. KIN-BEY-H'V-BEY

en los bosques, beec en los bosques  
.....

prenda en la tierra el plantado  
bacalche'. el bohóm  
así en el oriente como en el norte,  
así en el poniente como en el sur.  
Viene por los cuatro  
ramales del camino de los cielos  
donde  
está la casa de la estera en que rige  
el sabio Hunabk'u',  
aquél que recuerda al hombre

que es difícil la vida aquí  
en el mundo para quien  
quisiera ponerse  
en el afán de aprender.  
Y que aquí en la tierra  
da salud  
porque es el Señor  
del fuego, del agua, del aire, de la  
tierra,  
Señor de este mundo,  
de todas las cosas  
hechas por él.  
El Señor Hunabku  
es quien da lo bueno  
y lo malo  
entre los buenos y los malos.  
Porque él  
da su luz  
sobre la tierra; porque  
es el Dueño  
de todas las cosas que están  
bajo su mano, lo mismo  
el sol que la luna; lo mismo

<sup>6</sup> BEEC. Es el nombre de la borraginácea *Ehretia tinifolia* L., conocida en varias partes de América con diferentes nombres populares. En Yucatán se le llama en español roble y en Veracruz borrego. Generalmente se escribe *bec*.

<sup>7</sup> TIKAL-TIKAL-O-HOM. Toda la línea es oscura. El traductor no conoce planta alguna que se llame *Tikal* y tampoco parece probable que haga referencia a la ciudad de Tikal. Por cuanto al resto de la frase igualmente ignora lo que pueda significar en relación con el contexto. Parece haber habido error de transcripción.

<sup>8</sup> BACALCHE. Este es el nombre de otra borraginácea mencionada también en el Ritual de los Bacabes. Se trata de la *Bourreria pulchra* Millsp.

<sup>9</sup> H'BOHOM. Una borraginácea más: *Cordia gerascanthus* L., muy socorrida por su madera.

- |                                      |  |
|--------------------------------------|--|
| 37. X-BVV▷-EK <sup>10</sup> . BE V-  | la estrella humeante que es como         |
| 38. LOL-ZAZ-CAAN <sup>11</sup> - BEY | la flor luminosa de los cielos; lo mismo |
| 39. MVYAL-BEY-CHAAC                  | las nubes que las lluvias;               |
| 40. BEY-H-X-LELEM-BEY                | lo mismo el rayo que                     |
| 41. H'VZ-BEY-CH'IICH                 | la más pequeña mosca; lo mismo           |
|                                      | las aves                                 |
| 42. BEY-BAAL-CHE-BEY                 | que los otros animales; lo mismo         |

CANTAR 10

<AH'TZAAB-CAN-<sup>1</sup>  
H-KVVKVL-KVVL-CAN>

<EL SEÑOR SERPIENTE  
DE CASCABEL SEÑOR  
SERPIENTE DE PLUMAS  
PRECIOSAS>

- |  |                                   |
|--|-----------------------------------|
| 1. A ti hombre                             | A ti hombre                       |
| 2. vengo a decirte                         | vengo a decirte                   |
| 3. porqué aquí en esta región <sup>2</sup> | porqué aquí en esta región        |
| 4. aquí en La Sabana, <sup>3</sup> aquí    | aquí en La Sabana, aquí           |
| 5. TĒ-LVM-C'V [VC]HBEN                     | en la tierra de nuestros antiguos |
| 6. HVAPAACH-VINCOOB <sup>4</sup>           | gigantes hombres                  |
| 7. HEBIIX-XAN-H-PPVZ <sup>5</sup>          | y también de corcovados           |

<sup>10</sup> XBVV▷-EK. Véase nota 18 de KAY-NICTE (Cantar núm. 7).

<sup>11</sup> V LOL-ZAZ-CAAN. Flor de luz del cielo. Una apropiada designación para Venus.

<sup>1</sup> AH-TZAAB-CAN... Este título nada tiene que ver con el texto que sigue. Posiblemente hubo un error al hacerse la copia. El que corresponde a este cantar está puesto al número 3, HVA-PAACH'OOB YETEL PPVZ...

<sup>2</sup> PETEN. Según los diccionarios es isla o región; etimológicamente significa cosa redonda y plana, disco. Vista desde cualquier altura la región norte de Yucatán parece un disco. Se refiere sea a la región de donde provienen los cantares o a toda la tierra maya. En el nombre Peten Itzá se refiere a isla.

<sup>3</sup> CHAKAN. La Sabana. Es el nombre de una provincia o "cacicazo" de límites imprecisos que incluía lo que hoy es Mérida de Yucatán y regiones comarcanas sin llegar a la costa por el norte ni a Tixkokob por el oriente, ni a Mayapán por el sur, sino extendiéndose por el oeste y colindando con la provincia de Ah Canul, a la que pertenecía Dzitbalché, por el suroeste.

<sup>4</sup> HVAPAACH-VINCOOB. Literalmente hombres (*vincoob*) de erguido (*ua*, *uaan*) largor (*pach*), es decir, gigantes, en contraste con los corcovados. Existe aún ahora la creencia en un gigante llamado *uauapach* que suele aparecerse en los caminos yucatecos. Véase Brinton, 1937, p. 23.

<sup>5</sup> HPPVZ. Corcovados. La conocida leyenda del enano de Uxmal, es una variante del mito del héroe que nace extranaturalmente y realiza obras de maravilla. En algunos casos es un dios singular (El Enano de Uxmal, *Uitzilopochtli*) en otros se trata de gemelos como en el caso de Hunahpú e Ixbalamqué del Popoljuh. Propiamente la leyenda yucateca es una versión de la guatemalteca y en la península, fuera de la región de Uxmal, varía en forma y no se menciona a Uxmal. *Ppuz* en el maya yucateco significa corcovado, no enano como se ha traducido en la leyenda de Uxmal. Los corcovados son de estatura corta y de ahí la relación; pero esta relación la hace el vulgo, pues se trata sin duda de un homónimo que significa maravilloso o cosa de maravilla que aunque no usado en Yucatán o por lo menos no se ha registrado, aparece en los vocabularios de las lenguas pokomchí (véase el S. Cristóbal Cahcoh II, 461r) y cakchiquel (véase Vatea o Sáenz de

8. MALIICIL-COHOC-TEIL
9. LVMOOB-MAIX-MAICX
10. VINIC-BAYANON
11. ⊃OOC-V-YANTAAL
12. LEMCEECH YAAB-KIN
13. VAY-CV-XIMBANCCVBA
14. XAH-CHAA-PAAT<sup>6</sup>
15. HVM-VVC-V-TIICHIL
16. V-POL-YAAT-CHEN
17. LAITI-CA-VILIC-V
18. KAATAL-TA-BEEL-V-
19. TIAL-V-HANTECH
20. YETEL-V-TIAL-V-⊃A
21. TEECH-LOOBIL-TAH
22. CVXTAL-VA-MA
23. TA-NAATIIC-BAAX
24. CV-KAATIC-TEICH
25. MATVN-HEL CAA
26. KVVCH-V-KINIL
27. V-YANTA AHMA
28. MAIXL-V-AILIC
29. TIE-CA-TV-YVV
30. BHE-CAAH
31. ⊃IICINAHITVMEN
32. LAITIEL MAIX V ...
33. CHAHAL-V-⊃IIC
34. LEIL-V-NVCTAH
35. TIEL-AH-X-CHA
36. PAAT-LAITI-NV
37. CE-TII-LAIBE
38. TIIC-HAACH-TV
39. CHAH-LOBIL-LE
40. BAAX-CV-⊃IIC V
41. YAAL NVCATIEL
42. TVMEN-H'TABZ[A]
43. BIEL-TVMEN-

cuando aún no había llegado a estas tierras ningún hombre como los que estamos, ya hacía muchísimo tiempo que aquí se paseaba  
 X Ah Chaa Paat que tenía en junto siete salientes cabezas, al que de pronto veías que se atravesaba en tu camino para devorarte y para darte mal en tu vida si no entendías lo que te preguntaba. Pero he aquí que llegó el día que hubo quien se lo dijera y cuando lo oyó enfurecióse porque aquel que pudiera darle la respuesta de lo que le diose para entender y responder a él sería Ah Chaa Paat también porque le entendió y respondió. Por eso gravemente tomó maldad lo que da para que entiendan y respondan, porque fue engañado por aquél que le respondió.

Santa María), bajo *puz*. En la cultura de los pueblos del Valle de México, se consideraban cosas de maravilla y fantasía los monstruos y corcovados. Para la leyenda del Enano de Uxmal puede verse el libro de Mediz Bolio, 1922.

<sup>6</sup> XAH-CHAAPAAT. Literalmente El Señor Escolopendra. En los dos casos en que se menciona (ver línea 14), además del signo masculino (AH) lleva el femenino (X), cada vez en distinto orden. La escolopendra o ciempiés tuvo gran importancia en la religión de México y Centroamérica y aparece en códices mayas y mexicanos (ver Tozzer y Allen, 1910, p. 303). En los *Libros de Chilam Balam* se menciona una deidad Ah Uuc Chapat, o sea El Señor Siete Escolopendra siempre en relación con desgracias terrenales. Nótese que en este texto se dice que este personaje es un monstruo de siete cabezas. Beltrán de Santa Rosa, 1859, incluye en su lista de animales: "Serpiente de siete cabezas Ah uac chapat". *Uac* es seis y no siete, pero se ve que es un error de imprenta y que debió ser *uuc*. Ver Barrera-Vásquez y Rendón, 1948, p. 168.

CANTAR 11

H'KAY-BAL▷AM

EL CANTO DEL JUGLAR

- |   |                               |
|---|-------------------------------|
| 1. KIN-KVILANCAIL <sup>1</sup>                    | El día se hace fiesta         |
| 2. T-CAH-NAH-LIL-                                 | para los pobladores.          |
| 3. V-CAA'H-HTIPPIL                                | Va a surgir                   |
| 4. T'ZAZILIL KIN-                                 | la luz del sol                |
| 5. TVT-HAAL-CAAN                                  | en el horizonte.              |
| 6. T-CV-BIN-V-BIN                                 | Va y va                       |
| 7. BEY-NO[HOL]                                    | así por el sur                |
| 8. BAI-T-X-[AMAN]                                 | como por el norte;            |
| 9. BEL-T-LA[KIN]                                  | así por oriente               |
| 10. BEY XAN T-CHI[KIN]                            | como por el poniente.         |
| 11. TVM-TAL-V-ZAZIL                               | Viene su luz                  |
| 12. YOKOL-CABILIL                                 | sobre la tierra               |
| 13. EH-HOOK-C'HEN                                 | oscura                        |
| 14. TIVL▷IIC...                                   | a dar...                      |
| 15. X-KVVLVVCH-YEET                               | Las cucarachas y              |
| 16. MAAZ-YEET-CHIIC                               | los grillos y las pulgas      |
| 17. H'K... -X▷VNVN                                | ...y las mariposas nocturnas  |
| 18. CV-YAALCAB-T-CVCHIL                           | corren a sus habitáculos.     |
| 19. XBAACH-X-ZAC-PACAL                            | Las chachalacas y las palomas |
| 20. TZVV-TZVVZ-BEY-NOM                            | y las tórtolas y las perdices |
| 21. CHAAN-BEECH-YEET                              | las pequeñas codornices       |
| 22. X-KOOK <sup>2</sup> -X-ZAC-CHICH <sup>3</sup> | las mérulas y los sinsontes!  |
| 23. CALICIL-H'ZAAY <sup>4</sup>                   | Mientras las hormigas rojas   |
| 24. C'YALCV...-... BEN                            | corren a...                   |
| 25. LAIL KAXIL-CHIICH                             | Estas aves silvestres         |
| 26. CV-HOOPZ-CV-KAY                               | comienzan su canto            |
| 27. TVMEN-H'EEB-                                  | porque el rocío               |
| 28. ZIAMCEN-VTZILIL                               | origina felicidad.            |

<sup>1</sup> KIN-KVILANCAIL. Literalmente, el día se hace divino. A los días festivos los mayas llamaban *kinku*, día de la divinidad. Todo el cantar se refiere al amanecer, al triunfo de la luz sobre las tinieblas.

<sup>2</sup> X-KOOK. Véase nota 11 de X KOLOMCHE (Cantar núm. 1).

<sup>3</sup> X-ZAC-CHICH. Variante del nombre maya original del sinsonte o sensontle (originalmente Zentzontlahtolli en nahua) que en el maya moderno es *chico*. El verdadero nombre original es *sacchic*, que significa el artificioso juglar o si se quiere el blanco juglar teniendo el adjetivo blanco valor de artificial, obra de arte y no natural. El nombre técnico del ave en su especie yucateca es *Mimus gilvus, gracilis* (Cabot), casi traducción de su nombre maya.

<sup>4</sup> H-ZAAY. Nombre maya de la hormiga brava cultivadora de hongos conocida en español como hormiga roja y hormiga arriera, cuyo género es *Atta*.

- |  |                                 |
|--|---------------------------------|
| 29. X-CIICHPAN-EK                            | La Bella Estrella               |
| 30. HOHOPNAN-YOOK                            | refulgente encima               |
| 31. KAAK CV BV $\supset$ ILANCA <sup>5</sup> | de los bosques "humea";         |
| 32. LAMAT-LAMAT                              | desvanecientemente              |
| 33. V TAAL-V-CIMIL V                         | viene a morir la luna           |
| 34. YOOK-YAXIL KAAK                          | sobre el verdor de los bosques. |
| 35. CIM-MAAC-OLILIL                          | Alegría                         |
| 36. KIN-KVILAIL-VAY                          | del día en fiesta aquí          |
| 37. TEE-T-CAHALIL                            | en el poblado,                  |
| 38. TVMEN-TVMBEN                             | porque un nuevo                 |
| 39. KIN-C'TAL-ZAZTAL                         | sol viene a alumbrar            |
| 40. T-TVLACAL-VINICIL                        | a todos los hombres             |
| 41. T'CAH-MVVVLA                             | que viven unidos                |
| 42. VAY-T-CAHALIL                            | aquí en el poblado.             |

## CANTAR 12

### KIILIZ-TVVP / YOK-VITZ<sup>1</sup>

### EL APAGAMIENTO DEL ANCIANO SOBRE EL MONTE

- |   |   |
|---|---|
| 1. KAMAN <sup>2</sup> KINTV-HAAL CAAN-T-CHI | Declina el sol en las faldas del cielo al po- |
| 2. KIN-TVN-KVL-H' HVVB-YETEL-               | niente; [suenan] el tinkul, el caracol y      |
| 3. ZACATAN-TIIT-H'HOOPZ-X-KAY               | el zacatán y se sopla la cantadora            |

<sup>5</sup> CV BV  $\supset$  ILANCA. Humea. Parece impropia la expresión refiriéndose a una estrella brillante que sin duda es Venus y no un cometa. Tal vez el sentido es que reverbera. Los mexicanos usaron esta misma metáfora. Véase Garibay, Historia, 1953, T. I, p. 66, nota 18.

<sup>1</sup> KIILIZ-TVVP YOK-VITZ. El *Diccionario* de Motul da *kiliz* como "hombre viejo y anciano...; "hombre rico o que tiene mucha familia...; "morador antiguo en un pueblo...; pueblo grande"... (ver nota 16 de KAY NICTE (Cantar núm. 7). *Tup* aquí sin duda significa apagar el fuego. *Yok* es un adverbio de lugar: encima, sobre y *uitz*, según el mismo diccionario es "sierra alta y grande, o monte assi, o peña enrriscada". De modo que el título entero de este cantar se podría traducir, *el apagamiento del viejo sobre la montaña*. En efecto, entre los antiguos mexicanos el fuego era representado como anciano: "...el antiguo nombre, con que llaman el fuego *Huehuetzin*, que quiere decir viejo..." Serna, 1892, p. 281.

Cada 52 años los antiguos mexicanos celebraban la ceremonia del fuego nuevo sobre un cerro (Cf. Sahagún, 1938). Según Landa, los mayas de Yucatán hacían cada año el primer día de Poop, después de los cinco días aciagos durante los cuales el fuego permanecía posiblemente apagado, una ceremonia de año nuevo y encendían entonces el nuevo fuego. (Cf. Landa, Ms. 39r.) El título se refiere evidentemente a la ceremonia del apagamiento del fuego al comienzo de los días aciagos, pero no se menciona en el cantar. En éste se canta la ceremonia del recibimiento del nuevo año, después de los días aciagos.

Sobre los días aciagos, véase nota 14.

<sup>2</sup> KAMAN. Como está escrito este vocablo significa recibido, pero por evidencia de lo que sigue parece una síncope de *katman*, que significa pasar atravesando, que aquí por tratarse del sol que va hacia el horizonte se traduce por declinar, el sol declina.

4. LVVCH<sup>3</sup>-XIIIX-TVN-TVLACAL [PAX] jícara. Se seleccionan todos...  
 5. TVT-TAZAHAL- OC-X-PPIITVM- han venido. Después, saltando  
 6. CV-BIN-V-KVVCHVL-TV-TAN-LEIL van para llegarse ante  
 7. POPILNAH<sup>4</sup>-YVM-AH-HAVCAN<sup>5</sup> el popolna [donde está] el Ahau  
 Can.  
 8. TIANXAN-H'HOL-POOP<sup>6</sup>-YETEL- Allí también están el Holpoop y  
 9. H'CH'AACOOB<sup>7</sup>-BEY-YVM-AH-CV- los Chaques, así como el Señor  
 Ah Ku-  
 10. LEEL-YETEL-V-AM-TAHA  $\supset$  AOB<sup>8</sup> lel y sus ayudantes.  
 11.  $\supset$  V-KVCHVL-H'PAX-KAYOOB Han llegado los músicos-cantantes,  
 12. HPAAL- $\supset$  AMOOB<sup>9</sup>-H'OKOTOOB los farsantes, bailarines  
 13. H'VALAK-ZVT- $\langle \supset \rangle$  -ZIITHOOB- contorsionistas, saltarines  
 BEY  
 14. H'PPVZ-YETEL-NAC-YAOB<sup>10</sup>. y los corcovados y los espectadores.  
 15. TV-LACAL-V-VINICIL... TAL-TV Todas las personas han venido en  
 16. PACH-AH'AHAVCAN-TV-CIMAC- pos del Señor Ahau Can a la di-  
 17. OLIL-CV-BEETABIL-TV-CH[V]MVC versión que se hará en medio  
 18. KIVI-CIL-LEIL-C-CAHTALIL de la plaza de nuestro pueblo.  
 19.  $\supset$  V-H'OOBOL-YOOCOL-KIN-TV Al comenzar a penetrar el sol  
 20. H'AAL-NA-CAAN<sup>11</sup>-TV-TII-BIT- en las faldas de la superficie del cie-  
 lo, es el momento conveniente  
 para comenzar...  
 21. [TA]AL-V-HOOPPOL LAIL X... ..... copal .....  
 22. .... POM ..... El Señor del Cielo recibirá el humo  
 23. YVM-CAAN-KAMIIC-V-BVV  $\supset$  del fuego para escocer el rostro  
 24. KAK-V-TIAL-V-CHIIL-T-CV-YIICH del Señor Sol. Vámonos, vamos al  
 25. YVM-KIN-CONEEX-COON-T-CHVM tronco

<sup>3</sup> X-KAY LVVCH. Cantadoras jícaras. Sin duda se refiere a las "trompetas largas y delgadas de palos huecos, y al cabo unas largas y tuertas calabazas" que menciona Landa (1938, p. 39).

<sup>4</sup> POPILNAH por *Popolna*, que según el *Diccionario* de Motul es: "casa de comunidad donde se juntan a tratar algunas cosas de república y a enseñar a bailar para alguna fiesta del pueblo".

<sup>5</sup> YVM-AH-HAVCAN. Véase nota 16 del Cantar núm. 1, X-KOLOM-CHE.

<sup>6</sup> HOL-POOP. Véase nota 15 del Cantar X-KOLOM-CHE (núm. 1).

<sup>7</sup> H'CH'AACOOB por *Ab Chacoob*. Los cuatro oficiales a semejanza de los cuatro dioses de la lluvia, que ayudaban al *Nacom* en sus funciones, ya mencionados en la nota 9 del Cantar núm. 3.

<sup>8</sup> V-AM-TAHA  $\supset$  AOB. Hemos traducido, sus ayudantes, porque *antah* es ayudar; *aoab*, pudiera ser variante de *ab aoab*, los que dan, los proveedores. Reconstruida la frase sería *u antah ab aoab*, sus ayudantes proveedores.

<sup>9</sup> H'PAAL- $\supset$  AMOOB. Juglares o actores de representaciones teatrales; generalmente escrito *ah-balsamoob*; *ah baloam*, singular. El uso de *p* por *b* puede no ser un simple ensordecimiento, sino una modificación por analogía: *pal* o *paal*, significa mozo, muchacho.

<sup>10</sup> NAC-YAOB. "Nactah: mirar cosas de regocijo y fiestas", dice el *Diccionario* de Motul. La raíz es *nac*; *-yah* es sufijo de ejercicio y *-ob* pluraliza.

<sup>11</sup> TV-HAL-NA-CAAN por TV-HAL-NAK-CAAN, en la orilla del fin del cielo, es decir, en el horizonte.

26. YAAX-CHE<sup>12</sup> COOX- ▷AIC-C-KEEX<sup>13</sup>.
27. V-TIAL-TUMBEM-HAAB-▷OOC
28. ▷OOCIL-V-MAAN-YAAYAA-KINIL<sup>14</sup>
29. COONEEX-V-MVVLAIL-TAMBALIL
30. CAHALIL CONI LAKIN-V ▷AY-V
31. XOCOMCHEIL-KILIIZ-KAAM-KAK<sup>15</sup>.
32. YOOKOL-VITZ-TAAL-ZEEIX L
33. TV-LACAL-BAAL-TVMBEN
34. PVLEEX-TV-LAACAL-BAAL
35. H'-VVCHBEN<sup>16</sup>-YVM-KV-▷V
36. ▷IIC-CAHC-MANZ-V-LOBIL-
37. KIN-VAY-T CAHALIL-TVMEN
38. V-CAH-TAL-V-LAIK-KIN-V
39. LAIK-VINAL-V-LAIK-HAAB-
40. V-LAIK-KAA-TVM-V-TIAL
41. V-TAL-V-CHVCPAHAL-VN
42. KAAL-HAAB-VTIAL-H'KA
43. TVM-COONEEX-C-▷AILC
44. TVMBEN-XVVL-TVM -TV-HOL
45. CAH'NALIL<sup>17</sup>-C-CAAXTIC-H'ZAC

de la Ceiba; vamos a poner el trueque-ofrenda para el nuevo año. Ya, ya han pasado los dolorosos días. Vamos a reunirnos en el pueblo; vamos al oriente del pueblo a colocar la columna de madera del Viejo Recibidor del Fuego sobre el cerro. Traed todas las cosas nuevas; tirad todas las cosas viejas. El Señor Dios ha concedido que pasemos los malos días aquí en el pueblo, porque van a venir otros días otros uinales, otros años otro katún, para que venga a completarse una veintena de años para el katún. Vamos a poner nueva piedra de término (de año) a la puerta del pueblo. Busquemos una blanca

<sup>12</sup> YAAX-CHE. Es la ceiba. El nombre se puede traducir por árbol verde, el árbol primordial, el árbol excelso. Es el árbol sagrado, madre del género humano, bajo cuya sombra se celebraban ceremonias importantes y al cual se presentaban ofrendas, según aquí se dice. En la plaza de Dzitbalché está aún una venerable ceiba de la que nadie sabe su edad. En cierta ocasión en este mismo siglo, una de sus grandes ramas se desgajó y cayó. Es fama que de la parte desgarrada del tronco manó abundantemente agua que fue recogida como sagrada. En la Crónica de Calkiní se menciona una ceiba que estaba junto a un pozo y bajo la que se reunían los notables Canules para tratar asuntos de interés general. Montejo, el sobrino, estuvo bajo ella para recibir el tributo de los Canules, cuando estuvo allí rumbo a Hó, en 1541. En efecto, existe hoy día una vieja ceiba junto a un pozo en una plaza del pueblo y corre la fama de que es la misma bajo la cual Montejo estuvo.

<sup>13</sup> KEEX. La ofrenda, propiamente el trueque, lo que se da a cambio de lo que se pide o de lo que se ha concedido.

<sup>14</sup> YAAYAA-KINIL. Los cinco últimos días que venían a completar el año de 365 días, que creían aciagos. *Yaya*, quiere decir muy doloroso. También se llamaban *u uayeb haab*, la ponzoña del año. Véase el Cantar H'VAYAH-YAAB (núm. 3).

<sup>15</sup> XOCOMCHEIL-KILIIZ-KAAM-KAK. La columna de madera del viejo recibidor del fuego. Recuerda esta referencia a la ceremonia del volador, practicada en otras partes de Mesoamérica. Cf. Cantar 8, donde la columna que se menciona es de piedra.

<sup>16</sup> La petición que se hace en las líneas 31-34 de que se traigan cosas nuevas y que se desechen las viejas, es una práctica a la que se refiere Landa en relación con la fiesta del nuevo año en el mes de Poop. Esta costumbre perdura parcialmente hasta hoy en Yucatán donde es común práctica entre todas las clases sociales estrenar cosas nuevas al inicio del año. En Dzitbalché un anciano nos informó que antiguamente era indispensable usar cosas nuevas el primero de año.

<sup>17</sup> Líneas 42-45: COONEEX-C-▷AILC TVMBEN-XVVL-TVM-TV-HOL-CAH'NALIL: Vamos a poner nueva piedra de término a las puertas del poblado. El término aquí es

46. TVNIICH<sup>18</sup>-V-TIAL-C-EEZIIC  
 47. V-LAAK-HAAB- V-MAN ...

pedra para indicar  
 que otro año ha pasado...

CANTAR 13

X'OKOOT-KAY  
 H'PPVM-T-HVVL<sup>1</sup>

CANCION DE LA DANZA  
 DEL ARQUERO  
 FLECHADOR

1. X-PACVM-X-PACVM-CHE<sup>2</sup>.  
 2. TI-HVM-PPPEL-TI-CAAPPEL

Espiador, espiador de los árboles,  
 a uno, a dos

claro que es de tiempo; la piedra señalaba un año transcurrido. Se han discutido mucho las referencias que varias fuentes antiguas españolas e indígenas, han hecho a piedras que se erigían, ponían o se "tomaban" al final de períodos de tiempo. Estas fuentes se refieren a períodos de veinte tunes (o años de 360 días) que hacían un katún. *Tun* significa piedra y año de 360 días. Se llamaría así por la costumbre de colocar una piedra (una sobre otra) al término de cada año hasta completarse 20 que era cuando se erigiría una estela u otra piedra especial para marcar este período mayor. El relato de Nakuk Pech dice: "... 1517 ... este es el año en que cesó de tomarse (llevarse o traerse) el katún; en que cesó de erigirse la piedra (tunil) pública (o universal); porque por cada veinte tunes (piedras o años) se venía a erigir (poner en pie) la piedra (tunil) pública, antiguamente cuando no habían llegado los españoles en Cusamil (Cozumel), antiguamente aquí en el país (petenil); porque fue cuando llegaron los españoles que cesó de hacerse". (En Brinton, 1882, pp. 202-203 y 227 y en Pérez Martínez, 1936, p. 28.) Katún viene de *Kal*, veinte, y *tún*, piedra, o período de 360 días.

En la tercera crónica de Chumayel se asienta que la toma de las piedras de los katunes 12, 10, 8, 6, 4, 2, 13, inmediatamente antes del establecimiento de los españoles y del 11 en que llegaron, fueron "tomadas" cada una en diferente lugar y que la del 9, cuando el impacto de la conquista se había verificado, no llegó a tomarse, aunque siguieron contando hasta el 3 inclusive. En el Códice Pérez (p. 95) se dice que la piedra del katún 11 Ahau no fue tomada. (Cf. Barrera Vásquez y Morley 1949, pp. 52 y 53, nota 6.)

Las palabras de Sánchez de Aguilar al respecto, 1892, p. 96, son las siguientes:

"...contauan sus eras, y las assentauan en sus libros de veinte en veinte años, y por lustros de quatro en quatro ... y llegando estos lustros a cinco, que hazen veinte años, llamauan *katún*, y ponían una piedra labrada sobre otra labrada fixada con cal y arena en las paredes de sus templos, o casas de los Sacerdotes; y esto se ve el día de oy en los edificios, que tengo referido, y se podrá ver en las paredes, sobre que edificaron las celdas de los Religiosos en el convento desta ciudad, que caen al Sur, que son paredes, y bóvedas de los antiguos; y esto hacían para memoria perpetua de un pueblo, que es de la Encomienda de mi madre, llamado *Tixualabtun*, que quiere dezir lugar donde se pone una piedra labrada sobre otra; de suerte que este pueblo era como entre nos el archivo de Simancas..." Véase también: Landa, 1938, p. 19; Cogolludo, 4, V y Crónica de Yaxkukul (Juan Martínez Hernández), 1926, p. 16.

<sup>18</sup> ZAC TVNIICH. Piedra blanca. Sin duda *zac*, que comúnmente significa blanco, aquí está por obra de arte, es decir piedra tallada, cortada por el hombre, como Sánchez de Aguilar dice que usaban para señalar los años del katún.

<sup>1</sup> X'OKOOT-KAY H'PPVM-T-HVVL. *Okot kay* significa canción de la danza; *hppum* vale por el arquero, el hombre del arco; *t-huul* significa que flecha. Este cantar ha sido publicado en la Revista *Tlalocan*, 1: 4, 273-277. Sacramento, California, U.S.A.

<sup>2</sup> PÁCVM-CHE. Según el *Diccionario* de Motul, *pac che* es "andar por el monte los que buscan yguanas, mirando las ramas de los árboles; y tórnase por yr a caça de yguanas" (Ms. 355 V.). Etimológicamente significa "mirar (*pac*) a los árboles o al bosque" (*che*).

3. COOX-ZVVT<sup>3</sup>-TVT-HAL-CHE vamos a cazar a orillas de la arbo-  
leda
4. T-ALCA-OKOOT<sup>4</sup> TAC-OXPPEL en danza ligera hasta tres.
5. CII LIIZ V-TAN-A-POL Bien alza la frente,
6. MALO-PPILHA-VICH bien avizora el ojo;
7. MAA-MENT TIC-X-TTILEICH no hagas yerro
8. TIAL-CAA-CH'A-V-TOHOL para coger el premio.
9. A-CI-ZVVZMA-V-YEE A-HVVL Bien aguzado has la punta de tu  
flecha,
10. A-CI-XXAB-CHEILT-MA-V-ZVMIL bien enastada has la cuerda
11. A-PPVM-A  $\supset$ AMAA-MALAOOB de tu arco; puesta tienes buena
12. YIITZ-X-CAATZIM<sup>5</sup>-TVT-KVVK resina de *catsim* en las plumas
13. MEEL-V-YIIT-V-CHILBIL-A-HVVL del extremo de la vara de tu flecha.
14. A-CI-CHOIMAA-V-BA-V- Bien untado has
15. TZATZEL-XIBIL-CEH-TV- grasa de ciervo macho
16. MVVK-A-KAB- TV-MVVK A en tus bíceps, en tus muslos,
17. VOC<sup>6</sup> TA-PIIX-TA-TTOON- en tus rodillas, en tus gemelos,
18. TAA-CH'ALATEL-TAA-TZEM / en tus costillas, en tu pecho.
19.  $\supset$ AA-OXPPEL-ALCA-ZVVT-TVT Da tres ligeras vueltas
20. PACH-LEIL-OCOM-TVM-BONAN alrededor de la columna pétrea pin-  
tada,
21. LAIL-TVVX-KAXAAN-LEIL-XIBIL aquella donde atado está aquel viril
22. PAL-H'ZAC<sup>7</sup>-ZVHVY-VINIC muchacho, impoluto, virgen, hom-  
bre.
23.  $\supset$ AA-V-YAAX-TI-CA-ZVTIL Da la primera; a la segunda
24. CHH'A-A-PPVM- $\supset$ A-V-HVL-CH[EI]L coge tu arco, ponle su dardo
25. TOH-TANT-V-TZEM-MA-KABEILT apúntale al pecho; no es necesario
26. A- $\supset$ IIC-TV-LACAL A MVVK-TIYAL- que pongas toda tu fuerza para
27. A-HVVL-LOMOTCI-TIOLAL-MAV asaetearlo, para no
28. KILIC-TV-TAMIL-V-BAKEL-V- herirlo hasta lo hondo de sus carnes

Pero la forma del manuscrito tiene dos elementos más: *x* ante *pac* y *um* prefijado al mismo *pac*. El primero denota al actor generalmente femenino, aun cuando se suele usar para el masculino como en este caso. El segundo, también se refiere al actor sin mención del género. De allí que se ha traducido por “espiador” la forma *x-pacum*.

<sup>3</sup> ZVVT. Por *zut* puede significar, vuelta y paseo, pero también cazar según el mismo Motul: “çut, buscar caça por los montes como de yguanas”.

<sup>4</sup> T-ALCA-OKOOT por *alcab okot*. *Alca* es variante de *alcab*, carrera, correr, y *okot* es “danza”, “danzar”.

<sup>5</sup> CAATZIM. La planta leguminosa, *Prosopis chilensis* (Molina) Stuntz., muy útil y común en Yucatán. Su resina tiene usos medicinales y sabemos por esta canción que también era usada para fijar las plumas a las flechas.

<sup>6</sup> MVVK-A-KAB-TV-MVVK A VOC. Literalmente la fuerza de tu mano (o brazo), la fuerza de tu pie, es decir, la parte más gruesa y fuerte de las extremidades.

<sup>7</sup> ZAC. Blanco y vale por limpio, inmaculado.

- |   |                                     |
|---|-------------------------------------|
| 29. TIAL-CA PAATAC-V-MVK-YAATIC         | y así pueda sufrir                  |
| 30. HV-HVM-PPIITIL-LEY-V-YOTA           | poco a poco, que así lo quiso       |
| 31. CILIIHCCELEM-YVM-KV <sup>8</sup> .  | el Bello Señor Dios.                |
| 32. TV-CAA-ZVVT-CA-▷AA-TI-LEIL          | A la segunda vuelta que des a esa   |
| 33. OCOM-TVM-CHO <sup>9</sup> . CA-ZVVT | columna pétrea azul, segunda vuelta |
| 34. CA-▷AE-CA-HVLIC-TV-CAATEN           | que dieres, fléchalo otra vez.      |
|   |                                     |
| 35. LAILO-YAN-A BEILTIC-XMA-MA          | Eso habrás de hacerlo sin           |
| 36. A PAATIC A VOKOOT-TV-MEN            | dejar de danzar, porque             |
| 37. BAIL-V-MENTIC-MALO-CHI-             | así lo hacen los buenos             |
| 38. MA[L]-H'BATEL-VINIC-TVT             | escuderos peleadores hombres que    |
| 39. TEETAL-V-TIAL-V-▷A-VTZ-             | se escogen para dar gusto           |
| 40. T-YIICH-YVM-KV-                     | a los ojos del Señor Dios.          |
| 41. LAIL-CV-TIPPIL-KIN                  | Así como asoma el sol               |
| 42. T-YOKOL-KAAX-T-LAKIN-               | por sobre el bosque al oriente,     |
| 43. CV-HOPPOL-HVL-PPVM                  | comienza, del flechador arquero,    |
| 44. KAY-LEIL-CHIMAL-HBA-                | el canto. Aquellos escuderos        |
| 45. TEIL-V-▷AICOOB-TVLACAL.             | peleadores, lo ponen todo.          |

## CANTAR 14

(CANTAR SIN TITULO)<sup>1</sup>

I

HTI-TV-BELIL-VA<sup>2</sup>

VTAAL-KIN-VAY

1. TII-CA-KAY-CHAN-ZAC-PACAL<sup>3</sup>-
2. TV-KAB-LAIL-YAA[X] CHE-
3. TII-YAN XAN-X-CIIP-CHOHIL<sup>4</sup>
4. CHAN-X-CHVVLEEB<sup>5</sup>-BEY

(CANTAR SIN TITULO)

I

Allí cantas torcacita  
 en las ramas de la ceiba.  
 Allí también el cuclillo,  
 el *charretero* y el

<sup>8</sup> CILIIHC CELEM YVM KV. Fórmula hoy reducida a *ciichcelem yum*, para significar cristianamente a Dios o a Jesucristo.

<sup>9</sup> CHO por ch'o, que es el nombre del añil, con el cual se teñía a las víctimas y según parece también la columna donde aquéllas eran atadas.

<sup>1</sup> Este cantar se halla en el *recto* de una de las hojas de la colección y parece ser la introducción al que se halla en el *verso* de la misma hoja. No tiene título. Por eso se le llama Cantar sin Título I y II.

<sup>2</sup> Estas dos líneas son ajenas al texto que sigue. Son quizás parte final de algún cantar. Su traducción es "... en su camino, si viniesen los días ponzoñosos".

<sup>3</sup> ZAC-PACAL, torcaza. Paloma silvestre de cabeza blanca, *Zenaida asiática asiática* (L).

<sup>4</sup> CIIP-CHOHIL por *cipchob*. Un cuclillo, *Piaya cayana thermophila* Sclater. Se alimenta de abejas.

<sup>5</sup> CHVVLEEB por *Chuleb*. Un ictérico negro de alas manchadas de rojo, llamado charretero en español, *Agelaius phoeniceus richmondi* Nelson.

5. XAN X-KVKUN<sup>6</sup>-LAIL-ZAC-CHICH
6. TV-LACAL-CIIMAAC-YOOL-
7. V-YALAAKOOB-YVM-KV
8. HEBIX-XAN-H'COLEBIL<sup>8</sup>
9. YAN-YAALAK-H'E ... IX-CHAN-
10. XMVV-KUY<sup>9</sup>-CHAN-X-▷I▷IBIL<sup>10</sup>
11. YETEL-XAN-X-CHIN-CHIN-
12. BAC -LAL<sup>11</sup>-LAIL-XAN-X-  
▷VNVVN<sup>12</sup>-
13. LAIL-LAIIX-V-YAALAK CHIICH'
14. X-CIICHPAN-XVNNAN-COLEBIL-
15. LAIL-VA-YAN-CIMAAC [OLIL]
16. ICHIL-LAY-BAL-CHEOB-
17. BAAX-TEN-MA-V-CIMAAC-TAL
18. OL-TON-VA-BEILLOOB
19. LAITIOB-TAC-TV-ZAZ-TAL
20. PENCECH-HA▷-VTZ-OOB
21. CHEN-KAY-CHEN-BAXAAL
22. CV-MAN-TV-TV-CVVLOOB

pequeño *kukum* y el sensontle!

Todas están alegres,  
las aves del Señor Dios.

Asimismo la Señora  
tiene sus aves: la pequeña  
tórtola, el pequeño cardenal  
y el *chinchin-*  
*bacal* y también el colibrí.

Son estas las aves  
de la Bella Dueña y Señora.

Pues si hay alegría  
entre los animales,  
¿por qué no se alegran  
nuestros corazones? Si así son  
ellos al amanecer:  
¡bellísimos!  
¡Sólo cantos, sólo juegos  
pasan por sus pensamientos!

<sup>6</sup> KVKVM. Puede referirse al quetzal que aunque de gran importancia en la cultura maya, no se encuentra en Yucatán sino en las selvas húmedas de Chiapas y Guatemala. Sin embargo, es más probable que KVKVM esté por *Kunkumil*, el común y humilde cucúlido correcominos, *Geococcyx velox palidus* Carriker et De Schauensee.

<sup>7</sup> ZAC-CHICH. Está por *sacchic*, el común sensontle. Véase nota 2 de H'KAY-BAL ▷AM (Cantar núm. 11).

<sup>8</sup> COLEBIL. "Señora o ama de siervos o esclavos" define el *Diccionario* de Motul. Título dado ahora a la Virgen María, pero que en tiempos prehispánicos fue quizás título de alguna importante deidad femenina. Por contraste el YVM-KV, dios masculino que sin duda es el sol, *colebil* podría referirse a la luna. Nótese cómo se dividen las aves: generalmente se tiene al colibrí como ave solar. Sin embargo, aquí correspondería a la luna o por lo menos a una deidad femenina. El cardenal por su color —sin duda se refiere aquí a las especies rojas— también correspondería al sol.

<sup>9</sup> X-MVV-KVY por mucuy. Nombre genérico de los colúmbidos de los géneros *Columbigallina* y *Claravis*, comúnmente llamados tortolitas en español.

<sup>10</sup> X▷I▷IBIL. Seguramente está por *chacoioib*, el nombre común maya del cardenal rojo *Richmondia cardenalis cardenalis yucatanensis* Ridgway.

<sup>11</sup> CHIN-CHIN-BAC-LAL por *chinchinbacal*. Nombre genérico de los thráupidos del género *Euphonia*, pequeños pájaros amarillos manchados de negro, finos gorjeadores.

<sup>12</sup> ▷VNVVN. Nombre genérico de los colibríes.

CANTAR 15

(CANTAR SIN TITULO)<sup>1</sup>  
II

1. ⊃AEX-A-HA⊃VVTZ-NOKEEX
2. ⊃OOC-V-KVCHVL-KIN-H'CIMAC-  
OLIL
3. XEECH<sup>2</sup>-V-TZOV<sup>3</sup>-TZOTZEL-A POL
4. ⊃A-V-LEMCEECH- CIICH-CEL-MIL
5. A NOK-⊃A-HA⊃VTZ-XANAAB
6. CH'VVY-CINZAH-A-NVVCVVCH-
7. TVVP TV-TVPIL<sup>4</sup>-A-XICIN-⊃A
8. MALO BOOCHH'-⊃A-V-  
KEEXILOOB<sup>5</sup>
9. A-X-CIICH PAN-CAAL-⊃AV-V-  
BAAKAAL
10. HOP-MEN-HOP-TV-NAK<sup>6</sup>-A-KAB
11. T-KAIL-BEILT-CAA-I-LAAC
12. CIICHPAMEECH-HEBIIX
13. [MAIX]MAACE-VAY-TVT-CAHIL-H'
14. ⊃IIT-BALCHEE-CAH-IN-  
YACVMAECH
15. X-CICHPAN-COLEL-BIIL-  
LAIBEILTIC-

CANTAR SIN TITULO  
II

- Poneos vuestras bellas ropas;  
ha llegado el día de la alegría;
- peinad la maraña de vuestra cabe-  
llera;  
poneos la más bella  
de vuestras ropas; poneos vuestro  
bello calzado;  
colgad vuestros grandes  
pendientes en los pendientes de  
vuestras orejas; poneos  
buena toca; poned los galardones
- de vuestra bella garganta; poned lo  
que enroscais y  
reluce en la parte rolliza de vues-  
tros brazos.
- Preciso es que seais vista  
cómo sois bella cual  
ninguna, aquí en el asiento  
de ⊃itbalché, pueblo. Os amo  
bella Señora. Por esto

<sup>1</sup> Véase nota 1 del Cantar anterior sin Título I. Como en aquél, en la parte superior de la hoja están estas palabras: ⊃V⊃A-CHI- T-V-CAAP-COOL-HOK-CHE; se traduce: "besar tu boca entre los huecos de la palizada". Es parte de un cantar que sigue la fórmula de muchos otros. Ver interpolación en la portada.

<sup>2</sup> XEECH. Peinad. En el norte de Yucatán, *xaach*, significa apartar una cosa de otra y en relación con el cabello, ponerlo en orden, peinarlo; *xaché'* vale por peine y también por buscar una cosa entre otras. El imperativo allí es *xacheté*.

<sup>3</sup> TZOV. Revuelta (cabellera). En el norte de Yucatán se dice *zou*.

<sup>4</sup> TVP. Vale por arracada, pendiente para las orejas; *tupil* (a *xicin*) los pendientes de (vuestras orejas), es decir los lóbulos de vuestras orejas.

<sup>5</sup> V KEEIXILOOB. Literalmente los trueques que se dan a cambio de otra cosa; en este caso está por galardón, merecida condecoración a la belleza del cuello. Los exvotos que se cuelgan a las imágenes en los templos católicos son trueques que se dan a cambio del milagro obtenido; asimismo las ofrendas de alimento que se cuelgan en los árboles o en los dinteles de las chozas para los dioses paganos en el mundo maya.

<sup>6</sup> NAK. Originalmente significa vientre, parte rolliza, gruesa; de ahí superficie en general, pero con especialidad de los troncos y del cielo; es también verbo que significa allegar, arrimar. BAAKAL significa dar vuelta, rodear o lo que se entosca sobre algo, como en este caso.

- |   |   |
|---|---|
| 16. IN-KAAT-CA-I[LABE]ECH-H'AACH                    | quiero que seais vista en verdad                      |
| 17. ZEMPEECH-CII[CHPAM]ECH-<br>TVMEN-CV-            | muy bella, porque                                     |
| 18. YAN-CA-CHIICPAACEECH-TI-X-<br>BVV▷              | habréis de pareceros a la humeante                    |
| 19. EK <sup>7</sup> -TV-MEN-CAV-▷IBOOLTEECH-<br>TAC | estrella; porque os deseen hasta                      |
| 20. LAIL-V-YETEL-V-X-LOL-NICTE-<br>KAAX-            | la luna y las flores de los campos.                   |
| 21. CHEN-ZACAN-ZACAN-A NOK-H'X-<br>ZVHVY            | Pura y blanca blanca es vuestra<br>ropa, doncella.    |
| 22. XEN-A-▷A-V-CIMAC-OLIL-A-CHEE                    | Id a dar la alegría de vuestra risa;                  |
| 23. ▷A-VTZ-TA-PV-CZIKAL-TVMEN-<br>HELAE             | poned bondad en vuestro corazón,<br>porque hoy        |
| 24. V-ZVTVCIL-CIMAC-OLIL-TV-<br>LACAL-VINIC         | es el momento de la alegría de to-<br>dos los hombres |
| 25. LAIL-CV-▷AILC-V-YVTZIL-TI-<br>TEECH-            | que ponen su bondad en vos.                           |

<sup>7</sup> BVV▷EK. Según los diccionarios es el nombre maya de los cometas crinitos, pero en estos cantares nombra al planeta Venus. Véase la nota 18 del KAY NICTE (Cantar núm. 7).

## BIBLIOGRAFIA

- BELTRÁN DE SANTA ROSA MARÍA, FRAY PEDRO  
 1859 Arte del Idioma Maya reducido a susintas reglas ... formólo y dictólo ... Año de 1742. 2.ª ed. Mérida, Yucatán. (1.ª ed. en México, 1746).
- BRINTON, DANIEL GARRISON  
 1882 The Maya Chronicles. *Library of Aboriginal American Literature*, No. 1, Philadelphia.  
 [1937] El Folk-lore de Yucatán. Mérida.
- BARRERA VÁSQUEZ, ALFREDO  
 1939 El Códice Pérez. *Revista Mexicana de Estudios Antropológicos*, Vol. 3, núm. 1, México, D. F.  
 1939a La identificación de la deidad E de Schellhas. *Cuadernos Mayas*, núm. 2, Mérida.  
 1944 Canción de la Danza del Arquero Flechador. *Tlalocan*, Vol. I, núm. 4, pp. 273-277. Sacramento, California.
- 
- 1948 El Libro de los Libros de Chilam Balam. *Fondo de Cultura Económica*. México. & S. G. MORLEY
- 
- 1949 The Maya Chronicles. *Contributions to American Anthropology and History*, No. 48. *Carnegie Institution of Washington*, Publication 585, pp. 1-86. Washington.  
 1957 Códice de Calkiní. Proemio y versión del Prof. Alfredo Barrera Vásquez. *Biblioteca Campechana* - 4. Gobierno del Estado de Campeche.  
 1959 La Danza entre los Antiguos Mayas. *Ochil*, Vol. I, núm. 1. Mérida.
- BASAURI, CARLOS  
 1931 Tojolabales, Tzeltales y Mayas. México.
- BOCABULARIO DE MAYATHAN POR SU ÁBECEDARIO  
 Siglo XVIII (circa) (Vocabulario de Viena). Manuscrito en la Biblioteca Nacional de Viena. Copia fotostática.
- CIUDAD REAL, ANTONIO DE  
 (1588) Relación breve y verdadera de algunas cosas de las muchas que sucedieron al Padre Fray Alonso Ponce ... en las Provincias de la Nueva España. *Colección de documentos inéditos para la Historia de España*. Vol. 57-58, Madrid, 1872. 2.ª ed., Madrid, 1873.
- CAHCOH, SAN CRISTÓBAL  
 Vocabulario Pokomchí. Ver Zúñiga, Fray Dionisio de.
- CALKINI, CRÓNICA DE  
 1821 Manuscrito en Lengua Maya. Original perdido. Reproducido fotográficamente por William Gates. *The Maya Society*, 1935, Baltimore. Ver Barrera Vásquez, 1957.

- CALERO, VICENTE  
1846 Carta a D. Juan Pío Pérez - *Registro Yucateco*, Tomo IV. Mérida.
- CARRILLO y ANCONA, CRESCENCIO  
1869 Disertación sobre la Literatura Antigua de Yucatán, etc. *La Revista de Mérida*. Año 1. Fue reproducido en *Boletín de la Sociedad Mexicana de Geografía y Estadística*, México, 1871, y en la antología *Yucatán*, editado por Alvaro F. Salazar con el título de *La Literatura Antigua de Yucatán*, pp. 19-32. Mérida, 1913.
- CABADA, JUAN DE LA  
1944 Incidentes melódicos del mundo irracional. México.
- CHUMAYEL, CHILAM BALAM DE  
Manuscrito Maya. Original en manos del Sr. Julio Berzunza Durham de New Hampshire en 1945. Véanse: Gordon, 1913; Mediz Bolio, 1930; Roys, 1933; Barrera Vásquez, 1948, 2.ª ed., 1963.
- GORDON, G. B.  
1913 *The Book of Chilam Balam of Chumayel*, with introduction by *University Museum Anthropological Publications*, Vol. 5, Philadelphia. (Edición facsimilar del manuscrito.)
- GARIBAY K., ANGEL MARÍA  
1953/54 *Historia de la Literatura Náhuatl*. 2 volúmenes. México.
- LÓPEZ DE COGOLLUDO, DIEGO  
1688 *Historia de Yucatán*. Madrid, 2.ª ed., 2 vols., Campeche-Mérida, 1842-45; 3.ª ed., Mérida, 1867-68; 4.ª ed., Campeche, 19.
- LANDA, FRAY DIEGO DE  
1566 *Relación de las cosas de Yucatán*, sacada de lo que escribió el Padre Fray Diego de Landa de la Orden de San Francisco. Manuscrito de la Real Academia de la Historia. Madrid. Copia fotostática.  
1938 *Relación de las cosas de Yucatán*, etc., 1.ª edición Yucateca. Mérida, Yucatán, México.
- MOTUL, DICCIONARIO DE  
1577 (*circa*) Manuscrito de la Biblioteca John Carter Brown, Universidad Brown, Providence, Rhode Island.  
1929 Edición hecha por Juan Martínez Hernández. Mérida, Yucatán, México.
- MEDIZ BOLIO, ANTONIO  
1922 *La tierra del faisán y del venado*. Buenos Aires. Otras ediciones: México, 1934; México, 1944; México, 1957.  
1930 *Libro de Chilam Balam de Chumayel*. Traducción del idioma Maya al Castellano. San José, Costa Rica.
- MARTÍNEZ HERNÁNDEZ, JUAN  
1926 *Crónicas Mayas*. La Crónica de Yaxkukul. Mérida.
- PECH AH NAKUK  
1542 (*circa*) (*Crónica de Chac-Xulub-Chen*). Manuscrito en Lengua Maya. Propiedad particular. Pueden consultarse la traducción al español de Héctor Pérez Martínez, México, 1936, y la inglesa de Brinton, Philadelphia, 1882.
- PECH, AH MACAN  
1542 (*circa*) (*Crónica de Yaxkukul*). Manuscrito en Lengua Maya. Propiedad particular. Mérida.
- PONCE, FRAY ALONSO  
Véase Ciudad Real, Antonio de (1588).
- PÉREZ, CÓDICE  
1837 (*circa*) Manuscrito actualmente en el Instituto Nacional de Antropología e Historia. Véase Barrera Vásquez, 1939; Solís Alcalá, 1949.
- PÉREZ, JUAN PÍO  
1866-77 *Diccionario de la Lengua Maya*. Mérida.
- REJÓN GARCÍA, MANUEL  
1905 *Supersticiones y Leyendas Mayas*. [Mérida], Yucatán.
- ROYS, RALPH L.  
1933 *The Book of the Chilam Balam of Chumayel*. *Carnegie Institution of Washington*. Pub. 438, Washington.

- RUPERT, K., J. E. S. THOMPSON Y T. PROSKOURIAKOFF  
 1955 Bonampak, Chiapas, México. *Carnegie Institution of Washington*. Publication 602, Washington.
- SÁNCHEZ DE AGUILAR, FRAY PEDRO  
 1639 Informe contra idolos cultores del Obispado de Yucatán. Madrid (2.ª edición en *Anales del Museo Nacional de México*, 6: 15-122, México, 1892; 3.ª edición, Mérida, Yucatán, México, 1937; 4.ª edición, México, 1953).
- SERNA, J. DE LA  
 1892 Manual de Ministros de Indios. *Anales del Museo Nacional de México*. Epoca I, Vol. 6, pp. 263-475. México. Otra edición, México, 1953.
- SAHAGÚN, BERNARDINO DE  
 1938 Historia General de las cosas de Nueva España. 5 vols. México.
- SOLÍS ALCALÁ, ERMILO  
 1949 Códice Pérez. Traducción libre del Maya al Castellano, por el Dr. Mérida de Yucatán, México.
- TOZZER, ALFRED M.  
 1907 A comparative study of the Mayas and Lacandones. New York.  
 & GLOVER M. ALLEN  
 1910 Animal Figures in the Maya Codices. *Peabody Museum Papers*. 14: 3, pp. 273-372. Cambridge.  
 1941 Landa's. Relación de las cosas de Yucatán. A translation. Edited by *Papers of the Peabody Museum of American Archaeology and Ethnology*, Harvard University. Vol. XVIII, Cambridge, Mass.
- VAREA, FRAY FRANCISCO  
 Siglo XVII (circa) Calepino en Lengua Cakchiquel, Manuscrito. Copia fotostática propiedad del Padre Carmelo Sáenz de Santa María. Guatemala, C. A.
- VIENA, VOCABULARIO DE  
 Siglo XVII (circa) Manuscrito. Ver Bocabulario de Mayathan por su Abecedario.
- SÁENZ DE SANTA MARÍA, CARMELO  
 1940 Diccionario Cakchiquel-Español. Guatemala, C. A.
- VILLAGRA CALETI, AGUSTÍN  
 1947 Las pinturas de Bonampak. Véase también: *Ancient Maya Paintings of Bonampak*. *Supplementary Publication* 46, 1955. *Carnegie Institution of Washington*. Además: Rupert *et AL.*, 1955.
- ZÚÑIGA, FRAY DIONISIO  
 1630 (circa) Maremagnum Pokomchí, 2.ª versión conocida como Diccionario Pokomchí-Castellano y Castellano-Pokomchí de San Cristóbal Cahcoh. Manuscrito. *Berendt Linguistic Collection*. Biblioteca del Museo de la Universidad de Pennsylvania.

## CODICE DE CALKINI

(Traducción y Proemio de Alfredo Barrera Vásquez,  
con Glosario e Índice analítico)

### PROEMIO

EL PRESENTE documento, que por primera vez se publica traducido al español,\* gracias al interés del Dr. Alberto Trueba Urbina, gobernador constitucional del Estado, en hacer accesibles fuentes de la historia de Campeche que de otro modo permanecerían fuera del alcance del público, sea por su rareza o porque estén escritos en otras lenguas que el español, es un prístino relato, tomado en su conjunto, de la provincia maya de los Canules, cuya capital fue la noble Calkiní del Camino Real. Habla del linaje Canul, de la extensión y límites de su territorio, de episodios de su conquista y de los nombres de sus hombres notables de inmediatamente antes e inmediatamente después de aquélla.

No está completo. Desde su descubrimiento le faltaron las diez primeras páginas. No sigue un plan, sino que es una serie de relaciones que ni siquiera siguen un orden cronológico riguroso. Es una compilación de diversas relaciones y noticias, todas de carácter histórico, pero sus datos son preciosos.

Contiene la lista de lo tributado a Montejo a su paso por Calkiní y de lo que el Capitán hizo con el tributo junto a la grande ceiba cabe el pozo Halim; el nombre de los dos primeros españoles que residieron en Calkiní y el de los esclavos que se les dio comprados en común y lo que por ellos se pagó. Hace mención de los barcos que tenía un sacerdote Canul en el mar para que pescasen sus esclavos; de los varios nombres que un hombre podía tener según la usanza maya: naal o materno, paal o infantil, coco o de chiste, es decir, apodo, además del profesional, hecho ya mencionado por Landa, pero dando solamente el dato de cuándo el maya cambiaba de nombre; de la fecha de cuando se terminaron de abrir las calles de Calkiní y quien las

\* Edición del Gobierno del Estado de Campeche, Biblioteca Campechana, núm. 4, 1957. (N. E.)

bizo; de la comisión Canul que va en 1821 a los archivos de don Francisco de Montejo Xiu de Maní en busca de un mapa para aclarar problemas de límites. Por último, revela cómo un maya educado tenía noticias precisas de la geografía de la península al mencionar el Peten Itzá, Sisal en la costa norte y Cobá, posiblemente confundiéndola con Tulum, en la costa oriental, además de Campeche y Champotón en la occidental.

La historia del documento y de su paradero hasta 1906 la da el ilustre historiador campechano don Gustavo Martínez Alomía en su ensayo *Historiadores de Yucatán, como sigue:*

*“La llamada Crónica de Calkiní que aduce como prueba de alguna de sus afirmaciones el señor Lic. D. Juan Francisco Molina Solís en su Historia del descubrimiento y conquista de Yucatán, es un cuaderno manuscrito muy antiguo que contiene varias relaciones de la manera cómo poblaron los indios en aquel lugar, después de la destrucción de Mayapán; del viaje de los conquistadores a través del cacicazgo de Acanul, de que Calkiní era la capital; de la resistencia de que se hizo allí a Montejo y su entrada triunfal, con otros datos curiosos acerca de las antigüedades mayas.*

*“Lo obsequió el cacique de ese pueblo, en el año de 1867 a don Faustino Franco, amigo de nuestro erudito historiador el señor Molina, de quien éste lo hubo, y a su vez lo puso en manos del Ilmo. señor obispo don Crescencio Carrillo y Ancona, quien lo agregó al Códice o Chilán Balán de Chumayel. Debe encontrarse entre los valiosos documentos históricos que aquel sabio Prelado guardaba y hoy están en poder de su principal albacea el Lic. don José D. Rivero Figueroa.*

*“No conocemos la disposición testamentaria del Ilmo. señor Carrillo; pero nos atrevemos a asegurar que no se opondrá a la publicación de esa Crónica ni a la de algunos otros documentos correspondientes a la historia del país, que con tanto acierto utilizó su poseedor en sus estudios.*

*“El nombre de Crónica de Calkiní no lo tiene el original, pero quien quiera que lo haya bautizado así, lo hizo con notable propiedad, porque refiriendo hechos ocurridos en aquel pueblo y sus alrededores, es el más adecuado para el manuscrito.*

*“Carece también del nombre del autor, según me han informado, y creo que no sea una copia coetánea de la conquista o de tiempo muy poco lejano de ella, porque nuestro clima destruye con bastante precipitación los papeles antiguos. Mis suposiciones las rectificaría yo a la vista del original, pero no me ha sido posible conseguirlo a pesar de mis deseos. Esto me proporcionaría también la ocasión de comprobar la veracidad de algunos documentos en lengua maya que poseo, relativos al pueblo de Sabcabchén y que refieren sucesos de mediados del siglo xvi, los cuales he tenido siempre por apócrifos, por cuyo motivo no los he querido incluir en el presente trabajo destinado a conservar la relación de nuestras fuentes legítimas de historia.*

*“A mi juicio los escritos éstos apenas alcanzan a una época aproximada de 1750, a no ser que sean copias de los originales o de otras copias más antiguas.*

*“De cualquier manera, la publicación de la Crónica de Calkiní sería utilísima porque comparado su relato con lo poco que aún nos queda de los pri-*

mitivos historiadores y estudiándose con algún detenimiento, podría comprobarse su exactitud y servir de referencia exacta a los que se dedican a esta clase de trabajos”.

Hasta aquí nuestro historiador Martínez Alomía. Con la ayuda de otras fuentes, continuamos la historia a partir de 1906.

Cuando el famoso Chilam Balam de Chumayel fue enviado de Mérida a Filadelfia, en 1910, para ser fotografiado por el Dr. George Byron Gordon, el documento calkiniense, agregado al Chumayel, se envió juntamente con éste y fue también entonces fotografiado, pero no llegó a publicarse cuando en 1913 aparece la edición facsimilar del Chumayel. Ambos manuscritos regresaron a Mérida a la testamentaria del obispo Sr. Carrillo y Ancona.

A la muerte de su albacea, don José D. Rivero Figueroa, los papeles del Sr. Carrillo y Ancona pasaron a su vez al albacea del Sr. Rivero Figueroa, el Sr. José Policarpo Molina y del poder de éste a la Biblioteca Cepeda de Mérida por compra que de ellos hizo velis nolis el general Salvador Alvarado en 1915. Poco tiempo después desaparecieron de esta biblioteca, inclusive, naturalmente, el manuscrito de Calkiní.

Si continuó el Calkiní unido al Chumayel no se sabe, pero en 1938 un Sr. Cori Pallota ofreció éste en venta desde Boston, Mass., EE.UU., por la suma de 7.000 dólares, según carta dirigida a don Carlos R. Menéndez y que publicó en facsimile en el número correspondiente al 11 de agosto del propio año, del Diario de Yucatán. Más tarde, alrededor de 1942, el Sr. Julio Berzunza, profesor entonces de la lengua inglesa en el Colegio de Agricultura del Estado, de Durham, New Hampshire, EE.UU., ofreció al Dr. Sylvanus G. Morley de la Institución Carnegie, el mismo Chumayel, por la suma de 5.000 dólares. Estas son las últimas noticias que se tienen del paradero del Chumayel. Si el manuscrito de Calkiní se desglosó y siguió otros caminos, entonces está perdido desde 1918, más o menos.

Antes que el Dr. Gordon fotografiase el Calkiní juntamente con el Chumayel, don Teoberto Maler, residente en Mérida, había hecho reproducciones de éstos y otros manuscritos mayas.

El Sr. William Gates, en 1935, publicó por primera vez, en Baltimore, EE.UU., una edición en facsimile del Calkiní, utilizando para ello las fotografías del Dr. Gordon. En la introducción de su edición relata que no pudo utilizar las fotografías del Sr. Maler, porque resultaron con el tiempo defectuosas debido a las sustancias químicas usadas para fijarlas (...)

Las diez primeras páginas faltantes contenían el comienzo de la relación de Batabes y sus oficiales que termina al inicio de la doce. Estos señores, por lo que se deduce del contexto, fueron congregados en Calkiní en los cortiles de Na Pot Canché para efectos del tributo que debería ser presentado al capitán don Francisco de Montejo.

Según dice el Sr. Martínez Alomía, don Juan Francisco Molina Solís cita el documento de Calkiní como apoyo a algunas de sus afirmaciones. En efecto, esto lo hace en el capítulo XVI del Libro Tercero de su mencionada Historia del descubrimiento y conquista de Yucatán, precisamente al referirse a la estancia de Montejo en Calkiní, pero no en todas las ocasiones —lo cita varias veces— lo hace correctamente.

*Con respecto a la carencia del nombre de su autor, no siendo obra de una sola persona sino compilación de varias testificaciones producidas en diferentes épocas —la fecha más antigua es de 1579 y la más reciente de 1821—, no podría tenerlo, pero en la mayoría de los casos se asienta quién habla y quién registra.*

*El manuscrito era un libro de la comunidad, un Popol Vuh, como se dice en quiché o Popolhuun en maya si quisiéramos hacer la versión de aquel nombre, que como todos los otros llamados Libros de Chilam Balam se guardaba celosamente para que en él se registrase para la posteridad toda noticia y dato digno de tal honor.*

*Cuando estos únicos libros venían a quedar ajados, eran copiados, de modo que sólo resultaban contemporáneas las últimas anotaciones hechas en ellos. En el caso del Calkiní, parece ser copia de fines del siglo XVI o principios del siguiente, hasta la página 38 inclusive, más las dos primeras líneas de la 39. Son contemporáneos los últimos tres asientos. Identificándose al Crespo que firma uno de éstos, en la página 39, podría saberse la época en que estampó su firma allí. Los otros dos son clarísimos asientos originales hechos en 1821.*

*En las postrimerías del siglo XIX, que fue cuando escribió el Sr. Martínez Alomía, este ilustre campechano preconizaba la publicación del documento Canul. Y aunque la edición en facsimile se hace en 1935, en EE.UU., es sólo ahora que, como decimos antes, otro ilustre campechano realiza esta primera edición española dentro de su programa renovador y como justo homenaje a la señorial kalkiní de los Canules.*

ALFREDO BARRERA VÁSQUEZ

*Campeche, Camp., Marzo de 1957.*

## CODICE DE CALKINI

...los que estaban en camino.

Los de Chulilhá tenían por Batab a Na Puc Canul que vivía allí; los españoles estuvieron en su casa... aquí en Calkiní... Canul... Los de Chicán tenían a Na Un Canul por Batab...

Na Hau Dzul se llamaba su Kul. Na May Canul...

Na Bich Canul era su tercer Ah Can...

Los de Maxcanú tenían por Batab a Na Hau Canul... Kul.

Calam era su Kul; Ah Kul Cob era su segundo Ah Can; Ah Kul Chim era su tercer Ah Can.

Los de Nohcacab tenían por Batab a Na Chan Uluaense; Ah Kul Chan era su Kul; Ah Kul Yah era su segundo Ah Can.

Los de Bécál tenían por Batab a Batab Nauat; Na Un Canul había sido su Batab antes, renunció y fuese a Tenabo.

Ah Kul Yah era su Kul cuando llegó Na Chan Canul entonces en Tapekam, de donde vino cuando entró al oficio del Batabilado; Ah Kul Tucuch era su Kul; Ah Kul Huh su segundo Ah Can.

Los de Tepakam, donde se recaudaba el tributo a los calkinienses como un solo pueblo, tenían por Batab a Na Batún Canul; Ah Kul Chi era su Kul; Ah Kul Dzib su segundo Ah Can.

Eran muchos antiguamente, pero se dispersaron por los pueblos; entonces su Batab vino aquí a Calkiní con Na Puc Chí, su Kul; aquel Ah Kul Dzib se marchó, su hijo está en Tenabo.

Termina aquí mi relación de los nombres de los Batabes y de los Kules y Ah Canes. Se les tasó su tributo presentes en los cortiles de Na Pot Canché aquí en Calkiní. Así se hizo el prorrato del tributo de cada parcialidad: cada uno cinco... pavos, ciento en conjunto; igualmente el grano, cien en conjunto el maíz también, pero no cargas grandes sino pequeñas en costalejos atados. Cinco los cántaros de la miel; diez canastas de algodón en rama. Y se aportó el cordón para corazas y se aportaron diez canastas de algodón urdido y se aportaron, pero se distribuyeron, los pavos, el maíz y la miel. El algodón urdido y el en rama no se distribuyeron. Poco a poco, enmedio, comenzaron a rodearlos (a los que distribuían). Entonces habló su Capitán: "Dadles", dijo y a esto se arrojaron sobre ellos y arrebataron, todos mezclados con los cúlhuas; hubo quien tomó mucho, también hubo quien tomó poco. "Uno después del otro, tú!" Pronto cogieron. Esto les aconteció delante de su Capitán De Montejo que miraba cómo le aportaban el tributo. Pero era yo un muchacho siguiendo a mi padre que estaba en oficio mientras yo veía lo que se hacía y así lo relato aquí. Estaba yo con mi padre Na Pot Canché. Aquí sucedió sobre el pozo de nombre Halim donde se alzaba la majestuosa ceiba, bajo la cual se concertaba todo aquí en Calkiní.

De los Batabes, de los cuales he hecho relato, y de sus Kules, sus nombres los dije arriba.

Ellos estaban cuando aconteció la suplantación de señorío aquí. Estos son sus Kules, sus nombres los escribo abajo yo. Estos son nuestros señores es-

pañoles, de nosotros los calkinienses. Pacheco, nuestro primer señor. Una esclava se le entregó. Ix Chen Uitzil era su nombre.

Fue comprada en común por el pueblo. Dos brazos de manta de a dos fue su precio cuando se le entregó.

No había pasado mucho tiempo que se había ido cuando vino el carpintero —así se llama el que trabaja la madera—, que tenía el cabello cortado a la redonda; no estaba pelado.

Desposó a Ix Chan que no era señora. Cuando pasó algún tiempo que había venido a señorearnos, se le dio un esclavo, Na Hau Tzel se llamaba, era esclavo de Na Un Canul. Se compró en común, pero su precio no alcanzó a dos brazas, el valor de su milpa. Lo acordaron los ancianos que vivían cuando llegaron los españoles. Los que les hicieron la entrega fueron Ah Kul Canché y Na Chan Ché. Estos fueron.

Así también de una sola parcialidad formaron parte los del linaje de donde procedo. No ambicionaban el Batabilado ni eran de índole dada a la discordia, así en sus palabras como en sus tratos. Mi gran hermano mayor Na May Canché salió de los intramuros de Mayapán en compañía de sus Batabes: Ah Dzuum Canul, quien venía del linaje de Ah Itzam Kauat de los Canules que se establecieron en pueblos itzáes cuando salieron de Mayapán, y Ah Tzab Canul y Ah Kin Canul también, y Ah Paal Canul también y Ah Sulim Canul y Ah Chacah Canul y Ix Copa Cab Canul y Na Bich Canul. Estos batabes que enumeré son nueve. Me relató mi grande hermano Na May Canché cómo comenzó a tener cuidado con los pueblos con sus Batabes y fueron amados por los pueblos también. Fue cuando tuvo a su cargo gente mi gran hermano. Pero sucedió que se desorganizó su tribu en las huertas, en las casas de familia y las del común. Y comenzaron a discutir y vino el despoblamiento y levantáronse y vinieron a establecerse en Calahcum. Allí estaban cuando se fue Na Bich Canul a Tuchicán en compañía de Na Un Canul, ambos Batabes. Así se vinieron a desgarrar por los pueblos y fuese entonces el gran Ah Canul Sihó con sus súbditos y con el rico Na Un Uicab y el rico Chan a establecer al Batab de aquí de Calkiní, el cual Batab fue Ah Tzab Canul que se estableció y fue su Kul Ah Kul Canché; Na Moo era su nombre *naal*; era del linaje de Na May Canché.

Y el Batab Ché cuyos antepasados murieron en Maní y Ah Balam Dzul que no tenía linaje porque se perdió en las sabanas. Entonces se estableció Ah Kin Canul en el pozo de Sacnicté; Ah Kul Naal fue su Kul en compañía de Na Can Cauich y Ah Kul Ceeh. Por los de Dzitbalché, aquel Na May Canché de quien he hablado llegó al Batabilado a causa del cambio del Batab de Guerra que gobernaba Dzitbalché, con el Sacerdote Ah Kin Coyí quien era Chuén Coyí y que murió en Chumbilché en Hecelchakán en compañía de Ah Kin Tun quien tenía por nombre *paal*. Ah Chac y Ah Kin Chac por segundo nombre. Al Batab de Guerra se le alzaron sus soldados en las sabanas y sucedió que lo mataron en la boca y mataron innumerables personas. Su Batab, el Batab de los soldados (alzados) era bravo para ir a la muerte y comenzó a pelear a las faldas del bosque alto. Para ir a la guerra se puso sus cuentas *kan* y sus cuentas *tun* también; embrazó su escudo, tomó su lanza. Allí en la guerra murió ataviado como dije. El lo tramó en las afueras

de Kuché. Murió valerosamente y en calidad de Batab. Pero sus cuentas *tun* y sus cuenta *kan* con flores y su *kancotom* fueron reverenciados. Su lanza se juntó con su *kancotom* de señor, en montículo, en el bosque alto, como valiente, en su bravura. Fue nuestro antepasado.

Tenía tres hijos, el mayor era Na Pot Canché, hijo de Ix Ikal; sus hermanos menores eran Na Chan Canché y Na Batún Canché; Siyah era su nombre *paal*; Ix Chan Pan era su madre. Se decía que los tres hijos se llamaban también Na Chanes. Ah era el nombre *paal* de los dos hijos de Ix Chan Pan. Cuando tomó esposa el mayor ya hombre, Na Pot Canché, tomó a la hija de Ah Kin Can y nacieron Ah Col Ché y Ah Itzam Canché. Engendró en su mujer cuatro hijos varones y cuatro mujeres. Aquí nacieron en Calkiní. Ya había muerto Ah Tzab Canul cuando llegaron los españoles.

Los recibió pues, Na Pot Canché, con el tributo, cuando llegaron a sus cortiles donde había reunido a los Batabes Na Chan Ché Canul. Na Pot Canché se había puesto a disposición de los españoles para atenderlos con sus esclavos, el que se llamaba Ah Cot Mas e Ix Cahum Kug, su gente. Entonces fue nombrado Batab por los españoles y su yerno Na Couh Mut y su hermano menor Na Chan Canché y Na Batún Canché, estuvieron a su cuidado, sus hijos decía. Na Pot Canché gobernaba aquí en Calkiní, cuando en sus cortiles se entregó el tributo al Capitán Montejo cuando llegó aquí en Calkiní con sus soldados que lo seguían, cuando llegaron del pozo Sacnicté. Llegaron primero sus cerdos y sus cúlhuas.

Gonzalo era el Capitán de los cúlhuas. Cuando llegaron los españoles se henchía de sol el horizonte, amanecía en el oriente cuando llegaron. Cuando vinieron a llegar al cabo de este pueblo de Calkiní, dispararon la primera vez; cuando llegaron a las puertas de la sabana dispararon también una vez y cuando llegaron a sus casas dispararon la tercera vez. Así lo hicieron. Se reunieron los calkinienses a esperar que acabase de llegar el tributo de cada parte de la región. Lo entregaron al Capitán cuando había ya amanecido. Este es el tributo que entregaron: cien (cargas) de maíz recogido de todos; de pavos un ciento también; cincuenta cántaros de miel; veinte cestos de algodón en rama. El cordón para corazas fue aportado; también algodón hilado blanco. Este fue el tributo que recibió Montejo bajo la ceiba, en Halim.

Y comenzaron a distribuir entre ellos mismos el maíz los tupiles. Allí estaban reunidos los llamados tupiles cuyos nombres no se sabía. No salvaron ni las pechugas de los pavos tampoco; así distribuyeron igualmente los pavos como distribuyeron el algodón y el hilo y vino el desorden y comenzaron a rodear a los distribuidores y habló el Capitán y dijo: "Dadles; tomad todos", así dijo. Entonces se arrojaron sobre ellos y abrazaron en montón. Hubo quien mucho cogió, hubo quien poco tomó, por la fuerza, todos a una, mujeres y hombres. Batún los apresuraba. Esto se originó en los cortiles de Na Pot Canché. Los hidalgos de los pueblos, los habitantes y su Batab Na Chan Canul, culpables, vieron cuanto sucedió; estaban escondidos en el extremo de la casa, amontonados en la casa de Na Pot Canché. Fueron atados por los españoles, lo cual causó mucho dolor a sus madres. Na May Tayú y Na Chan y Ah Kul Couh y su Ah Canes lo relataron desde el principio a

los sacerdotes Kin May y Ah Kul Uh. Los de Ah Na Batún Uc eran: Na May Tayú, uno; Ah Dza Ti Ya, también uno; Ah Ch'auil, uno también, Ah Dzuún Ché era esclavo de Ah Cauil; Ah Chuén Chay era el segundo esclavo. Estos eran los mayores calkinienses que vivían aquí en Calkiní. Los que estaban al frente de los pueblos eran éstos: Na Hau Kumún, que tenía por nombre *paal* Ah Tzab y que era padre del que se llamó Juan Kumún cuando lo bautizaron; Na Cahún Ché, cuyo hijo adoptivo llamóse Juan cuando lo bautizaron; Na Cahún May, que tenía por nombre *coco* Ah Xun May, Na Puc Cimé, cuyo nombre *coco* era Ah Pach Uitz; Na Dzul Cimé; Na Couoh Mut, yerno de Na Pot Canché, cuyo hijo Na Chan Couoh, fue Batab aquí en Calkiní, su nombre *coco* era Na Itzá; Na Hau Ku quien no tenía antepasados, se perdieron; Na Chan Ché, cuyo nombre *coco* era Ah Kan Tzohom; Na Puuc, cuyo nombre *coco* era Ah Tup Kabal; otro también era Na Puc Uc, de nombre *coco* Ah Xoch'il Ich. Estos vivían aquí cuando llegaron los españoles. Pasaron trabajos aquí en Calkiní. Jadeantes y sin cesar llevaban carga sin paga alguna día a día. En dos partes dividían el camino, con su carga: tanto por Pocboc como por Chulilhá hasta los cortiles de Na Puc Canul, quien tenía por nombre *paal* Ah Cen Canul. Na Cabal Batún era esclavo en los cortiles de Ah Kul Canché.

Salían de aquí de Calkiní de la casa de Ah Kin Canul y llegaban a Pocboc. Guerreados salieron. Por Palcab venían con sus perseguidores detrás de ellos; el Ah Kin Canul y sus esclavos cargadores y su gente en gran número escaparon. Sus hijos eran Ah Tok el mayor, Ah Ch'im Canul y su hermano menor. Los esclavos de su padre eran cinco y su gente eran cinco también. En la casa de Ah Kul Canché se desplomaron con sus cargas todos. "Fatigados estáis señores". "No es juego lo que hemos padecido. Desde que salimos hemos padecido el no dormir. Ha dejado de pasar la gente por el camino, porque lo cortan aquellos hombres. Por Palcab nos atajaron". "Id al amanecer por el bosque". Por aquella manigua fueron corriendo con miedo de ser cogidos. Estaban cargadísimos por los españoles. Se cargó todo. Los grandes perros, sus cuellos sujetos a hierros. "Envuelve, para cargar, al perro, con tu ropa, ¡eh tú, hombre!", les ordenaban. Se colgaron los cerdos de palos. "Cuelga al palo el cerdo con tus ropas, ¡eh tú, hombre!" Las mujeres también fueron cargadas. "Que te carguen, mujer, con tus ropas". Quedaron sin enaguas, así se les cargó. No una, ni dos veces sucedió lo que se relata; muchas veces, innumerables, sucedió a nuestros padres, aquí por los caminos de Calkiní.

No sucedió a los de Pocboc que estaban entre los pakmuchenses y los tenabenses. Les sucedió a todos los que decimos del camino de Ho' (Mérida); les sucedió a los chulenses y a los de Chicán y a los de Maxcanú y a los de los pueblos de las sabanas y a los de Dzibilkal. El Batab de éstos era Na Couoh Canul. Este era su nombre *naal*. Na Mo Uc era su Kul. Asimismo, los Batabes enumerados arriba, se esparcieron por los pueblos. Los que hemos dicho, llegaron todos juntos aquí en Calkiní. De aquí salió estando presente Ah Tzab Canul y fuese a ejercer el Batabilado en Bacabch'én, Copa Cab Canul, con sus súbditos, y con su Kul Na Chan Coyí. Era Batab en Ba-

cabch'én, cuando llegaron los españoles a Champotón y se reunieron los Batabes y fue enviado por los Batabes a Champotón.

Asimismo cuando se reunieron aquí en el pueblo de Calkiní a tener sus conferencias, llegó Ah Tzab Euán, Batab de los mopilaenses a conferenciar con Na Chan Canul, Batab de los calkinienses y acordaron ambos Batabes hasta dónde alcanzarían las sementeras de sus pueblos. Hubo *bakal haes* cuando llegó. Aún no llegaban los de cada parcialidad.

Así se inició la reunión de los calkinienses y su Batab Na Chan Canul y sus Ah Canes que se juntaron en la casa de Na Pot Canché y comenzaron a discutir con Ah Tzab Euán, Batab de los mopilaenses. Estaban presentes sus Ah Canes que lo seguían y su hermano menor Ah Kox Euán, cuyo nombre *naal* era Na May. Ah Kin Canché era su Ah Can, Ah Kub Xool era su segundo Ah Can, Ah Kul Chí era su tercer Ah Can. Hubo *bakal haes* y vino mientras conferenciaban con el Batab de los calkinienses. En aquella reunión se les señaló para ellos, los bosques que están al oriente del pueblo de Calkiní, inclusive sobre la laguna Halal y sobre la laguna Tzemez Akal. Harían sus sementeras desde ahora los mopilaenses sin esclavitud en aquellos bosques. Dijo Na Chan Canul el Batab de los calkinienses a Na Pot Canché lo siguiente: "Nadie meterá rencilla a nuestros hijos en los días que vienen ahora, ni meterán cizaña nuestros hijos en el futuro tampoco, porque somos hermanos con vosotros". Así habló el Batab de los calkinienses cuando terminó de conferenciar con el Batab de los mopilaenses. Y agregó el Batab de los calkinienses: "Si acabasen por desbandarse nuestros parientes repartidos en los pueblos de aquí de Calkiní, sus milpas irían a la otra parte hacia el sur, viniendo a la sierra. Si ellos os pidiesen también, vosotros sabréis entonces si les daréis milpas entre las vuestras; dependerá de los tratos que hagáis lo que haréis". Entonces preguntó Ah Tzab Euán, el Batab de los mopilaenses: "¿Hasta dónde llegan los bosques dados por el norte y hasta dónde es el término de los bosques de los becalenses?" Y dijo el Batab de los calkinienses Na Chan Canul juntamente con Na Pot Canché y Na Chan Ché: "Sobre la laguna Tzemez Akal, al extremo de la sabana en Matú al norte, porque allí se estableció Na May Tayú sobre la laguna Tzemez Akal; él era hombre anciano. Además ese es el término de nuestras tierras, más allá del palmar, más allá del centro de la gran sabana al norte de la laguna Xicinchah, más allá de Kochyol, más allá de Calxub, más allá de Calakya, entonces se alcanza el término de los bosques de los halach'oenses al norte del pueblo de Ch'och'olá. Lo saben los Batabes Nauat y Na Un Canul y Na Chan Canul, Batabes de los becalenses". Este Na Chan Canul partió de Tepakam cuando llegó a Bécal y entró al Batabilado de Bécal y conocía el término de los bosques y lo supo Ah Tzab Euán, Batab de los mopilaenses. "He aquí los ángulos de los bosques: los bosques de los halach'oenses están al fin del pueblo de Ch'och'olá; y el ángulo de los bosques de los mopilaenses también. Esta es la ocasión para que nadie hable ni nadie grite. Quede así establecido lo ordenado aunque se sospeche del tratado sobre el término de nuestras tierras que se os da. Nadie ponga hitos, porque serían origen de discordia y mutuas matanzas. Si se pusiesen mojones al fin de los bosques, serían removidos constantemente por gente malvada en los días venideros. Ahora al iros sea

principio de que no se amojonen los términos de los bosques. Es terminante todo lo que os hemos dicho. Que no veais que se cambie en los días que vienen por delante, porque muchos pueblos vienen a estar a cargo, el pequeño Calkini". Así habló Na Chan Canul, Batab de los calkinienses, quien estaba con Na Pot Canché, Na Chan Ché, Na May Tayú, Na Batún Uc. Cuando terminó de conferenciar con el Batab de los mopilaenses, escuchó a Na Pol Huch'im y a Ah Ceh Huch'im y fuese a Xicinchah en compañía de Na Un Chí y Na Batún Tacú y Na Chan Chí que Ah Xoc Chí era su nombre. Los tres eran pequeños. Na Batún Ché y Na Canché eran curtidores de cueros. Todos éstos que habían subido a hacer sus milpas, todos bajaron a otras abajo a Tahpuc en Sinab, Kochyol, Itzimté y Pacanté y Kuumtúun. Los mopilaenses vinieron a Tzemez Akal y a Yokol Akal.

Allí comenzaron a conferenciar. Comenzó la plática nuestro Batab con el Batab de los mopilaenses. Así será visto cómo se extienden las señales de la memoria de los nombres de los términos de los bosques que dijimos a los señores. Para que no se pierdan al morirse, lo que sucederá, pues morirán los que vienen atrás.

Nadie deberá meter rencillas.

Nadie deberá meter la discordia. Hay sospechas.

Nada de pleitos ni envidias. Ni nadie deberá gritar porque no sea suyo (el bosque).

Esta es la causa que demos el título, nuestra palabra, nosotros los calkinienses, para que sea visto por los hijos de los mopilaenses que vienen atrás. Ante los Batabes lo hacemos, en el día en que estamos, hoy veintiuno de abril de 1579 años.

Es la verdad, tiene nuestras firmas al calce.

Don Francisco Chim  
Gobernador  
Alonso Canché  
Gonzalo Canul  
Pablo Cauich  
*Alcaldes*

Juan Canché  
Agustín Ci  
Batab  
Jorge Canul  
Batab

Juan Ku  
Diego Uc  
Juan Canché  
Pedro Kuk  
Escribano

Esto es lo que explico, nuestro relato, dentro de la plática, nosotros, Alonso Canché y Pablo Cauich, nunkinienses, hombres ancianos, y Francisco Chablé, vimos que terminase su plática, cuando hablaron arreglaron, determinaron, decidieron limpiar los caminos los kalahcumenses. Quedó establecido en Ixkalakya donde conferenciaron. Al noroeste, acordaron, cuando quedó establecido en Xkalakya. Pasó sobre la laguna Tahcalxub. Pasó sobre la laguna de Xcumakal al oriente de Xcalxub y salió al pie del cerro de Kochyol. Pasó al norte de la laguna de Xicinchah en el rincón de la sabana donde está el árbol de la güira. En el atillo se plantó la cruz al pie del árbol del *beec*. Se hizo camino hasta salir a la falda de la sabana en Chanap y salió a Xnob a una pequeña distancia de Matú. Este es el término de lo hablado, el fin de las palabras de don Miguel Canul, gran Batab, Batab de los calki-

nienses. Así concertó tratado con sus conatabes. Así terminó la reunión del pueblo aquí.

Aquellos son los límites de los bosques de los calkinienses, según don Miguel Canul. Esta es la verdad y lo justo también. No es relato de falsedad. Si no estuviesen separados nuestros bosques nosotros los calkinienses fuésemos nosotros mismos tres pueblos. Esta es la verdad de nuestras palabras que certificamos ante el Batab don Jorge Canul, gobernador, aquí en el pueblo de Nunkiní, en presencia de los Alcaldes Pedro Ayil, Martín Cauich y Pablo Cauich, anciano y Pablo Baalché mopilaense, más los Regidores, ancianos funcionarios. Por esto puso su nombre el hidalgo don Jorge Canul, gobernador, que sabía escribir. Y escribí los nombres de los Alcaldes en lugar de ellos mismos, que tienen los ojos pegados porque no aprendieron a escribir. Yo el que escribe este papel. Jorge Canul, Pedro Ayil, Martín Cauich, Alcalde.

El nombre de los ancianos están escritos abajo: Melchor Hau, Regidor / Miguel Aké, mopilaense / Luis Chan / Francisco Chablé, pakamense / Juan Canul, Escribano / Miguel Can, Caminero / Juan Tacú, mopilaense.

Esto es lo establecido por el gran Batab don Miguel Canul: Comenzando en Calakya, camino de Bécal, Tahcalxub sobre la laguna arbolada al oriente de Lakya, en Cumakal al oriente de Calxub, al oriente de Kochoyol hasta en medio de Kochoyol, pasando por las faldas de la sabana hasta el rincón de la sabana en Xicinchah pasando las milpas de Chanap, siguiendo al fin de las milpas para ir a Tzemez Akal, por Matú. Termina lo establecido sobre los términos de los bosques de los saclumenses. Este es el fin de lo ordenado.

Don Miguel Canul, gran Batab.

En el pueblo de Nunkiní de la jurisdicción de San Luis Calkiní, hoy a cinco días de mayo del año de 1595, reunidos, el Batab don Jorge Canul, gobernador de los nunkinienses y los ancianos principales, Alcaldes y los otros oficiales, dispuso don Jorge Canul que fuesen convocados los ancianos que supiesen cómo habíase llegado aquí en Calkiní. Fueron citados Alonso Canché y Pedro Uc, calkinienses, verdaderos calkinienses, hombres notables, los cuales se presentaron ante el Batab don Jorge Canul. Asimismo fue llamado Juan Chinab de Dzitbalché, notable de Calkiní antiguamente y cuyo padre fue verdadero calkiniense. Se citó también a Antón Ché su convecino de Dzitbalché. Sabían cómo se establecieron los calkinienses. Les pidió don Jorge Canul que lo relatasen, y así comenzaron a relatar lo que sabían.

Este es su relato, de lo que primero supieron: El pueblo donde vivían era Pacanté. Sabían los nombres de las personas que vivían en Pacanté y en Sinab, así como en Itzimté y en la laguna de Tahpuc. Y poblaron Xicinchah, Tzemez Akal y lo mismo que Matú. Todo sabían y cuando llegaron los españoles fueron a declararles la verdad de cuanto sabían: los nombres de quienes habitaban Pacanté. Eran calkinienses los que vivían todos. Es la razón porque fueron llamados los ancianos, para que pudiésemos escribir su relato, la verdad de lo que dijese; para que se dijese la verdad sobre los bosques, porque se les arrebatara sus sementeras a los de las tres parciali-

dades del pueblo, a saber, los nunkinienses, los mopilaenses y nuestros familiares pakamenses. Los becalenses les quitaban sus milpas y los bosques donde las hacían. Entonces se reunieron los agricultores a quienes quitaban sus milpas y lo dijeron a sus principales para que se les saliese al paso. Esto pidieron. Lo cual escribimos, la verdad y lo justo también. No era el tiempo que llegasen los españoles en estas regiones aún, en estos nuestros poblados de nosotros indígenas. Estos son los nombres que se saben.

Escribiremos los nombres de los individuos conocidos.

Escribiremos los nombres de las personas que vivían sobre la laguna. Eran calkinienses, según lo dijeron. Yo, Alonso Cob, escribo sus nombres. No sabían escribir ellos. Fueron testigos Alonso Canché y Juan Chinab de Dzitbalché, según dijeron, hombres ancianos. Dijeron que relatarían cuanto supieran. Comenzaron a relatar sobre Tepakam, poblado hasta ahora. Este es el primer individuo que sabía: Alonso Canché, calkiniense. Este Alonso Canché era verdadero calkiniense que conocía los bosques, todos los espinos de los nunkinienses. En el pueblo de Tepakam, de antiguo y hasta ahora, calkinienses habitan. El antiguo pueblo de Tepakam era de calkinienses cuando aún no era el tiempo de los españoles. Se comienza a enumerar los nombres de los calkinienses residentes en Tepakam. Na Chan Canul se estableció en Tepakam que era del gobierno de los calkinienses. Se hicieron Batabes de Béal cuatro de sus hijos y Na Batún Canul se llamaba su hermano menor. Ah Man Canul era su nombre *paal*. Na Batún era el nombre de su hermano menor. Ah Kul Chí era su Kul; U Tzom Chí era su nombre (*coco*); Na Puc su (nombre) *naal*. Na Chí Teec era su sacerdote, cuando se establecieron en Tepakam los verdaderos calkinienses. Pero se fueron a vivir a Xicinchah. En el gran pueblo de Xicinchah tuvieron sus sementeras y sus casas cubiertas los verdaderos calkinienses.

*Pacanté*. Los calkinienses establecidos en Pacanté. Estos son sus nombres. Desde el principio hasta ahora: Na Chan Dzul, nombre *naal* de Ah Ceh Dzul. Se decía que era verdadero calkiniense. Los hermanos menores de Na Chan Dzul murieron en Dzitbalché; eran dos. Los que vivían en Pacanté tenían sus milpas en Sinab, en Itzimté y Tahpuc. Tomaron posesión de sus milpas cuando vivían en el pueblo de Pacanté cuando no era el tiempo de los españoles aún. Estos son los nombres de los calkinienses que vivían detrás de la laguna de Xicinchah. Allí vivían cuando llegaron los Batabes de Béal. Los calkinienses establecidos detrás de la laguna de Xicinchah se extendieron sobre la laguna de Halal. El rico Tayú que vivía en Halal señor de esclavos se alió con los que vivían en Xicinchah. Na May Tayú cuyo nombre *paal* era Ah Dzacab Tayú, era principal de los establecidos en Xicinchah. Ah Kul Xool era el Kul de los establecidos en Xicinchah, los calkinienses. Na Hau Cocom era su pariente establecido en la laguna; allí tenía su milpa Na Chan Uc, cuñado de Na Puc Dzib. Ah Xoc Dzib era su nombre *paal*. Na Chí Teec era su sacerdote; vivía en Tepakam cuando fuese. Estos son los que se establecieron en Xicinchah. Eran muchos con sus súbditos los que vivían en Xicinchah. Na Chan Cocom, rico, se estableció en Xicinchah; era calkiniense. Lo sabemos nosotros, Alonso Canché y Juan Chinab; sabemos su nombre porque estaban completos los calkinienses cuando llegó el tiempo

que vinieran los españoles. Los calkinienses establecidos sobre la laguna Tzemez Akal. Estos son sus nombres: Na May Tayúl era el nombre del principal de los establecidos en Tzemez Akal. Na Couoh Muut era otro calkiniense. El señor Batab Muut tomaron como Batab los calkinienses. Na Chí Yam, Ah Col Yam, rico, tenía esclavo que se llamaba Ix Can Canul. Na Chan Uc era otro hijo de Na May Uc, cuñado de Antón Ché establecido en Dzitbalché e hijo de Batab Ché, Ah Chan Tunich antiguamente. Ah Kin Chan era su sacerdote, padre de Na Un Chan el cual murió en Kuxubché. Y llegó el Batab Canul que era Batab de los chuilhaenses a buscarlos. Na Puc Canul era su (nombre) *naal*, Ah Cen Canul era su nombre *paal*. Se estableció en Tzemez Akal. Tenía esclavos: Na Camal Batún y Ah Kauiz Hau. Otro esclavo del Batab Canul, en Matú, era Na Cahum Uc. Eran cuatro. Este era padre de Pablo Uc, hombre principal establecido al norte del pozo Ocolbilch'en dentro de la jurisdicción de los calkinienses. Vive Pablo Uc y tiene hijos, dos varones. Sus antepasados fueron matuenses, calkinienses.

### CALKINIENSES

Los que siguen abajo son calkinienses, descendientes de los que habitaron Pacanté, Xicinchah, Tzemez Akal, Matú. El resto de los calkinienses que vivieron allí donde vivieron sus padres antiguamente, venimos a escribir sus nombres: Francisco Ché de la comunidad de Calkiní. Descendiente de Na Chan Ché, calkiniense. Juan Kumún que llegó a ser Tupil. Descendiente de Na Hau Kumún, verdadero calkiniense antiguo. Gonzalo Chí que se hizo Tupil. Descendiente de Cu Chí que así se llamaba. Hijo de Na Batún Chí.

Estos fueron descendientes de los calkinienses, legítimos vecinos del pueblo de Calkiní, cuyos padres vivieron en Pacanté antiguamente y en Xicinchah y en Tzemez Akal. Lo que dice es lo correcto. De todos los calkinienses es propiedad la tierra. Las sementeras de sus antepasados saben dónde están. Los que tienen milpas en los bosques se han nombrado. Lo sabemos nosotros, conocedores, yo, Alonso Canché, y yo, Juan Chí. El más anciano hombre de Calkiní es mi padre.

Declaro yo, Alonso Canché, que es verdad y cosa que sé bien, lo que relaté ante don Jorge Canul y sus principales Alcaldes cuando nos reunimos en los cortiles de Pablo Cauich, hombre principal de los nunkinienses y se nombró testigo de lo que dije yo, Alonso Canché, a Juan Tacú, oficial de la comunidad y a un individuo Francisco Chablé y a Juan Tut y Miguel Aké, mopilaense. Lo he relatado, yo, Alonso Canché, vecino del pueblo de Calkiní, pueblo de San Luis. Y dije al escribano que escribiese mi firma por caridad, porque no sé escribir. Y puso (también) la firma del Batab y de los Alcaldes que no sabían escribir. Y puse mi firma al final yo, el escribano, a los cinco días de mayo del año de 1595. Don Jorge Canul, Batab.

|                 |                  |                |
|-----------------|------------------|----------------|
| Miguel Cutz     | Alonso Cab       | Alonso Canché  |
| Pablo Baalché   | <i>Escribano</i> | Calkiniense    |
| Pablo Cauich    |                  | Juan Tut       |
| Pedro Ayil      |                  | <i>Regidor</i> |
| <i>Alcaldes</i> |                  |                |

Aquí en el pueblo de Nunkiní de la jurisdicción de San Luis Calkiní, hoy a los cinco días del mes de mayo de 1595 años, comparecieron los ancianos a relatar de cuando eran Batabes, grandes Batabes, Batabes de los pueblos, cuando llegaron los españoles. Primero, don Miguel Canul, Batab de Calkiní y don Juan Canul gran Batab, amigo de don Miguel Canul, padre de don Jorge Canul, Batab de Nunkiní y don Francisco Ci, Batab de los kulcabenses, padre de Agustín Ci.

Aquí en el pueblo de Calkiní, hoy, a cinco días del mes de enero de 159... años, se reunieron los hidalgos, hombres ancianos, nuestros viejos, a recordar sus entendimientos, su vida, ante su Batab Ah Tzab Canul, Na Chan Canul, su nombre. Cuando no eran muchos los pueblos aquí, ellos eran vecinos: Na Chan Ché, Na May Tayú, Na Pot Canché, Ah Kul Couoh. Los Cupules y los Ceh Peches destrozaron la tribu de los Xíues. Estaban señaladas sus tierras y bosques. Cuando se despobló Mayapán lo recordamos nosotros, como si no se supiera de quiénes descendemos.

Y este fue el origen de que buscásemos con afán nuestras tierras, nuestros bosques, nosotros descendientes de los Canules.

Sabemos cómo vinimos del oriente, nosotros los hombres mayas. Vinimos del poniente de los suyaenses. No hubo usurpación de lo que era ajeno, de cada quien. Sufrimos fatiga nosotros descendientes de los Canules, cuando caminamos por caminos cerrados del Petén Itzá, de donde vinieron los de nombre Canul.

Se midieron y trazaron por primera vez los caminos cerrados en Thoncuc, Suuná, y Kax Ek y al oriente de Cabch'én y al oriente de Sucté al oriente de la laguna Ixkalakché. En la esquina con Dzitbalché está el gran túmulo, al sur de Dzitbalché. Al norte está Calkiní y Yibá. Uxmal y Ochil y Nohcacab y Sacluum y el otro pueblo de Sacluum que se tomó para habitar y Cumul y Haatzch'én y Kanché. Estos caminos nos fueron señalados por nuestro Batab Ah Pa Canul, Ah Dzun Canul, descendiente de Itzam Canul, Ah Chuén Kauil que se establecieron entre los Itzáes que ponían orden. Y Chulul... tierra cuando salieron de intramuros de Mayapán. Copouatún, donde terminaron. Allí terminaron y regresaron.

Era el término de la tierra. No se pasó atrás. Sabemos que es el término de las tierras de los Canules. Entonces fuese una parte de los Canules, los de la banda del norte; derechamente fueron también a las orillas de las tierras de Aanceh. No tenían fin las sabanas de Tihó (Mérida); al oriente de Ucú pasaron y alcanzaron las orillas del mar en el puerto de Kopté, términos de los mares de los Canules. Igualmente Sisal y Ninum y Pat y Kinchil. En los mares de los Canules está comprendida la monumental ciudad de los cobaenses, Kinchil Cobá y Homonché. En los términos del cielo alcanzan los mares de los Canules, el término de los mares de los Canules. En aquellos mares de los Canules tenían sus barcos Ah Kin Canul. Tenía cuatro barcos en que pescaban sus esclavos. Estaban en el pozo de Sacnicté, allí se encontraban cuando llegaron los españoles en la puerta de la tierra de los campechanos, en la puerta de su mar.

Así temblaron los mares de los campechanos. Homtún es el término de las tierras de los campechanos. Las de los Canules las sobrepasaban. Este es



## GLOSARIO

- Ab Can*: Era el título del segundo y tercer asistente del Batab. Se consideraba el *Kul* el primer *Ab Can*, pero nunca se le llamaba así. En cambio, a los *Ab Canes* se les llamaba Segundo y Tercero y no había primero.
- Bakalbaes*: Esta palabra —*bakalhaob* en maya— se dejó sin traducir porque el traductor no la conoce ni la halló en los diccionarios. Puede significar abundantes lluvias o referirse a libaciones, ya que se menciona en relación con una reunión.
- Batab*: Era el jefe civil y militar de una comunidad en tiempos anteriores a la conquista. En el Códice de Calkiní se habla de un Batab de Guerra.
- Beec*: Es el nombre maya de la *Ehretia tinifolia* L., una planta de la familia de las cordiáceas, pariente de nuestro *ciricote*, que nada tiene que ver con el roble, nombre español que se le da en la península. Los robles europeos son cupulíferos.
- Cuentas kan*: Los mayas apreciaban mucho las cuentas hechas de las conchas rojas y espinosas de una cierta ostra de las costas del Pacífico. Las usaban como moneda y como adorno personal y las llamaban *kan*.
- Cuentas tun*: *Tun*, significa piedra, pero la piedra por antonomasia era el jade, piedra para los mayas preciosa, con la cual realizaron bellas obras de arte o simples cuentas para adornarse o para usarlas como unidad de cambio. Procedía de Guatemala.
- Kancotom*: Aparece en el texto como insignia de capitán de guerra. Era posiblemente un joyel de cuentas *kan* que se lleva en el pecho. *Coton*, es nombre mexicano para una especie de camisa.
- Kul*: Era el título del principal asistente del Batab.
- Nombre coco*: *Coco* vale por chistoso, jocosos. El nombre *coco*, era el apodo de un maya prehispánico.
- Nombre naal*: *Naal* es lo relativo a la madre —*na'*—, de modo que nombre *naal* viene a ser el nombre materno de un maya. Para formarlo se antepone *na'* al nombre personal de la madre y se agregaba el nombre de familia del padre. El hijo de Ix Chan Pat y de Na Dzun Cauich se llamaría Na Chan Cauich. Sin embargo, esto no es muy claro porque todos los hijos vendrían a llamarse del mismo modo, lo cual no es lógico. No obstante, como podían tener varios nombres, es probable que el nombre *naal* lo llevasen sólo los primogénitos.
- Nombre paal*: *Paal* significa en maya niño, muchacho. El nombre *paal*, era el nombre infantil de un maya prehispánico.
- Suyuaenses*: Los de Suyua (también escrito Suiua o Suiva, indistintamente con S o Z). Suyua es el nombre legendario de un lugar del cual decían ser originarias diversas tribus prehispánicas de la América Media. El nombre se relaciona algunas veces con Tulapan y con las Siete Cuevas o Chicomoztoc de las tradiciones de la altiplanicie.

## BIBLIOGRAFIA

- Barrera Vásquez, Alfredo y Silvia Rendón. 1948. *El Libro de los Libros de Chilam Balam*. México, Fondo de Cultura Económica.
- Calkiní, Crónica de. Edición en facsímil de William Gates con el siguiente título: *The Maya Calkini Chronicle or Documents concerning the Descent of the Ah Canul, or Men of the Serpent, their Arrival and Territory*. En facsímil. Baltimore, 1935. The Maya Society.
- Diario de Yucatán. 1938. Mérida. (Número del 11 de agosto.)
- Joyce, T. A. 1923. *Guide to the Maudslay Collection of Maya Sculptures...*, etc. London. The Trustees, British Museum.
- Landa, Fray Diego de. 1938. *Relación de las Cosas de Yucatán sacada de lo que escribió el padre... de la orden de San Francisco*. MDLXVI. Mérida. Primera edición yucateca.
- Martínez Alomía, Gustavo. 1906. *Historiadores de Yucatán. Apuntes biográficos y bibliográficos de esta península desde su descubrimiento hasta fines del siglo XIX*. Campeche.
- Molina Solís, Juan Francisco. 1896. *Historia del descubrimiento y conquista de Yucatán con una reseña de la historia antigua de esta península*. Mérida.
- Morley, Sylvanus G. 1947. *La Civilización Maya*. Versión española de Adrián Recinos. México. Fondo de Cultura Económica.
- Proskouriakof, Tatiana. 1950. *A Study of Classic Maya Sculpture*. Washington. Carnegie Institution of Washington. Publication 593.
- Roys, Ralph, L. 1943. *The Indian Background of Colonial Yucatan*. Washington, Carnegie Institution of Washington. Publication 548.
- Roys ha estudiado mejor que nadie, y lo cita en esta obra y en sus varias otras importantes, el *Códice* o *Crónica de Calkiní*.

## CRONOLOGIA\*

\* Esta cronología ha sido ampliada por Mercedes de la Garza con informaciones sobre el área maya.

Entre Existencia de inscripciones en las estelas de "los danzantes" y de un calendario  
900 perfectamente formalizado en Monte Albán I, Oaxaca.

y La influencia en ese lugar de elementos culturales olmecas de las costas del Golfo  
600 de México, donde hay asimismo antiguas muestras de inscripciones y glifos calen-  
a.C. dárnicos, ha permitido a algunos investigadores inferir que los orígenes de la  
escritura y el calendario en Mesoamérica datan de un período más remoto.

Algunos, como Román Piña Chan, que sigue en esto a Alfonso Caso, sostienen  
que, cuando menos desde 900 años a.C., los tempranos pobladores de Oaxaca  
y los olmecas desarrollaron el calendario, la numeración y la escritura. (Piña  
Chan, *Una visión del México prehispánico*, México, Universidad Nacional, 1967,  
p. 95).

En las inscripciones de "los danzantes" —hasta hoy no descifrados— se hallan  
los textos más antiguos del continente americano.

Entre Más amplia difusión de las inscripciones. En el ámbito olmeca se asigna valor a  
500 números en función de su posición. Descubrimiento de la idea de carencia  
y de valor cuantitativo o "cero".

31 Los zapotecas enriquecen su sistema de escritura. Su numeración es vigesimal.  
a.C. Entre sus jeroglíficos destacan los que representan los días del calendario: "especie  
de nudo" (glifo A); del jaguar (glifo B); del jade (glifo E); de la cruz de  
Malta (glifo I); de la flor (glifo J); máscara de serpiente (glifo M), etcétera.  
Hay jeroglíficos que no aparecen acompañados de numerales y no tienen carácter  
calendárico. Las inscripciones que existen a base de tales jeroglíficos, parecen ser  
de contenido histórico, conmemorativo y religioso.

Inscripciones en estelas de Izapa y Chiapa de Corzo, Chiapas. Estela "C" de  
Tres Zapotes, Veracruz, con la fecha 31 a.C.

Entre Inscripciones en la estela I, de El Baúl, Guatemala, con la fecha de 41 d.C.

31 Estatuilla de Tuxtla, Veracruz, con inscripción calendárica, correspondiente a  
a.C. 162 d.C.

y Proliferación de textos escritos con jeroglíficos mayas en estelas, dinteles, escali-  
400 natas, vasijas y diversos monumentos, en múltiples lugares del área maya.

d.C. Entre los jeroglíficos mayas a los que se asigna considerable antigüedad, están los  
que aparecen en una estela del período Miraflores de Kaminaljuyú, en Guate-  
malá, y en un templo del período Cauac de Tikal.

Erección de la estela maya más antigua que se conoce, con todas las caracterís-  
ticas del período clásico, la número 29 de Tikal, Guatemala, con su correspon-  
diente inscripción jeroglífica y la fecha 292 d.C.

Pequeña hachuela de jade, llamada Placa de Leydeu, encontrada en Guatemala,  
con la fecha 320 d.C.

Se considera que, además del significado calendárico de los textos jeroglíficos en las inscripciones, hay expresiones de otra índole, principalmente religiosa e histórica.

Vestigios de escritura y calendario en el gran centro urbano de Teotihuacán en la región central, a partir del siglo III d.C.

Hay textos históricos en náhuatl —de la época azteca— en los que se afirma que los que se establecieron en Teotihuacán, eran poseedores de códices, libros de anales o *xiuhámatl*; códices astrológicos, *tonalámatl*; libros de cantos, *cuitcámatl*; libros de sueños, *temicámatl*.

Representaciones en varios murales confirman la existencia de libros o “códices” hechos de papel de la corteza del *amate* (*ficus petiolaris*).

En “El Mirador”, Chiapas, se ha descubierto un códice maya en una tumba. Parece datar del siglo V d.C. Su estado de semipetrificación ha impedido conocer su contenido. Se conserva en el Museo Nacional de Antropología, México.

Siglos Siguen siendo en extremo numerosas las inscripciones jeroglíficas en el área maya, v-x notándose un marcado interés por los registros de tipo histórico.

d.C. Los códices mixtecos, así como algunos anales en náhuatl y varias crónicas mayas ofrecen noticias precisas en relación con hechos acaecidos a partir del siglo VII d.C. Tal es el caso de los Códices *Colombino*, *Nuttal*, *Vindobonense*, *Bodley* y otros. Con apoyo en ellos Alfonso Caso preparó su obra *Señores y reyes de la Mixteca*, que incluye varios centenares de biografías de gobernantes desde el mencionado siglo VII d.C.

Entre los textos nahuas que se remontan en sus noticias a parecida antigüedad están los Anales de *Cuaubtitlán*. Cabe mencionar asimismo la llamada *Crónica Matichu*, en maya, reconstruida a partir de los textos de varios libros de Chilam Balam, así como otros relatos del *Popol Vuh* de los quichés y de los *Anales de los Cakchiqueles*.

La existencia de esas obras hace suponer la pervivencia de una tradición histórica sistemática por lo menos desde el siglo antes mencionado. Dicha tradición preservó asimismo cantos, poemas y otros textos.

Es muy probable que el conocido como *Códice de Dresde*, de la cultura maya, sea copia de uno que fue escrito originalmente hacia el siglo VIII o IX d.C.

Entre 650 y 700 d.C. se erige el templo principal de Xochicalco, Morelos. Sobre las superficies de sus costados en talud hay jeroglíficos, principalmente calendáricos, que han sido interpretados como testimonio de una reunión de sabios que hicieron allí correlaciones cronológicas entre sistemas de distintas regiones. Proceden asimismo de Xochicalco varias estelas en las que son patentes las influencias de diferentes formas de escritura mesoamericana. Hay en ellas jeroglíficos de los estilos nahua, zapoteca y maya.

Siglos x-xiii Algunas fuentes hablan de una gran obra, el *Teoamoxtli* o libro divino, en el que se compendió mucho de la sabiduría de los toltecas (siglos x-xiii d.C.).

d.C. Se conservan algunos textos que se atribuyen al gran sabio Ce-Ácatl Topiltzin Quetzalcóatl, el señor, nuestro príncipe, nacido en la fecha 1-Caña, gobernante y sacerdote en Tula. Este aparece como gran protector de todas las artes y guía cultural de los toltecas.

La obra en náhuatl —transcrita ya en el siglo xvi— *Historia tolteca-chichimeca*, nos conserva otros textos atribuidos a personajes que vivieron en este período, entre ellos Quetzaltehuéyac e Ixcicóhuatl.

Es probable que provengan de este período algunos *teocúicatli*, himnos sagrados en náhuatl; varios *teotlatolli*, relatos míticos acerca de los orígenes y diversos *buehuettlatolli*, discursos de los ancianos, que se conservaron por tradición hasta los tiempos de la Conquista.

Entre los mayas y zapotecas pervive la elaboración de códices calendáricos, religiosos e históricos, a la par que la salvaguarda de la tradición que abarcaba antiguos himnos, plegarias, cantares y relatos.

Probablemente hacia fines del siglo xiii el sistema de la escritura empleada por los mixtecas de Oaxaca, comienza a lograr amplia difusión en el altiplano central.

Siglos xiv-xv En los *calmécac* o centros de educación superior del altiplano y en escuelas y templos en toda Mesoamérica continúan elaborándose códices o libros y se prosigue por igual la guarda sistemática de la tradición.

A mediados del siglo xiv nace en Cuauhchinanco, actual estado de Puebla, el noble y poeta Tlaltecatzin. De él se conserva una bella composición, canto de placer, la mujer y la muerte.

Hubo sin duda, en esta misma centuria, otros poetas, historiadores y literatos nahuas, mayas, zapotecas, mixtecas, cuyos nombres y obras se perdieron desgraciadamente para nosotros.

Del siglo xv provienen algunos de los códices que escaparon a las destrucciones que trajo consigo la Conquista.

De la región central cabe mencionar los códices *Borgia*, *Cospi*, *Fejervary-Mayer*, *Laud*, *Vaticano B* y la *Tira de la peregrinación*.

Del área maya los códices *Peresiano o de Paris*, *Tro-cortesiano o de Madrid* y el *de Dresde*, copia de otro más antiguo.

De la región mixteca de Oaxaca hay varios códices de tema histórico, elaborados por este tiempo y con noticias que se remontan hasta el siglo vii d.C.

Del ámbito del altiplano central son mucho más numerosos los textos que, gracias a la tradición sistemática, se transcribieron ya en el siglo xvi. Se conocen asimismo los nombres y algunas obras de varios forjadores de cantos.

Tochihuitzin Coyolchiuhqui nace probablemente a fines del siglo xiv o principios del xv. Fue hijo del gobernante mexica Itzcóatl. En el año 5-Caña, 1419, Tochihuitzin ayudó a salvar a Nezahualcóyotl que estaba a punto de caer en manos

de sus enemigos de Azcapotzalco. Más tarde, Tochiuhuitzin fue señor de Teotlal-zinco en las estribaciones del Iztaccíhuatl. De él se conservan dos cantos, en uno de los cuales —como lo hicieron otros poetas de culturas diferentes— compara con el sueño la existencia del hombre en la tierra.

Totoquihuatzin, el primero de este nombre, señor de Tlacopan (Tacuba), entre 1431 y 1469, fue autor de varios cantares festivos y de otros en los que expresó hondas reflexiones sobre la divinidad y la muerte.

Cuacuauhtzin de Tepechpan nació en fecha cercana a 1405. Gobernó el señorío de Tepechpan, dependiente de Tetzco. En 13-Pedernal, 1440, contrajo matrimonio con la noble azteca Azcalxochitzin. El supremo gobernante de Tetzco, Nezahualcōyotl, tuvo ocasión de conocer a la joven Azcalxochitzin y quedó prendado de ella. Lo que después sucedió se antoja historia paralela a la que relata la Biblia acerca de David y Urías. Nezahualcōyotl ordenó a Cuacuauhtzin saliera a combate en contra de Tlaxcala. Los capitanes tetzcocanos tenían instrucciones de ponerlo en lugares peligrosos para que allí muriera.

Al decir del cronista Ixtlilxōchitl, Cuacuauhtzin “sospechó su daño y compuso unos cantos lastimosos que cantó en un despedimiento y convite que hizo a todos sus deudos y amigos...”. Según el *Código de Tepechpan* murió en batalla, en el año 3-Caña, 1443. Nezahualcōyotl hizo suya a Azcalxochitzin de quien habría de nacer el más célebre de sus hijos, Nezahualpilli. Se conserva el canto triste de Cuacuauhtzin. Su biografía y producción poética pueden estudiarse en Miguel León-Portilla, *Trece poetas del mundo azteca*, México, 3ª edición, Universidad Nacional de México, Instituto de Investigaciones Históricas, 1975.

Nezahualcōyotl (1402-1472), señor de Tetzco, sabio y maestro en múltiples artes y poeta profundo. A él se atribuyen numerosas composiciones.

Moquihuitzin de Tlatelolco, gobernante de dicho lugar, nacido hacia 1420. Tuvo triste fin, como consecuencia de su enfrentamiento con los aztecas en 1473. A él se deben varios poemas y augurios funestos.

Axayácatl, sexto señor de México-Tenochtitlán, que gobernó entre los años 9-Casa, 1449 y 2-Casa, 1481. Hombre valeroso, correspondió a él ensanchar grandemente las fronteras aztecas y actuar, de múltiples formas, en bien de su pueblo. De él se conservan dos composiciones, una recordación luctuosa de gobernantes que le precedieron y un canto guerrero, exhortando a su ejército en 1478 tras la derrota sufrida a manos de los tarascos de Michoacán.

Macuilxochitzin, poetisa, hija del consejero de los reyes aztecas Tlacaélel. Nacida probablemente hacia 1435. No es ella la única mujer de la que consta haya cultivado el arte de forjar cantos. El cronista Ixtlilxōchitl alude, por ejemplo, a la que se conocía con el sobrenombre de “la señora de Tula” que “era tan sabia que competía con el rey y con los sabios de su reino y era en la poesía muy aventajada...”.

De su propia obra Macuilxochitzin llegó a expresar “elevo mis cantos, con ellos alegro al Dador de la Vida...”. Se conserva un poema suyo a propósito

de la victoria obtenida por Axayácatl en su lucha contra matlatzincas y otomés en el valle de Toluca. En tal composición destaca ella la actuación de varias mujeres que salvaron de la muerte al guerrero otomí TlílAtl.

Chichicuepon de Chalco, muerto en 1486. Poeta y litigante desafortunado que perdió la vida por obra de las intrigas de Itzchahuatzin que actuaba como gobernante en la región de Chalco-Amecameca por disposición del rey azteca Ahuítzotl. Hay textos en que se alude a las grandes dotes de poeta de Chichicuepon. De él se conserva una lírica recordación de los antiguos señores de Chalco.

Ayocuan Cuetzpaltzin, oriundo de Tecamachalco, en el actual estado de Puebla. Nacido hacia 1440 y muerto a principios del siglo xvi. También de noble familia, fue hombre religioso que llegó a ser conocido como *teobua*, "el que está en posesión de Dios". Tres poemas se conservan de él que muestran la finura de su espíritu.

Tecayehuatzin de Huexotzinco. Nacido probablemente a principios de la segunda mitad del siglo xv y muerto a principios del xvi. Sobresalió como uno de los más célebres poetas y sabios de la región poblano-tlaxcalteca. Un texto nos conserva el diálogo convocado por él en Huexotzinco hacia fines del siglo xv, para esclarecer el sentido más profundo de "flor y canto". De Tecayehuatzin han podido rescatarse lo que expresó en dicho diálogo así como otro poema dirigido al Dador de la Vida.

Xayacamatzin de Tizatlan, en Tlaxcala. Fue contemporáneo de Tecayehuatzin y participó en el diálogo acerca del sentido de "flor y canto". En su poesía se alude a la significación que tenían para los antiguos mexicanos las casas de los libros de pinturas, es decir las que llamaremos bibliotecas, repositorios de sus códices. Teonxímac, otro forjador de cantos, contemporáneo de los anteriores, oriundo de México-Tenochtitlan. Es poco lo que acerca de su vida se conoce. Los cantos que han llegado hasta nosotros son expresión lírica de tristeza por la muerte del príncipe mexica Tlacahuepan acaecida en el combate.

Aguiauhztzin de Ayapanco, cantor de la divinidad y el erotismo cuya vida se desarrolló durante la segunda mitad del siglo xv.

Nezahualpilli, hijo y sucesor de Nezahualcōyotl, nacido en 11-Pedernal, 1464, y muerto en 10-Caña, 1515. Acerca de él citaremos aquí el certero juicio de fray Juan de Torquemada en su *Monarquía Indiana*: "No fue nuestro tetzcocano Nezahualpilli de los que pudieron quejarse de la naturaleza en haber sido con él escasa, en darle mucha y muy buena razón en gallardía de entendimiento, con el cual supo regirse y gobernarse todos los años que reinó. Y con él se hizo Señor, no sólo de los corazones de sus vasallos, sino también de todos los reyes y señores que lo trataban y gozaban de sus sentencias y doctrina".

En múltiples lugares, códices y textos se proclama la sabiduría y la gran capacidad que tuvo Nezahualpilli como forjador de cantos. Desgraciadamente uno solo de aquéllos ha llegado hasta nosotros. El tema de éste es recordación de

un hecho histórico: la muerte de los príncipes Macuilnatzin y Tlachuepan en Atlixco, durante la guerra contra Huexotzinco. "Canto que declara traiciones y engaños", como lo describió el cronista Ixtlilxóchitl, es sobre todo rechazo violento y profundamente lírico del engaño alucinante que es la guerra.

Siglo Hay otros forjadores de cantos —de nombre y obras conocidos— que viven en el siglo xvi y tienen en su destino contemplar los hechos de la Conquista. Entre ellos está el bien conocido Motecuhzoma Xocoyotzin al que los manuscritos atribuyen varios cantos. Otros, dignos también de especial mención son:

Temilotzin de México-Tenochtitlan. Nacido a fines del siglo xv y muerto en 7-Casa, 1525. Temilotzin fue capitán famoso, contemporáneo de Cuauhtémoc, amigo y compañero suyo que desempeñó papel brillante en los días de la Conquista. Nacido en Tlatelolco y más tarde señor de Tzinacatlan, se adiestró en el arte de la guerra y a la vez dio pábulo a su afán por la poesía. Numerosas son las alusiones a su vida en varias crónicas indígenas. Tras la toma de México-Tenochtitlan por Hernán Cortés, Temilotzin fue hecho prisionero al lado de Cuauhtémoc. Cuando el conquistador marchó a las Hibueras en 1525, llevó consigo a los antiguos gobernantes indígenas y a algunos de sus capitanes, entre ellos a Temilotzin. Este, tras la muerte de Cuauhtémoc en 1525, según el relato de los *Anales de Tlatelolco*, optó por privarse de la vida. De Temilotzin se conserva un bello poema en elogio de la amistad.

Tetlepanquetzaltzin, señor de Tlacopan y compañero de Cuauhtémoc y Temilotzin en la resistencia contra los españoles y en su destino, consumada en la conquista. Tetlepanquetzaltzin muere al lado de Cuauhtémoc en 1525. Se conocen de él algunos cantos guerreros.

Xicoténcatl el Viejo, señor de Tizatlan en Tlaxcala. Hombre muy longevo, nace hacia 11-Casa, 1425, y muere en 4-Conejo, 1522. Xicoténcatl, que fue contemporáneo de varios reyes aztecas, mantuvo contra ellos honda animadversión. Ello explica que, al hacer su entrada Cortés en tierras de Tlaxcala, es uno de quienes con mayor decisión le ofrecen su alianza. Xicoténcatl sobrevivió a la Conquista y pudo enterarse, encontrándose ciego, de la ruina de sus seculares enemigos, los aztecas. Un canto de Xicoténcatl se conserva en los viejos manuscritos, apuntamiento al simbolismo de la guerra sagrada.

Cacamatzin de Tetzoco. Noble y poeta de vida breve y trágica. Nace hacia 2-Conejo, 1494, y muere en 2-Pedernal, 1520. Hijo de Nezahualpilli, a la muerte de su padre hubo de contemplar cómo se agigantó la discordia en su propia familia. En tanto que comienza a gobernar como señor de Tetzoco, con el apoyo de Motecuhzoma Xocoyotzin, un hermano suyo, el príncipe tetzcocano Ixtlilxóchitl, se mantiene en permanente rebelión. El antagonismo perdura hasta los tiempos de la Conquista. Cacamatzin queda prisionero de los españoles, en compañía de Motecuhzoma, en la propia México-Tenochtitlan. Al parecer, Cacamatzin muere

asesinado poco después de la fiesta de Tóxcatl, en mayo de 1520, cuando tuvo lugar la que se conoce como "matanza del templo mayor". El poema suyo que se conserva es toma de conciencia de la incertidumbre que acompaña al existir del hombre en la tierra.

Oquitzin de Azcapotzalco. Nacido probablemente hacia fines del siglo xv, era sobrino de Motecuhzoma Xocoyotzin. Sobrevive a la Conquista y acompaña a Cuauhtémoc en la expedición organizada por Cortés a las Hibueras. Cantos festivos, *xopanucatl*, "cantos de primavera", son los que se atribuyen a Oquitzin. Hasta los tiempos de la Conquista se continúa en plenitud la elaboración de los códices y la salvaguarda sistemática de la tradición. Ello ocurre en las diversas áreas de Mesoamérica. Así continúan enriqueciéndose el gran caudal de los cantos, poemas e himnos sagrados; los discursos de los ancianos; las crónicas y textos históricos.

Todos esos testimonios —al ser enseñados en los centros indígenas de educación— podrán ser recordados y repetidos después literalmente. Importantes textos prehispánicos, de contenido fundamentalmente religioso e histórico, como los del *Popol Vuh*, los *Anales de los Cakchiqueles*; los *Cantares de Dzitbalché*; las porciones más antiguas de varios *Libros de Chilam Balam*; las colecciones de cantares en náhuatl; los *teocuicatl*, cantos divinos de contenido mítico; los *huehueltatolli*, discursos de los ancianos; la *Historia tolteca-chichimeca*; los *Anales de Cuauhtitlán* y otras muchas fuentes, son más tarde salvadas de pérdida irreparable, transcritas ya, en el correspondiente idioma indígena, con el alfabeto latino.

Por lo que toca a los códices, algunos pocos —según hemos visto— llegan hasta nosotros. Entre los que son redactados en los últimos años anteriores a la Conquista pueden mencionarse el *Códice Borbónico* y la *Matricula de tributos*, ambos de procedencia azteca, y el *Códice Trocortesiano* (hoy en Madrid), y *Códice Peresiano* (hoy en París) del mundo maya.

Otros muchos manuscritos —siguiendo con bastante apego las antiguas técnicas nativas— se elaboran después de la Conquista. Algunos se nos muestran como copias de testimonios más antiguos. Ello parece cierto —en la totalidad o en parte del contenido— de códices como el *Xólotl*, *Quinatzin*, *Plotzin*, *Vaticano B*, *Lienzos de Cuauhtinchan*, del ámbito náhuatl; *Códice Gómez de Orozco*, *Códice Debesa*, *Códice Tulane*, *Códice Rickards* del área mixteca de Oaxaca y otros que son objeto de descripción especial en: Miguel León-Portilla y Salvador Mateos Higuera, *Catálogo de los códices indígenas del México antiguo*, México, 1957 y en Donald Robertson, *Mexican Manuscript Painting of the Early Colonial Period*, New Haven, Yale University Press, 1959.

# INDICE

PROLOGO por Mercedes de la Garza IX

CRITERIO DE ESTA EDICION LV

---

I. LOS "POPOL VUH" O "POPOLHUUN" MÍTICOS, HISTÓRICOS  
Y PROFÉTICOS 1

*Popol Vuh. Las antiguas historias del Quiché*

Introducción por Adrián Recinos 3  
Preámbulo 10  
Primera parte 12  
Segunda parte 29  
Tercera parte 61  
Cuarta parte 77

*Memorial de Sololá. Anales de los Cakchiqueles*

Introducción por Adrián Recinos 101  
Primera parte 114  
Segunda parte 161  
Bibliografía 212

*Libro de Chilam Balam de Chumayel*

|  |     |
|--|-----|
| Introducción por Antonio Médez Bolio         | 217 |
| I. Libro de los Linajes                      | 220 |
| II. "Khlay" de la Conquista                  | 227 |
| III. Katún                                   | 230 |
| IV. Libro de las Pruebas                     | 233 |
| V. Libro de los Antiguos Dioses              | 242 |
| VI. Libro de los Espíritus                   | 246 |
| VII. El Trece Ahau Katún                     | 250 |
| VIII. Libro del Principio de los Itzaes      | 252 |
| IX. Libro del Mes                            | 253 |
| X. El Katún de la Flor                       | 256 |
| XI. El Libro de los Enigmas                  | 258 |
| XII. La Rueda de los Katunes                 | 263 |
| XIII. Libro de la serie de los Katunes       | 265 |
| XIV. "Kahlay" de los Dzules                  | 270 |
| XV. Libro del Vaticinio de los Trece Katunes | 272 |
| XVI. Libro de las Profecías                  | 285 |

II. LOS "POPOL VUH" O "POPOLHUUN" RITUALES

*Rabinal Achí*

|                                |     |
|--------------------------------|-----|
| Prólogo por Francisco Monterde | 291 |
| Personajes del drama ballet    | 300 |
| Primer acto                    | 303 |
| Segundo acto                   | 325 |
| Apéndice por Georges Raynaud   | 335 |

*Libro de los cantares de Dzitbalché*

|  |     |
|--|-----|
| Introducción por Alfredo Barrera Vásquez | 342 |
| Contenido del Códice                     | 354 |
| Portada                                  | 355 |
| Cantar 1                                 | 356 |
| Cantar 2                                 | 359 |
| Cantar 3                                 | 360 |
| Cantar 4                                 | 362 |
| Cantar 5                                 | 364 |
| Cantar 6                                 | 366 |

|              |     |
|--------------|-----|
| Cantar 7     | 367 |
| Cantar 8     | 370 |
| Cantar 9     | 372 |
| Cantar 10    | 374 |
| Cantar 11    | 376 |
| Cantar 12    | 377 |
| Cantar 13    | 380 |
| Cantar 14    | 382 |
| Cantar 15    | 384 |
| Bibliografía | 386 |

### III. LOS "POPOL VUH" O "POPOLHUUN" HISTÓRICO-LEGALES

#### *Título de los Señores de Totonicapán*

|                                 |     |
|---------------------------------|-----|
| Introducción por Adrián Recinos | 391 |
| Capítulo primero                | 394 |
| Capítulo segundo                | 396 |
| Capítulo tercero                | 398 |
| Capítulo cuarto                 | 399 |
| Capítulo quinto                 | 400 |
| Capítulo sexto                  | 404 |
| Capítulo séptimo                | 406 |
| Capítulo octavo                 | 407 |

#### *Las Historias de los Xpantzay*

|   |     |
|---|-----|
| Introducción por Adrián Recinos               | 412 |
| Historia de los Xpantzay de Tecpan, Guatemala | 413 |
| Guerras comunes de quichés y cakchiqueles     | 415 |
| Testamento de los Xpantzay                    | 420 |

#### *Códice de Calkiní*

|                                    |     |
|------------------------------------|-----|
| Proemio de Alfredo Barrera Vásquez | 425 |
| Códice de Calkiní                  | 429 |
| Calkinienses                       | 437 |
| Glosario                           | 440 |
| Bibliografía                       | 441 |

---

### CRONOLOGIA

445